



“PUERTA AL PASADO”

José Miguel Caparrós Madueño

PUERTA AL PASADO

Autor

José Miguel Caparrós Madueño

Aún sabiendo lo que sucedió en otras épocas y tomando la determinación plena de vivir en el pasado, el misterio, la intriga y el ansia de poder, hacen que la propia vida se replantee como una experiencia única.

Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.
Algunos personajes han existido, algunos hechos y situaciones ocurrieron, aunque todo ha sido cambiado, variado y distorsionado por la imaginación del autor.

©

Palma de Mallorca, Mayo de 2011

AUTOR

JOSÉ MIGUEL CAPARRÓS MADUEÑO

TÍTULO

“ PUERTA AL PASADO ”

Número de páginas: 160



**Todos los derechos reservados.
Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico,
queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita del
titular del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra
por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la
reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución
de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos, quedan
exentos de esta norma los ejemplares que vayan autorizados y
firmados de mi puño y letra.**

El autor

J. M. CAPARRÓS MADUEÑO.

**Dedicado a los padres dominicos de los colegios
Juan de Mena y Gran Capitán de la Universidad Laboral de Córdoba
en el periodo docente comprendido entre los años 1961 a 1964.**

ÍNDICE

Prólogo	La conversación.
Capítulo I	El viaje.
Capítulo II	Universidad laboral.
Capítulo III	Córdoba y su Mezquita.
Capítulo IV	La puerta.
Capítulo V	Averroes y Maimónides.
Capítulo VI	Reflexión del pasado.
Capítulo VII	Abu Yaqub Yusuf.
Capítulo VIII	Los almohades.
Capítulo IX	La ciudad que encontré.
Capítulo X	El ocaso de los Omeyas.
Capítulo XI	Materia, energía, espacio y tiempo
Capítulo XII	Los almorávides.
Capítulo XIII	Análisis histórico de Abentofayl.
Capítulo XIV	La visita del Califa.

Capítulo XV	Las normas religiosas.
Capítulo XVI	Las enseñanzas.
Capítulo XVII	Madinat Al-Zahara.
Capítulo XVIII	Las causas del declive social.
Capítulo XIX	Sanchuelo o la ignominia.
Capítulo XX	Conclusión de las alumnas.
Capítulo XXI	Abentofayl y sus deducciones.
Capítulo XXII	La rebelión.
Capítulo XXIII	La desgracia de Averroes.
Capítulo XXIV	Luz y el siglo XX.
Capítulo XXV	La decisión de Anwar.
Capítulo XXVI	La captura.
Capítulo XXVII	El perdón.
Capítulo XXVIII	La huida.
Epílogo	Conclusiones.
La Novela	Descripción.

- PRÓLOGO DEL AUTOR -

Conversación que Averroes, Maimónides y Abentofayl mantienen en la ciudad de Córdoba, la tarde de un día de Junio de 1170.

“Averroes”

- En el nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso, tenemos que creer en esa luz que hemos visto descender !Señor nuestro; Tú conoces lo que ocultamos y lo que manifestamos, por eso nos estás advirtiéndolo con el fin de que meditemos nosotros tus hijos, a los que nos concedisteis sobrado entendimiento, tenemos la fe de que para ti no hay ni habrá nada oculto, ni en la tierra ni en el cielo, por eso elevamos esta plegaria desde lo más profundo de nuestro corazón y te pedimos humildemente que nos guíes en la ardua tarea que nos has encomendado, no dudaremos jamás de que si en la tierra hubiera ángeles que no anduviesen seguros, El Clemente habría enviado desde el cielo a otros ángeles para darnos a nosotros los creyentes, la luz de los conocimientos y de la sabiduría -.

“Maimónides”

“Estoy buscando dentro de la apariencia de la vida mundanal, me precipito en ella y me emplazo para el día en que pueda encontrar esa luz, obtendré la sabiduría al igual que aquellos enviados que me precedieron, no obstante mi corazón será tan duro como una piedra; por eso le digo a los indignos y malos creyentes que hayan comprado con sus malas artes la vida presente, la pasada y la futura, que no les será aligerado el tormento y no serán auxiliados, sé que encontraré en ellos a todo tipo de gente ansiosa, sin escrúpulos, ávida por la vida y sus placeres”.

“Abentofayl”

“He intentado vivir mil años o más, pero aunque los viviese no sería real y no debería apartarme del castigo merecido, los injustos más tarde o más temprano verán en sus actos los reflejos de la fuerza opresora y aunque se declaren irresponsables, suspiraran por las penas producidas, pero no podrán salir nunca jamás de ella, estos prodigios los ha hecho descender el Señor de los cielos y de la tierra como prueba de su existencia”.

CAPITULO I

EL VIAJE

El andén de la estación de Atocha estaba pleno de actividad, el trasiego de gente era enorme, los maleteros cargando con los bultos de los pasajeros que venían de otros lugares o que se marchaban a otros destinos, los carros de transporte de mercancías circulaban sin cesar, se oían voces a distinto nivel en las que se avisaba para que los transeúntes se apartaran de su camino, había locomotoras electrificadas y también máquinas de vapor, estas de vez en cuando soltaban un chorro de agua vaporizada creando una nube que rápidamente se deshacía, al fondo y en lo alto un reloj marcaba las nueve y treinta minutos, el tren expreso con destino a Algeciras, salía las 22,00 horas de la noche de aquel 20 de Septiembre de 1961, mi padre miraba con frecuencia su reloj de pulsera y a continuación dirigía su mirada al principio del andén para ver si localizaba al Secretario de la Mutualidad Laboral de Iberia, el señor Rafael Quintana Hernández-Pinzón, el traía los pasajes que nos permitían acceder al tren, también estaban allí para despedir a su hijo, los padres de Juan Luís Galán, vecino nuestro en la Colonia de Iberia de Barajas y al parecer también venía con nosotros otro muchacho de nuestra edad mas o menos, pero que no sabíamos nada de él y que según nos dijo, continuaba viaje hasta Sevilla, a las 21,45 apareció sonriente, saludó a todos los presentes, todo el mundo respiró tranquilo, pues ya era evidente que nos íbamos definitivamente a la Universidad Laboral de Córdoba, allí iniciaríamos una nueva vida escolar y unos estudios que habían sido becados por la Mutualidad, me despedí de mis familiares y subí al tren, era la primera vez que viajaba sin mi familia, tenía entonces trece años, a finales de Octubre cumpliría los catorce, el pitido del Factor, avisó al Jefe de Estación y al conductor del tren que todo estaba listo para que el convoy iniciara su andadura, enseguida notamos un leve tirón, al principio muy despacio, este pequeño movimiento nos dio tiempo para despedirnos desde la ventanilla y saludando con la mano a nuestros familiares, cuando ya no distinguía sus rostros, dejé de mirar por la ventana del pasillo y me senté en el compartimento del vagón que nos habían asignado, me quedé absorto y pensativo, en esos momentos me estaba dando cuenta de que empezaba una época, la que iba a ser la más importante de toda mi vida, ya que era la que iba a decidir mi futuro como hombre y como profesional en todos sus ámbitos.

El viaje fue relativamente corto, me quedé dormido casi enseguida, nada más terminar de pasar por Aranjuez, llegamos a la Estación de Córdoba

llamada “Cercadilla”, muy de noche, serian las tres de la madrugada más o menos, estaba esperándonos el Padre Vives, Director del Colegio Luís de Góngora, era de la Orden de los Predicadores Dominicos, llevaba puesta una especie de sotana blanca, me extrañó esta vestimenta porque nunca había visto curas con este tipo de ropas eclesiásticas, el Secretario de la Mutualidad hizo las presentaciones:

- Aquí le presento a estos dos jóvenes, futuros estudiantes y becarios de nuestra mutualidad, Alfonso Miranda Sol y Juan Luís Galán Sáez, espero que aprovechen el tiempo y que las expectativas que hemos puesto en ellos sean cumplidas para satisfacción de todos -.

El Padre Vives nos miró y comentó como no dando importancia:

- Por nuestra parte se hará todo lo sea necesario, aplicaremos todas nuestras experiencias y conocimientos para que en el tiempo que estén con nosotros estos jóvenes, desarrollen todas las cualidades que no dudo, tienen -.

Aquí acabaron presentaciones y despedidas, hizo una seña hacia la puerta de salida de la estación y hacia allí nos encaminamos los tres, subimos a una furgoneta tipo DKW con nuestro exiguo equipaje y nos llevaron al recinto universitario, el Secretario de la Mutualidad continuó su viaje en el tren hasta Sevilla, con el fin de dejar en esa otra Universidad Laboral al compañero de viaje, nunca más volví a ver al señor Quintana; esa noche fuimos alojados por el padre Vives en una habitación del primer piso del colegio “Luís de Góngora”, donde era Director, nos dio las buenas noches, comentando con cierta expectativa, que al día siguiente nos enseñarían las instalaciones y explicarían como funcionaba todo, efectivamente, en una mañana de luz radiante, esa luz que sólo se puede ver en Andalucía, hicimos un recorrido por casi todos los sitios que teníamos que conocer: comedores, aulas, talleres, instalaciones deportivas, zona médica con su enfermería y salas hospitalarias con habitaciones especiales, Iglesia y su Torre, el Paraninfo, los tres autobuses “Pegaso” que nos llevaban y traían a la ciudad y a otros sitios, los jardines y todo lo que consideró que era necesario conocer antes de que se presentaran la totalidad de los alumnos, esa mañana no había ningún alumno en los distintos colegios, empezaron a llegar por la tarde, venían de la zona norte de España, como Valladolid, Zamora, Palencia y León, también los traían de la zona centro del país, de ciudades tales como Guadalajara, Madrid, Cuenca, Ciudad Real, Jaén y de otros muchos pueblos de estas capitales.

Al día siguiente empezó a funcionar la maquinaria de la Universidad, dando cabida y estudios a más de Mil doscientos alumnos entre internos,

pensionistas y medios pensionistas, repartieron ropa y calzado para vestir y de deportes, toallas y albornoces, hasta jabón y cepillo de dientes con dentífrico, en fin todo lo que se pudiera necesitar como por ejemplo libros del curso asignado, cuadernos, láminas de dibujo, bolígrafos, lápices y hasta monos de trabajo para los talleres, a mí me fue asignado el número 593 para cualquier cosa que se relacionara conmigo, la ropa y el sistema de lavandería, las duchas, las salidas al exterior, misas y lo que me pudiera afectar en el trato diario de la nueva vida que empezaba a iniciar.

Todo lo que había y veía para mí era nuevo, moderno y actual, empezando por el sistema educativo, el trato con educadores y profesores, el respeto que se mantenía hacia los demás, las instalaciones de talleres y aulas, las deportivas, las comidas, las clases de música, cine y teatro, en fin el sistema prusiano establecido sobre el orden de que, “cada cosa en su sitio y un sitio para cada cosa”, todo funcionaba perfectamente, por esto y otras razones me adapté muy bien, integrándome enseguida a la nueva vida diaria en la Universidad aprovechando mi tiempo para estudiar, hacer deportes, así como pensar en tener otras alternativas y expectativas en la vida estudiantil que empezaba en ese año de 1961.

El Vicerrector era el padre Riera, hombre afable que transmitía paz y sosiego cuando se hablaba con él, el Padre Cándido Aníz Iriarte era el Rector de la Universidad, vasco, fuerte y de gran envergadura, nos reunió a todos los que ya estábamos allí, en el aula Magna del Paraninfo, y nos dio una primera conferencia en la que se nos aclaraba las dudas más importantes que pudiéramos tener, tales como los diversos tipos de estudios aplicados en las áreas de Formación Profesional, Bachillerato Técnico, Maestría y Peritaje Industrial, hizo bastante hincapié en lo que se esperaba de nosotros, en los fines que se obtendrían y la educación que se nos daría, la cual nos serviría de mucho en el futuro que nos esperaba, por suerte así fue.

Explicó que este sistema de aprendizaje tan novedoso implantado en el resurgir de la nueva España había partido de una idea que puso en marcha un falangista llamado José Antonio Girón de Velasco, era de Herrera de Pisuerga (Palencia), estuvo combatiendo contra las hordas comunistas en Rusia, con la División Azul, allí vio como los rusos habían diseñado en el sistema educativo técnicas y procedimientos de enseñanzas para preparar a su gente, los alumnos eran especializados en distintas ramas de tecnología educativa, mayormente por la diversidad de enseñanzas que se podían aplicar en un mismo centro y básicamente debido a las enormes distancias que existían entre las ciudades rusas, por eso y otras varias razones de carácter técnico, Girón copió literalmente los procedimientos de trabajo de los rusos sobre procedimientos de educación profesional y enseñanzas, las

aplicó en un estudio muy específico y determinante a la geografía española, hizo una serie de esperanzadoras pruebas de carácter didáctico en una de las ciudades de Castilla La Vieja, Zamora, con la ayuda de la “Fundación de Escuelas Profesionales” empezando los nuevos estudios en 1953, dando tres años más tarde unos resultados altamente positivos, a continuación el Rector, se explayó en una serie de datos que ennoblecían el sistema de enseñanza técnica nacional y el gran esfuerzo soportado por los hombres que habían conseguido estos avances educativos, explicándonos que a principios de los años cincuenta, España necesitaba renovar su industria en todas sus acepciones, es decir, iniciar una puesta en marcha tecnológica a todos los niveles, entonces se dieron cuenta de que había muy poca gente con estudios y que estuvieran preparados para ocupar la gran demanda que en años sucesivos sería necesaria, como Girón de Velasco fue Ministro de Trabajo desde 1941 hasta 1957, tuvo tiempo de para exponer y conseguir que sus novedosas ideas sobre la “Fundación de Escuelas Profesionales” de las enseñanzas técnicas fueran reconocidas y autorizadas a nivel nacional, el proyecto consiguió ser estudiado y aprobado en la Ley de Universidades Laborales 40/1959 de Once de Mayo, consiguiendo ser reconocido y autorizado definitivamente por el Consejo de Ministros y publicado en el BOE el día Doce de Mayo de 1959, anteriormente se habían iniciado la búsqueda de diversas zonas de ubicación, así como la construcción de las distintas Universidades Laborales por toda la geografía española, ocupando plazas para ciudades distantes en el área geográfica española, tales como Gijón, Tarragona, Córdoba y Sevilla, la continuidad de la seguridad en el desarrollo y construcción de este tipo de centros de enseñanza seguiría bastante tiempo después ya que se estaban produciendo muy buenos resultados en las diversas formaciones técnicas que se habían aplicado de cara a la incipiente industria que renacía en España, los centros educativos previstos seguirían ampliándose a otras ciudades repartidas por la nación, tales como, Alcalá de Henares, Cáceres, Cheste, y otras muchas.

CAPITULO II

UNIVERSIDAD LABORAL

Concretamente la que fue Universidad Laboral en Córdoba empezó su construcción en el año 1952 terminándose en 1.956, cuatro importantes arquitectos fueron los autores que intervinieron en el trabajo de su edificación, estos fueron: Miguel Santos, Daniel Sánchez Puch, Francisco Robles Jiménez y Fernando Cavestany Pardo Valcárcel, está situada a unos tres kilómetros al este de la capital, en la carretera general Madrid-Cádiz, son una serie de edificios ordenados a lo largo de un eje central en el cual existe un gran espacio ajardinado, un estanque con un enorme chorro de agua, en dirección norte, dentro de estas zonas ajardinadas dispone de un gran teatro greco-romano, los seis edificios de aulas y dormitorios de los alumnos están situados sobre un esquema en forma de cruz, los cuales se comunican entre sí a nivel de planta baja, estando unidos por una galería de tipo pérgola, este acceso permite circunvalar todos los edificios, en el extremo opuesto están el Paraninfo, la Iglesia con su torre adjunta y el acceso ajardinado a la propia Iglesia, las líneas maestras del conjunto arquitectónico son de estilo clásico e intemporal, manteniendo un equilibrio y simetría que les dan la categoría de monumento solemne, así la ordenación de su conjunto mantiene el eje procesional flanqueado por los edificios laterales a distancias equivalentes, terminados ambos extremos por edificios del mismo estilo de esencia geométrica en sus cornisas y pórticos, renunciando a cualquier parecido con otros edificios de la antigüedad, con un objetivo reivindicativo, que es la adaptación a futuras nuevas funciones dentro de las modernidades arquitectónicas del siglo XX, también y a modo de anécdota el Padre Rector Cándido Aníz nos comentó que el año anterior se había rodado allí, una película sobre la vida de un alumno de esta Universidad, los actores fueron Vicente Escriba, Carlos Larrañaga, María Mahón y Ana Batista, que fue protagonista y directora.

Fui asignado al Colegio San Rafael, una vez en él, cuando se empezaron a dar las clases, vieron que mi nivel educativo estaba por encima de lo que se aplicaba en este colegio, por lo tanto Yo estaba de más, sobraba, así que me pasaron al Colegio Juan de Mena, en este fue donde empezó de verdad mi formación y andadura educativa, quiero dejar constancia, que desde que puse los pies en la Universidad Laboral de Córdoba, mi vida educativa, deportiva, solidaria y de respeto por los demás empezó a gestarse y a formarse, dando como resultado la persona que soy hoy día, no me arrepiento de nada, el día se aprovechaba al cien por cien, ya que nos despertaban con música a las 07,30 (un lujo), te lavabas, hacías la cama,

bajabas a estudiar una hora (08,00/09,00), desayunabas y había media hora para presentarse en clase, ya sea teórica o práctica, cada hora teníamos diez minutos de descanso, menos en talleres, que nos daban media hora, a media mañana, todo acababa sobre la una del mediodía, la comida a las 13,30 y una hora de descanso, por la tarde se empezaba a las tres con dos horas seguidas de clases, después la merienda y hora y media para tiempo libre, pasear o hacer deporte, de seis y media hasta las ocho y media estudio, este tiempo era el fuerte dedicado a trabajos y deberes de las asignaturas que teníamos, siempre había un padre o un fraile dominico que estaba en el estudio, no para vigilar, si no para dar la impresión de respeto por todos y por uno mismo, al final la cena y un rato para ver la novedad de la televisión o jugar al ajedrez, damas, parchís, fútbolín, billares etc.,.

Así pasaban los días, los sábados al cincuenta por ciento, con baño de agua caliente, cine, deporte y excursiones cercanas a la zona de la Universidad, los domingos y festivos eran libres por todo el día, había que asistir a misa, por la tarde nos dejaban bajar a Córdoba en un tiempo comprendido desde que acababa la comida hasta que empezaba la cena, que generalmente era entre las dos y media de la tarde a las nueve o nueve y media, nos llevaban y recogían en los autobuses que disponía la Universidad, la parada de la ciudad estaba en el Parque de Colón, enfrente del Bar Colón, muy cerca de allí había una casa de rancio abolengo, en ella vivía la madre del torero Manuel Rodríguez “Manolete”; la calle Cruz Conde y la Plaza de las Tendillas estaban muy próximas.

Al año de ingresar, pasé a un curso superior, me enviaron del colegio Juan de Mena al de Gran Capitán, las salidas al exterior eran más completas y mas largas (sábados y domingos), pero costaban dinero, cosa que nos escaseaba a todos, los más pudientes recibían de su familia 200/300 pesetas al mes, Yo empecé con cincuenta pesetas como ayuda para mis gastos mensuales, terminando por recibir sobre ciento cincuenta pesetas, aunque esto no me preocupaba, ya que casi siempre me buscaba algún trabajillo, bien en los jardines, en la explanada de la Iglesia o en zanjales de desagües, que cuando llovía se llenaban de suciedad, esto me producía unos ingresos extras que me permitían mantenerme en un nivel un poco aceptable en comparación con otros compañeros, no es que fuera mucho, pero sí lo suficiente como para mantener el tipo, eso sí, sin hacer grandes dispendios.

El tiempo se aprovechaba en toda su extensión, tanto para los estudios, como para los deportes, hacer amigos o conseguir ilustrar el espíritu con alguna lectura imposible de conseguir por mis medios, así pasó que gracias al Director del Colegio Gran Capitán, el Padre Roces que era asturiano, de Cangas de Onís, pude solicitar una autorización al Rector con el fin de que

me fuera concedido el permiso para leer mis primeras grandes novelas, estas fueron: “Los cipreses creen en Dios”, “El Sombrero de Tres Picos” y “El Clavo” de José María Gironella, y de Pedro Antonio de Alarcón, respectivamente, estos dos últimos títulos fueron los libros con los que conseguí evadirme al entorno narrado y disfrutar de su lectura, esta primera incursión por estas obras literarias, me llevó a estudiar diversos periodos de la historia y casos muy concretos sobre las dinastías y tribus árabes que invadieron los pueblos de la Península Ibérica, los hispano-godos, me fascinó comprender los motivos que tuvieron durante tantos siglos para rechazar al invasor en el largo periodo de la Reconquista, esto me produjo una adicción tremenda para la obtención de conocimientos literarios y sobretodo de historia, creándome un hábito rayano en vicio para cualquier novela o libro susceptible de leer.

Guardo un cálido y cariñoso recuerdo de mis profesores, especialmente de Don Pantaleón de Física y Química, “El Tocho” de Tecnología, el Padre Nilo de Literatura e Historia, el señor Vega de Gimnasia, el Padre Roces de Convivencia, el señor Ortega, divisionario azul, mutilado y mártir por la Patria, ganador en la contienda fratricida entre hermanos, era nuestro profesor de Formación de Espíritu Nacional y Seguridad e Higiene, cuando calificaba los trabajos si tenías un solo fallo te ponía un cero, los hacía con un compás y como no, me iba a olvidar de mi profesor de música el señor Manfloro Sánchez que nos enseñaba teoría del solfeo, del canto y de instrumentos musicales como guitarra, laúd, bandurria, también explicaba como distinguir expresiones musicales de los distintos instrumentos y lo que quería transmitir el autor de la sinfonía o concierto que tocara estudiar, de mis compañeros de curso tengo afectuosos recuerdos tales como Rafael Espinar García, un poco raro, su padre era violinista, Antonio Varea Varea muy estudioso, Carlos Luís Sánchez Soria, Alberto Soriano, niño rico venido a menos, Abderramán Failay, de Tetuán, hijo del General Mizian, ni se lavaba ni se duchaba, eso sí interpretaba a Elvis Presley como nadie, Faba, Mula, los hermanos Molpeceres que eran de Colmenar Viejo, los Benítez, Terán, José Luis Moreno, Angulo, Fanjul, una vez que terminé mis estudios, en Córdoba, no los he vuelto a ver. En relación a la religiosidad, misas los domingos y fiestas de guardar, en el mes de Mayo, por la mañana oraciones, los primeros viernes de cada mes, Sabatina y de vez en cuando prácticas de cantos gregorianos, todo esto era para cubrir el expediente, la verdad es que los curas no apretaban más de lo debido, eran bastante liberales y tolerantes. Las asignaturas teóricas las llevaba bastante bien, las prácticas también, aprendí a manejar diversas maquinas de tipo industrial tanto de metales como de maderas, soldaduras de ambos tipos, electricidad, mecánica del automóvil y coladas de fundición en el horno de cubilote.

Conseguí introducirme en la élite de los deportistas, ya que les daban un trato alimenticio especial, entrené y participé en diversas competencias, corriendo 110 metros vallas, 100 y 400 metros lisos, salto de pértiga, altura y longitud, me hice con un historial deportivo ligeramente aceptable, el cual, me daba acceso a poder participar en las competencias contra otros colegios, fuera del recinto universitario, con ello conseguía moverme por la provincia, conocer nuevos sitios y gente.

Tuve la oportunidad de poder realizar ciertos trabajos de jardinería y de mantenimiento en varias zonas de la Universidad y sus alrededores, por supuesto remunerados, un día que me encontraba haciendo trabajos de limpieza en los restos de una alquería árabe ubicada muy cerca de la colonia donde vivían los profesores, detrás del Paraninfo, cuando noté un fallo en la tierra, esto me hizo sospechar de que podría haber una cavidad o hueco, que me descubriera algún lugar antiguo o que me llevara a algo desconocido, efectivamente, con el pico dí varias veces en el suelo y enseguida este, se desmoronó produciendo un agujero, al parecer donde había dado con el pico era en el techo abovedado de alguna estancia de la alquería, hice el agujero un poco más grande y bajé al fondo de la sala, me ayudé con una cuerda que até a una encina que estaba en un lateral, con gran sorpresa vi que era una habitación o sala que al parecer había sido cocina y que comunicaba con las ruinas del resto de la casa, pues tenía una especie de fogón situado al fondo, un poco mas al fondo había una especie de arco árabe en el que se reflejaba algo que me recordaba o me quiso parecer una puerta, lo miré de soslayo y me pareció que estaba tapiado, aunque no me acerqué, ya que llamó mi atención un montículo de piedras que había al lado del fogón, estaban puestas de una forma rara, como si las hubieran puesto con prisas, apiladas aunque con cierto orden, de tal manera que decidí quitarlas para ver qué es lo que tapaban o ocultaban, las quité rápidamente y observé que debajo de las piedras había dos vasijas con forma de cántaros, estaban las dos tumbadas, una junto a la otra, en la parte superior llevaban una tapa de corcho con una especie de lacre de color rojizo que sellaban los bordes, con curiosidad juvenil rompí los precintos de lacre, quité los tapones y puse boca abajo las vasijas, de una salió trigo molido y de la otra cebada en grano, cuando las iba a dejar en su sitio para ir a avisar al Padre Nilo de lo que había encontrado, me percaté que en el fondo de cada vasija había una bolsa pegada con algo que luego supe que era resina, metí la mano y toqué por encima, era piel de gamuza, de tacto suave, me di cuenta que estaba tocando algo duro, consistente y variado, tiré fuertemente de la bolsa y conseguí despegar la misma, cuando la tuve delante la miré, era de color marrón oscuro, y se confundía con el fondo de la vasija, la agité y noté que sonaba a metálico, con mi navaja abrí el nudo y vertí por completo su contenido en el suelo, ¡Oh! Sorpresa y maravilla de

las maravillas, lo que salió por la boca de la bolsa era ni mas ni menos que una gran cantidad de monedas de todo tipo: cobre, plata y oro de la época musulmana, rápidamente pensé que si hacía público este descubrimiento, tendría el reconocimiento de los curas, pero esto me podría complicar la vida y por supuesto, me quedaría sin monedas, por lo tanto decidí guardarlas en la misma bolsa que habían estado durante tantos años, luego miré la otra he hice lo mismo que había hecho con la primera, vaciarla, la sorpresa en esta fue mayor, todas las monedas que salieron eran de oro, en ese momento decidí que me quedaba con las dos bolsas, había encontrado lo que luego con el pasar de los años supe que los expertos numismáticos denominaban:

“Un Tesorillo”

Pero tenía un problema, tendría que esconderlas en algún lugar seguro, que estuviera libre de posibles obras tanto de albañilería como de jardinería, pensé y busqué mentalmente hasta que dí con la solución, rápidamente fui a la zona de la torre de la iglesia, adosé mi espalda a la torre, situándome en posición norte, conté quince pasos largos, donde terminaba la sombra que producía una encina, miré la hora, eran las 10,30 de la mañana, allí cavé un agujero no muy profundo, pero sí lo suficiente como para no que no despertara ningún tipo de sospechas, de unos setenta centímetros de profundidad, metí las dos bolsas de gamuza con su contenido en monedas, menos tres que me guarde, una de cobre, otra de plata y otra de oro, hice un envoltorio en una de las cestas de esparto donde llevaba las herramientas y las deposité en el agujero a esperar tiempos mejores para recuperarlas.



**Panorámica fotográfica desde la entrada principal del Comedor de alumnos, el Paraninfo, a la izquierda, en el centro el teatro griego, Iglesia y su Torre/Campanario.
Curso 1963/64**



"COMEDOR DE ALUMNOS" - Curso 1961/62.

De izquierda a derecha el protagonista, Brígido Sánchez Peña, J. Javier Ros de la Infanta, Alberto Soriano (Maki Navaja), J. Ramón Fanjul Herrero y Pedro L. R. Varea Mata.

CAPITULO III

CÓRDOBA Y SU MEZQUITA

Referente a Córdoba ciudad, me apasionaba pasear por su Judería y barrios cordobeses antiguos, donde están ubicados sus famosos Patios, sus calles, callejones y sus plazuelas, los distintos y variados museos, las fiestas de sus barriadas y lo más importante para mí, siempre que podía me acercaba a la Catedral o Mezquita para meterme dentro de la historia del templo mas importante de la religión árabe y que con el tiempo pasaría a ser cristiana, y eso que el Rey Carlos I de España y V de Alemania metió la pata hasta el corbejón, permitiendo que el obispo de turno diera órdenes para tirar patios, columnas y estancias de la Catedral, cuando el Rey Carlos vio lo que había autorizado, se lamentó mucho y aunque tuvo un acceso de cólera real, los desperfectos y destrozos cometidos quedaron para el final de los tiempos, siendo imposible volver a realizar las diversas obras de mejora para dejar la Mezquita-Catedral en su estado antiguo.

Córdoba, fue la capital de la Hispania Ulterior en los tiempos del Imperio y de la República romana, también fue el Califato de Córdoba durante la época de la dominación musulmana en la Península Ibérica, en este periodo de tiempo fue cuando los habitantes de Al-Ándalus, como así fue llamada toda la zona del semi-centro y sur de la Península Ibérica, consiguieron tener el máximo esplendor en letras y ciencias, llegando a ser una ciudad modélica, ya que disponía de zocos, plazas, calles, mezquitas, bibliotecas, baños, fuentes, alcantarillado, iluminación pública, además de la fuente de vida principal, que es el río Guadalquivir, el cual la atraviesa de este a oeste, formando algún que otro meandro, por el norte está la Sierra Morena y por el sur una grande y extensa campiña.

La dominación musulmana empezó en el año 711, al entrar los ejércitos árabes y bereberes por el Sur de la Península Ibérica, en poco más de siete años casi todo el territorio estuvo bajo la influencia musulmana, dos siglos más tarde, Córdoba consiguió convertirse en la mayor ciudad de Europa, en la más culta y en la más adelantada. Sobre mediados del siglo X fue cuando se terminó de construir la Gran Mezquita, ha sido descrita como el templo musulmán más hermoso del mundo, según crónicas antiguas se afirmaba que en un receptáculo oculto, se guardaba el brazo incorrupto de Mahoma, llegando a ser uno de los más importantes centros de peregrinación de los musulmanes, superado solo por La Meca, visitar la ciudad y su mezquita absolvía a los creyentes de su peregrinaje a la ciudad santa de La Meca en Arabia, aún hoy día los que la visitamos nos maravillamos ante su bosque

de columnas de mármol, (850) sus arcos, ornamentos, mosaicos, jardines y estructura exterior, la ciudad tenía una reconocida y famosa universidad, una biblioteca que contenía mas de cuatrocientos mil volúmenes, más de 27 escuelas para enseñanza, así su nivel de alfabetización era muy alto tanto en niños como en niñas, además los jóvenes nobles de los reinos católicos del norte recibían su educación en la corte cordobesa, las mujeres ricas del norte peninsular y del medio día francés encargaban sus telas y trajes mas elegantes a los sastres cordobeses, en la decoración urbana primaban jardines, cascadas y lagos artificiales, un acueducto suministraba agua dulce a fuentes y baños públicos, la ciudad estaba repleta de suntuosos palacios, el más importante de todos, estaba situado en las afueras de la ciudad, siendo llamado Medina Azahara, el cual tardó más de veinticinco años de duro trabajo, siendo elaborado por más de diez mil obreros y artesanos, su belleza arquitectónica y el esplendor de sus patios, paredes, baños, salas y salones duraron poco tiempo pues la maldad, envidia y odio se aliaron para destruir la mayor ofrenda de amor que hizo hombre alguno a una mujer. Aún así la ciudad dispone de muchos y variados monumentos, como la antigua judería con su sinagoga y la casa de Sefarad, el Alcazar de los Reyes Cristianos, las Caballerizas Reales, los Baños del Califa, la Plaza del Potro y otros más; también a lo largo del cauce del Guadalquivir se encuentran edificados varios molinos y acequias de estructura árabe tales, como Albolafia, Alegría, de Martos etc, siempre que podía me desplazaba paseando por estos lugares de la ciudad, que consideraba de ensueño, a veces me sentaba a descansar de mis paseos en cualquiera de los bancos cercanos a estos monumentos, generalmente siempre había alguna que otra fuente próxima, me quedaba absorto oyendo el gorjeo de los pájaros cuando se acercaban a beber de su agua, me extasiaba con los sonidos tan agradables de los chorros de la fuente crepitando contra su fondo, me parecía ver otra época y otro mundo, la algarabía y risas de los chiquillos jugando, los mercaderes exponiendo sus exquisitas mercancías tales como perfumes, gemas, abalorios, collares, telas preciosas, sedas de Damasco y de otros confines de la Tierra, el aguador, los vendedores de carne, huevos, verduras y pescado, los guardias de la ciudad que perseguían a algún que otro pequeño delincuente, mas con sus discípulas, maestros enseñando a sus alumnos las artes de las ciencias de la gramática y de las matemáticas, de repente se hacía un gran silencio, todos los creyentes se inclinaban en dirección a La Meca, oían las plegarias que enviaba el muecín desde el alminar o torre de la Mezquita, invitándoles a la oración de la mañana, del mediodía o de la tarde, me daba la impresión que Yo era uno más de los ciudadanos de aquella bella y extraordinaria ciudad, otras veces, cuando necesitaba analizar, ver en mi interior y hablar conmigo mismo, entonces iba a disfrutar del silencio y recogimiento de la Catedral, este monumento para mí y para el mundo entero que es la Mezquita-Catedral, es un edificio

de unas características único, arrastra entre sus paredes más de ocho siglos de arquitectura histórica islámica, reuniendo cientos de columnas y arcos dobles, su construcción duró dos siglos, siendo realizada en cuatro fases, fue consagrada como catedral en el año 1236, esta joya del arte hispano-musulmán es el mayor exponente del patrimonio que el califato Omeya dejó tras su paso por la península Ibérica. Abd al-Rahman I, dio órdenes para construir una gran Mezquita en el año 786, tras muchos años de obras, fueron acabadas por Almanzor en 988, durante este tiempo fue el máximo exponente de poder político, económico y religioso de la época, los orígenes de su terreno estaban dedicados al culto de épocas romanas, visigodas y posteriormente islámicas.

Para la construcción de la primitiva mezquita, se compraron los terrenos donde estaba ubicada la Basílica cristiana de San Vicente, los obreros derrumbaron la iglesia, aprovechando columnas, capiteles, fustes y otros elementos, se inicia su construcción con una gran sala de columnas que se abre a un patio de estilo Omeya, el arquitecto sirio indudablemente se inspiró en alguna que otra mezquita de Damasco ó Túnez por la forma de los tejados y la orientación de las arcadas, aunque hubo ciertas novedades tales como los arcos de herradura dobles y los de medio punto, poniendo mármol blanco y ladrillo rojo, consigue con estos arcos elevar el techo a más de trece metros con el fin de que la luz diurna entre a raudales en el edificio, la primera expansión es efectuada por Abd al Rahman II a partir del año 833, incorporando nuevas columnas sin basa, aunque se decoran los capiteles con motivos islámicos, extendiéndose su amplitud en 64 metros hacia el sur, la segunda expansión fue ordenada por Al-Hakam II sobre el año 964, ampliándose en 47 metros más al sur y dotándola de elementos más ostentosos tales como lucernario, cúpulas, y arcos cruzados, Almanzor en el año 988 duplicó el área y tamaño del edificio, lo extendió hacia el este, con lo cual la mezquita llega a su actual tamaño que son 178 metros de norte a sur y 125 metros de oeste a este, que incluyen un total de 22.250 metros cuadrados. Su consagración como Catedral fue determinada por el Rey Fernando III de Castilla cuando conquistó la ciudad de Córdoba en 1236, tiempo después bajo las órdenes de Alfonso X de Castilla y León en el año 1266, y aprovechando la expansión efectuada años antes por Al-Hakam II, se monta el altar mayor utilizando el lucernario árabe, por el año 1523 se da la orden de construir una nueva capilla mayor con su correspondiente crucero en el centro de la mezquita-catedral, aprovechando la expansión que Abd al-Rahman efectúa en su día, estas obras reformistas enfrentan al Cabildo con los canónigos, interviniendo el rey Carlos I, este resolvió a favor de la Iglesia, cuando visitó Córdoba y vio lo que habían hecho, se molestó y enfadó, pero ya no se podía remediar el daño.



**Vista aérea del monumental conjunto de la Mezquita / Catedral.
Al fondo el río Guadalquivir**



Vista nocturna desde el río y su puente.

Ampliación hacia el Norte y Sur, en la época de Almanzor, año 988.



Mezquita primitiva empezada a construirse en el año 786 por Abd al-Rahman I, no llegó a verla terminada, aunque visitó las obras y oró en ella

CAPITULO IV

LA PUERTA

El tiempo para los estudios de Formación Profesional en la Laboral de Córdoba terminó en 1964, la continuidad de los mismos se efectuó en la Universidad de Madrid, en la Escuela de Ingenieros Aeronáuticos, allí se acabaron de formalizar teorías y prácticas sobre el mundo profesional, al cual me incorporé prácticamente enseguida, en una de las más importantes empresas del sector aéreo de este país; como he sido siempre un tipo bastante curioso, seguí alternando el trabajo con distintas áreas docentes, como francés, inglés y algo de árabe de la zona mediterránea, también me incliné por intentar extender y entender conocimientos y experiencias sobre historia, geografía, navegación aérea y marítima, efectos paranormales y otras circunstancias.

Un día, buscando libros antiguos en la buhardilla de la casa de mis padres sobre estos temas tan apasionantes para mí, aparecieron guardadas en una pequeña bolsita las tres monedas de oro, plata y cobre que había escondido del tesorillo que encontré en mi época estudiantil, un dinar, un dirhem y un felús, sin pensarlos dos veces, me las metí en el bolsillo y me dirigí a la Bolsa Filatélica y Numismática en la calle Toledo 14, allí trabajaba mi buen amigo Miguel Ángel Valverde, éste examinó y estudió las monedas, explicándome su procedencia, la fecha, el valor de la época y el actual, le despertó bastante interés, me dijo que me las compraba y que si tenía más me compraba todas, ya que había bastante demanda para este tipo de monedas, y que esto era debido a la escasez de las mismas, le dije que ya le diría cosas, me fui a la cafetería de enfrente, tomé un café y pensativamente hice un cálculo sobre el beneficio que podría tener, era bastante si le vendía la totalidad de las monedas, claro que tendría que recuperar los dos saquitos de monedas que escondí al lado de la torre de la Iglesia de la Universidad Laboral, con lo que me pudiera pagar podría darme un buen capricho de bastante utilidad y calidad, estuve pensándolo detenidamente, al final decidí tomar la sana determinación de iniciar una pequeña aventura para intentar recuperar “El Tesorillo” que encontré sin buscarlo en un día feliz de mi juventud, como siempre he funcionado por impulsos, decidí ir en seguida en busca de mi objetivo, y eso que andaba esos días un poco resfriado y con una muela que me estaba molestando, pero postergué la visita al dentista para cuando volviera de mi aventura en busca de las monedas, reservé habitación en el Hotel Hesperia, a orillas del río Guadalquivir, este hotel es famoso por sus impresionantes vistas sobre La Mezquita y el Alcazar, preparé un pequeño equipaje para estar un largo fin

de semana en la ciudad y disfrutar evocando mis momentos de juventud estudiantil, metí en una mochila alguna que otra pequeña herramienta que consideré que me sería útil y oportuna para remover tierra, así podría acceder a lo que iba a buscar, de todas maneras desde que tomé la determinación de ir en busca de las monedas que enterré al lado de la Torre de la Iglesia, tenía unas sensaciones un poco raras e inquietas, era como si algo poderoso dentro de mi mente me estuviera obsesionando y obligando a cometer o hacer actos o cosas que se escaparan al control de mis ideas o pensamientos, de repente me vino a la mente la idea de volver a visitar la alquería árabe donde me encontré con las dos vasijas que contenían las monedas, era una idea que me rondaba por la cabeza y que primaba por encima de las demás, así que sin pensarlo más tomé la firme decisión de hacer una visita a los restos de la alquería árabe, añadí a la mochila que me llevaba una serie de cosas que me estaba indicando mi intuición interna, la verdad es que mi funcionamiento en aquellos momentos eran parecidos a los de un autómatas, no tenía las ideas claras de lo que me estaba indicando mi conocimiento, así que metí una cuerda de unos cinco metros, un puño americano, un cuchillo tipo Rangers, una pistola marca Star BKM calibre de 9 m/m Parabellum, con dos cargadores, unos prismáticos, una cámara fotográfica, mi móvil telefónico, un GPS, un mechero de gas, y una petaca con whisky, recordé que la pistola había sido un regalo de mi amigo Ricardo Yáñez Saavedra, Inspector de Policía y destinado en la Comisaría del Aeropuerto de Barajas, la había comprado en una subasta de armas; también añadí una caja de aspirinas y otras dos mas con pastillas para el dolor de muelas y antibióticos para combatir la posible infección que tuviera, así controlaría el resfriado y el dolor de muelas.

Salí de Madrid en mi coche, un jueves a primera hora de la tarde, tres horas y media mas tarde llegué a Córdoba, me alojé en el hotel reservado, dí un paseo por la Judería y acabé terminando cenando de tapas en el Bar del restaurante “El Caballo Rojo”, en el Barrio Antiguo, muy próximo a la Sinagoga y la Mezquita, poco después me retiré a descansar.

El día amaneció gris y con nubes que amenazaban lluvia, el Sol no lucía como normalmente lo hacía en estas fechas de principios de la Primavera, me desperté pronto, después de ducharme y desayunar, me dirigí a lo que en su tiempo se llamó Universidad Laboral de Córdoba, accediendo por el puente que atraviesa la autovía Madrid-Córdoba, nada más llegar al recinto, me encontré con una novedad que no había tenido en cuenta, una barrera y una garita, en ella había un guarda de seguridad, le hice una seña y se aproximó al vehículo, le comenté que Yo era un antiguo alumno que iba de visita al recinto, me saludó y dijo que aparcara el coche donde quisiera, le dí las gracias y me marché conduciendo despacio, pasé por las escalinatas

que dan acceso a la Iglesia, fui por delante del Paraninfo, dí la vuelta por detrás de la garita, llegando a la espalda del colegio Gran Capitán, después accedí por los colegios Juan de Mena y San Rafael, a continuación pasé por el antiguo taller de Iniciación, más tarde recorrí el de las Especialidades y por último me acerqué al de Fundación, estuve paseando por la zona de la piscina que llamábamos “del Riñón”, a continuación me dirigí a la zona donde está el gimnasio y su piscina de cuatro metros, que fue donde aprendí a nadar, las instalaciones estaban como años atrás, en los tiempos en los que Yo desarrollé mis estudios, aunque todo había cambiado, aquello pertenecía a la Junta de Andalucía, la verdad es que no me paré a ver qué es lo que se hacía allí, creo que lo habían convertido en la Facultad de Veterinaria, seguí conduciendo despacio mi coche, recorriendo sus calles, accediendo al Colegio Luís de Góngora, a continuación el de San Alberto Magno, y poco después la residencia de los Padres Dominicos y la parte trasera del Paraninfo, que albergaba en mi época la enfermería, con sus salas de curas y habitaciones para enfermos, a una distancia relativamente cercana estaba lo que llamábamos “Residencia de Profesores”, aquella zona necesitaba una buena mano de limpieza y restauración de fachadas, por los alrededores pululaban hierbas altas, matorrales espesos y suciedad que impedía ver los restos arqueológicos de lo que fue en su época una alquería árabe, pensé qué diferencia de limpieza de cuando Yo estudiaba allí, a la que había ahora, pero descubrí que me venía muy bien que los matorrales fueran tan altos y espesos, ya que cuando me metiera en la zona de las ruinas no sería visto por nadie, aquello me tranquilizó, aparqué el coche, cogí la mochila y me dirigí a la parte trasera de la Iglesia, cuando llegué a la Torre, hice como que miraba en su entorno y comprobando que no había nadie en los alrededores, a continuación puse mi espalda adosada contra la pared de la Iglesia y en dirección Norte, conté quince pasos largos hasta que llegué a donde empezaba la sombra de la encina, el suelo era ligeramente pendiente, liso y sin obstáculos, el árbol continuaba allí, impertérrito, como esperando a que Yo llegara a recoger lo que era mío, tuve dudas porque no recordaba bien la situación, volví sobre mis pasos y repetí otra vez la operación de contar quince largas zancadas, prácticamente coincidí con la posición de la primera vez, así que me decidí en ese lugar para iniciar la excavación, como mi posición era relativamente alta, me permitía un amplio campo visual, volví a mirar a mi alrededor y no observé nada ni a nadie que fuera anormal, saqué el piolet y la palita que llevaba en la mochila, me puse a excavar en la zona donde debía de estar la cesta de esparto que contenía las dos bolsas de gamuza, empecé a picar con cuidado de no hacer ruido, saqué la tierra con la pequeña pala, cavé cerca de un metro de profundidad, no encontré nada, pensé que ya no estaría allí, que alguien me habría visto meterlo y se lo había llevado, cuando ya estaba desesperado, cabreado y dispuesto a marcharme, noté algo que me hizo

dudar, seguí picando con fuerza y fruición, aparté rápidamente la tierra del agujero, notando con satisfacción como aparecía la espuerta de esparto, tiré de ella rápidamente y la abrí, allí estaban mis dos bolsas de gamuza, las agité y su sonido me confirmó que las monedas estaban dentro, abrí ambas bolsas mirando dentro de ellas, allí estaban esperando a que Yo recogiera mis feluses, dirhem y dinares; con delectación y avaricia confirmé que el contenido de las bolsas seguía intacto, rápidamente las guardé en la mochila, volví a poner la tierra en su sitio, pisoteé con fuerza la tierra removida y me marché de allí, dirigí mis pasos hacia el coche, cuando de repente me entraron unas ganas tremendas de acercarme a las ruinas de la alquería, algo en mi interior me decía que me fuera, que me marchara ya que mi objetivo se había cumplido, pero desobedecí mi intuición y me encaminé hacia el lugar donde supuse que continuarían los restos de la casa, cuando consideré que estaba mas o menos sobre la zona por donde entré la primera vez, repetí el mismo número, volví a mirar por los alrededores y al no ver a nadie, amarré la cuerda que había llevado al árbol donde años antes había hecho el agujero para poder entrar, aparté y quité las ramas y arbustos que había alrededor notando con satisfacción que todo estaba relativamente bien conservado, en esos momentos pensé:

- “Si un niño pequeño se cae aquí, no lo encuentran nunca; un sentimiento escalofriante me recorrió por todo el cuerpo, pero me dije, mejor así no hay nadie presente que pueda estar observándome, si me pasa algo, llamaré por el móvil telefónico a los de protección civil” -.

Quité piedras, ramas, y todo lo que me estorbaba, me metí en el agujero dejándome resbalar por la cuerda, cuando pisé el suelo tuve una sensación rara, era como si me faltara algo, como si tuviera la necesidad de buscar respuestas internamente, eché una larga mirada a mi alrededor, todo estaba igual que cuando estuve allí la primera vez, hasta las piedras tenían la misma posición de como las había dejado, ví en el mismo sitio que dejé a los dos cántaros, la conclusión que saqué en esos momentos, es que nadie había pisado aquel sitio desde que lo hice Yo, miré al frente, sólo se veía el arco que formaba el final de la cocina, aquello daba la impresión de ser una especie de puerta tapiada con piedras y rematada por un arco de media punta árabe, cogí la linterna, la encendí, me aproximé para ver mejor y me situé bastante cerca, cuando de repente mi visión se nubló, tuve la sensación de un mareo, como pude me recuperé echándome para atrás, mi instinto me decía una y otra vez que me mantuviera lejos, pero no hice ningún caso y volví a acercarme, lo que observé me dejó completamente atribulado y extasiado a la vez, el día había cambiado sorprendentemente, pues de ser un día gris y lúgubre se había convertido en un maravilloso y soleado día, la luz del Sol inundaba de pleno una zona muy bien cuidada,

miré hacia delante y pude comprobar que en el lugar desde donde Yo me había situado en esos momentos, era completamente distinto, parecía una especie de portal de acceso a otro lugar, ya que los tipos de vegetación existentes en la zona eran completamente distintos y variados de los que rodeaban la Universidad, había infinidad de palmeras, naranjos, limoneros, sembrados de caña de azúcar y todo tipo de árboles frutales, grandes y extensas áreas de tierra sembradas con cereales, cebadas y productos de huerta, lo que tenía delante mía era una campiña muy bien cuidada, recuerdo que me impactó el penetrante olor de la flor de los naranjos y limoneros, el azahar, observé que existían una gran cantidad de canales de riego por los cuales discurría el agua llevando vida a toda la zona, a lo lejos donde se confundía el cielo con la tierra, se divisaba una masa compacta de construcciones, era como si fuese una población o algo parecido a una ciudad, saqué los prismáticos que llevaba en la mochila y miré, me extrañó no ver ningún tipo de postes del tendido eléctrico, ni antenas de televisión o de otros aparatos, pero más me inquietó ver que muchas de las casas terminaban en una especie de media esfera, rematada en su centro por una media Luna, pensé:

- ¿Qué raro, esto no se parece en nada a los alrededores de Córdoba, ni mucho menos al pueblo de Alcolea, el que está cerca de la Universidad,? -.

La curiosidad, que siempre ha sido mi aliada, me indujo a avanzar para enterarme por donde estaba, así que decidí observar la zona caminando un poco por los alrededores con todo tipo de precauciones, enseguida llegué a un pequeño camino que nacía desde casi la misma puerta de piedra por donde había pasado, me giré y volví la vista atrás para ver el enfoque visual de la puerta o zona que había abandonado momentos antes, lo que vi me dejó completamente perplejo, no había absolutamente nada, todo el entorno con su arco ó puerta había desaparecido, solo se veían muchas palmeras y árboles a mis espaldas, a lo lejos y en dirección este, las estribaciones de unas montañas y nada más que me hiciera recordar el lugar por donde había deambulado momentos antes, ni siquiera lograba ver la torre de la iglesia de la Universidad Laboral, me quedé perplejo, no entendía nada, retrocedí sobre mis pasos hacia el lugar donde Yo creía o suponía que debía de estar el lugar por donde había pasado momentos antes y no encontré nada, absolutamente nada, aquella visión del entorno donde me encontraba, me dejó descolocado, intrigado y bastante desconcertado, pensé que estaba soñando o que me había dado algún golpe que me hiciera ver lo que no era real, me toqué por todos los lados de mi cuerpo, pero no encontré ningún rasguño o herida, ante este mar de dudas decidí continuar por la senda o camino que iba en dirección sur a ver en qué quedaba este sin sentido.

CAPITULO V

AVERROES Y MAIMÓNIDES

Continué caminando pero no podía creer lo que estaba viviendo en esos momentos, me froté los ojos con fuerza y varias veces, no fuera a ser que estuviera padeciendo alguna alucinación, inclusive me senté en el suelo por si me venía algún mareo que pudiera hacerme perder el conocimiento, pero nada, que va, aquel paisaje seguía allí con su olor a azahar, con el gorjeo incesante de los pájaros y una suave brisa que peinaba las mieses de los cereales, me incorporé de un salto y decidí averiguar ¿qué es lo que había pasado, dónde estaba y porqué?.

Con toda la animosidad que pude darme, que fue bien poca, empecé a caminar, no sin antes comprobar unos datos orientativos en un pequeño y novísimo aparato llamado GPS que llevaba dentro de la mochila, este chisme tenía reflejada la última anotación automática correspondiente a Longitud y Latitud, hora y fecha, estas eran 37°,53'92"Norte y 4°,46'44"Oeste, las 11,08 GMT y día 22 de Mayo de 1990, agité y moví varias veces el aparato de que marcaba la posición, pero estaba como un ladrillo, al parecer había perdido todas sus funciones, me quedé muy extrañado pensé que lo más probable es que se habría quedado sin pilas, también anoté diversas ubicaciones de árboles, piedras y de un pequeño arroyuelo cercano a donde estaba, cualquier cosa me serviría como referencia que pudiera ayudarme en su momento para desandar el camino, así conseguiría no perderme y podría volver a mi punto de partida.

“Anda que estoy como para que me vean, me parezco a Pulgarcito”.

Me subí a la rama de un olivo grande y desde la más alta posición que logré escalar, volví a mirar por los prismáticos, observé con perfecta nitidez como el camino se ensanchaba convirtiéndose en una vía por la que iban transitando sin ningún tipo de inconvenientes personas, jinetes y carros tirados por animales de carga, cerca de donde me encontraba se divisaba una especie de alquería bastante parecida a la que había abandonado momentos antes, un poco más allá del porche se encontraban sentados en el suelo bajo la sombra de unas encinas dos personas de mediana edad, hablando y gesticulando con sus manos, como dando a entender cada uno que sus argumentos eran los mejores y los que llevaban la razón; su vestimenta me pareció anormal, ya que las ropas y calzado que utilizaban eran similares a las que había visto que usaban los marroquíes en un

reciente viaje que hice por Melilla y sus alrededores en Marruecos, zapatillas, chilaba, camisola, pantalón tipo bombacho, turbante y cinturón ceñido que abrazaba una especie de navaja grande con una empuñadura que relucía cuando le daban los rayos del Sol, ambos cubrían sus hombros con una especie de albornoz de diversos colores, me acerqué lentamente sin hacer ningún tipo de ruido, escuché con detenimiento lo que estaban hablando, era un idioma un tanto extraño, al principio no lo reconocí, pero oyéndolo con atención observé que tenía muchas connotaciones de castellano antiguo y árabe, estuve escuchando un poco la conversación y al poco tiempo conseguí entenderles con bastante fluidez, resulta que estaban hablando de la Poética de Aristóteles, tratando de entender los conceptos de “comedia y tragedia” en la historia del teatro griego, cosa que no es normal en la sociedad árabe, ya que el estudio de la razón es absurdo en cuanto se mezcla con la religión, Yo había releído hacía poco tiempo un libro de Jorge Luís Borges sobre un cuento titulado “La busca de Averroes” y lo recordaba en casi toda su extensión, las afirmaciones que hacía Borges en su libro sobre comedia, tragedia, sátiras y elogios eran ciertas.

Los nervios no me dejaban estar tranquilo, mi mente era un caos, un sin fin de pensamientos anormales y raros, no quería ni por ensoñación dejar que mi intelecto avanzara más de lo que Yo pudiera estar dispuesto a asumir, así que decidí que lo mejor era presentarme a estos dos personajes y pensé:

- ¿Qué les digo, como me explico ante estos tipos que no soy de aquí, que mi presencia en este lugar es accidental, que estoy confundido y fuera de mi lugar normal de vida?, lo mismo les caigo mal y me señalan como si fuera un delincuente o peor aún, como un extranjero perdido y me atacan para robarme, joder ¡qué nervios tengo!, pero tengo que salir de todas estas dudas que tengo, sí, sí, no me queda más remedio que preguntarles -.

Respiré profundamente, cogí fuerzas y ánimos, y me dirigí hacia el porche donde estaban sentados los dos individuos citados antes, ambos charlaban muy animosamente, carraspeé y empecé a hablar:

- Buenos días señores, verán, ando un poco perdido, podrían hacer el favor de indicarme en qué lugar me encuentro, señalarme la dirección que tengo que tomar para dirigirme a la ciudad de Córdoba y a qué distancia estoy de la misma? -.

Los dos individuos al verme se extrañaron de mi presencia y creo que de mi vestimenta, Yo supuse que es que no me entendían, pero después de unos momentos de cierta incertidumbre que a mí me parecieron eternos, se miraron entre sí como no dando verosimilitud a lo que estaban viendo ante

ellos, uno de ellos, el que parecía mas joven echó mano a la daga que llevaba metida en la cintura, el otro que debía de tener un poco de mas edad y que a mí me pareció que era el más sensato, levantó la mano haciéndole a su compañero una seña de que se estuviera quieto y se dirigió a mí:

- La paz de Alá sea contigo, vemos que eres un viajero de alguna parte desconocida, puede que estés perdido y necesites ayuda, dinos quién eres y qué esperas de nosotros -.

Su voz era pausada, sus gestos amables y sus modales muy correctos, decidí devolverles la cortesía recibida e intentar explicarme de manera que me entendieran y comprendieran la situación por la que estaba pasando, comprobé que por su forma de dirigirse a mí eran musulmanes y recordé que la mayoría de los rezos árabes empezaban citando a Dios, por eso dije:

- En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso, el Compasivo, me llamo Alfonso Miranda Sol, estoy alojado en el Hotel Hesperia de Córdoba y soy ex alumno de la Universidad Laboral de Córdoba la que está aquí al lado, estaba dando un paseo por los alrededores de la misma cuando he entrado en los restos de una alquería cercana y he atravesado por una especie de puerta de piedra que está rematada por un arco, cuando de repente me he visto traspasado a un sitio completamente distinto del que creo que estaba, la verdad no sé si estoy soñando, alucinando o es que me he vuelto loco -.

- Nos proteja nuestro profeta Mahoma, bendígale Dios y lo salve, por tus explicaciones nos hablas de algo que desconocemos, ambos somos nacidos en esta tierra y nunca hemos oído hablar de una Universidad Laboral, si sabemos que son las hesperias, bellas ninfas cuidadoras de los jardines que Alá nuestro Señor ha puesto para disfrute de los mortales en las montañas del Atlas en Marruecos, tampoco hemos visto nunca jamás a nadie vestido con una indumentaria tan extraña como la que llevas, además tu acento es raro, debes de ser un extranjero de más allá del Al-Ándalus y de los reinos cristianos, pero por lo que dices o no estás cuerdo o verdaderamente eres un enviado de la divina Providencia, en fin dinos de donde vienes, qué quieres, quién eres y a qué te dedicas, sólo así de esta manera podremos mi amigo y yo intentar ayudarte -.

Me dí cuenta de que por alguna razón que no podía asimilar ni comprender, algo extraño había sucedido, era algo que se escapaba de mi control, por encima de los límites de la realidad, de mi realidad, que me encontraba en algún lugar desconocido, no quería pensar que quizás fuera otra época, por

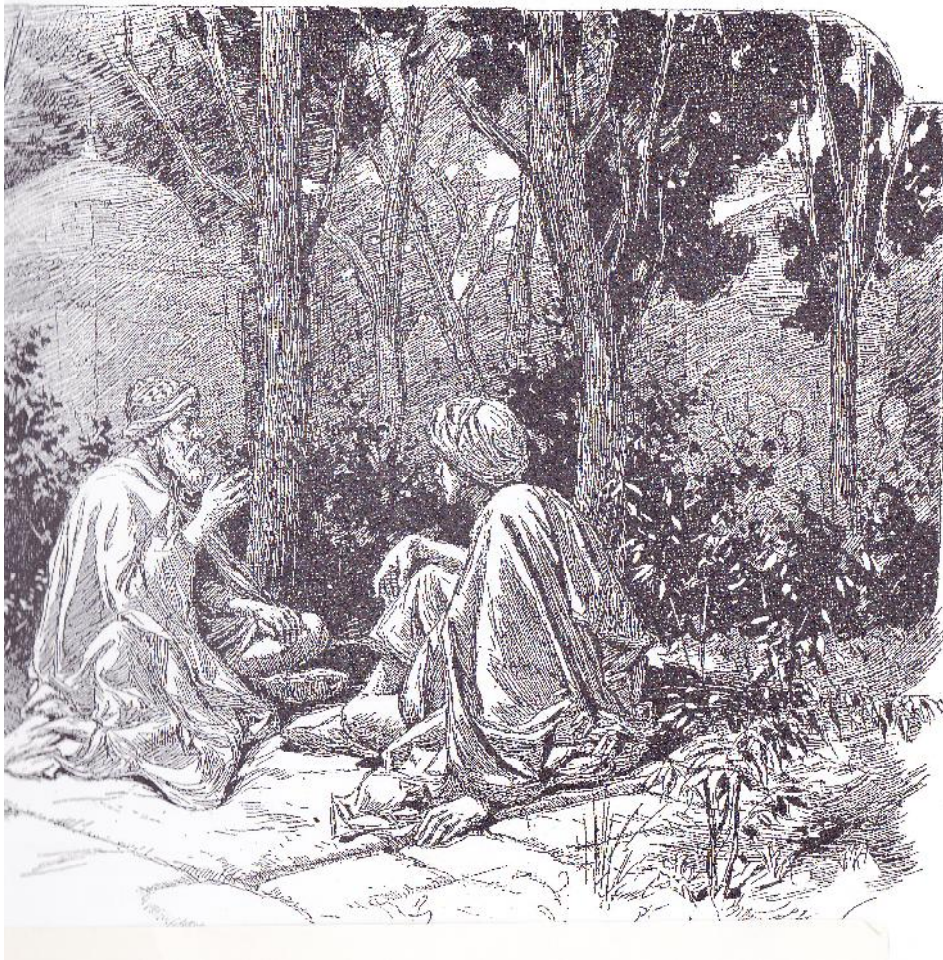
eso decidí adaptarme y estudiar las circunstancias que me rodeaban para poder obtener los mejores resultados, a continuación dije:

- Como les he dicho anteriormente, me llamo Alfonso Miranda, soy ciudadano español, nací en 1948, por lo tanto tengo ahora cuarenta años, estoy soltero y estuve estudiando aquí entre los años 1961 a 1964, soy Ingeniero Aeronáutico y trabajo en una empresa que se dedica al transporte aéreo, actualmente vivo en Madrid y estoy pasando unos días en esta maravillosa ciudad, pero la verdad es que no sé qué es lo que me ha sucedido, es posible que me haya dado un mareo o una bajada de tensión y no sea capaz de reconocer el entorno por donde me estoy moviendo -.

Mis dos antagonistas me miraban fijamente, ambos se quedaron callados y pensativos, pasaron unos minutos interminables, tenía los nervios a flor de piel, noté un nudo en el estomago y eché mano a la petaca de whisky que llevaba, me metí un buen trago, cuando guardé la bebida, el que parecía más mayor se dirigió a mí:

- Tenemos serias dudas de que lo que nos has dicho sea verdad, es muy posible que te hayas tomado algo que te predisponga a ver alucinaciones, déjanos que te hagamos unas exploraciones, no te preocupes ambos somos médicos, no obstante como te vemos tan seguro en tus afirmaciones, te daremos un margen de confianza, en su momento nos responderás a una serie de preguntas que te iremos haciendo oportunamente, de momento nos vamos a presentar, este que me acompaña se llama Moshé ben Maimón o Musa ibn Maymun o mejor como le gusta que le llamen, Maimónides, que significa hijo de Maimón, los cristianos le conocen como “Rabí Moisés el Egipcio”, como puedes ver es judío y rabino además de teólogo y médico, pero su fuerte es el amplio conocimiento de las religiones islámica y judía, es un poco más joven que tú, ya que si no me equivoco tiene 35 ó 36 años de edad, por mi parte yo soy un poco mayor que tú, ya que mi edad es de 46 años, a mí me gusta que me llamen Averroes, que en árabe es Ibn Rushd y que proviene de Abū-l-Walīd Muhammad ibn Ahmad ibn Muhammad ibn Rushd, el nombre de donde procedo es un poco largo, pero en nuestras costumbres es de buena educación presentarnos de esta manera, ¡Ah! para que sepas, soy filósofo, médico, matemático, astrónomo y estudioso del Corán, el golpe que te has debido de dar te ha confundido la razón y el conocimiento, por eso es que te vamos a aclarar las fechas en las que vivimos, puesto que el año en el que estamos según nuestro calendario musulmán en su Hégira, corresponde al 528, que época cristiana viene a ser mas o menos el año de 1170, así que olvídate de fechas raras, puesto que si sigues insistiendo con este comportamiento tan extraño y con estas maneras, no nos quedará mas remedio que denunciarte para que te metan

en el hospital de los locos, ya que según lo que estamos comprobando, tienes la desgracia de ser un orate tocado por la mano del maligno -. Cuando oí estas últimas palabras, estuve a punto de caerme en redondo al suelo, la impresión que recibí solo fue comparable con la que sufrí cuando me dijeron que mi querida y adorada madre había fallecido, en esos momentos fue cuando tomé plena conciencia de lo que me había sucedido, por alguna razón ignorada, por algún motivo consecuente, por una serie de fuerzas inexplicables Yo había retrocedido en el tiempo, un tiempo que me decía que Yo estaba físicamente y mentalmente en una época situada a más de ochocientos años atrás, rápidamente tomé la decisión de recordar la mayor cantidad de información de datos, casos y sucesos producidos por esas fechas, también puse mi mente a trabajar para intentar hacer una serie de recopilaciones sobre las más importantes causas efectuadas en fechas anteriores y posteriores, así quizás, podría tener alguna que otra ventaja sobre mis interlocutores.



Averroes y Maimónides charlando animadamente en los jardines de la alquería cuando son encontrados por Alfonso Miranda.

CAPITULO VI

REFLEXIÓN DEL PASADO

Guardé silencio, no me atrevía a decir nada, mientras estuve pensando y analizando la situación, de repente me dí cuenta de la suerte que había tenido, menos mal que estas personas se habían presentado formalmente, ya que me habían dicho sus nombres y quiénes eran, decidí hablarles de ellos mismos, de sus vidas y sus experiencias, quizás pensarán que podría ser un adivino o un enviado de la Providencia, eso sería lo mejor que me pudiera suceder, porque así los tendría de mi lado, el destino o lo que fuera me había jugado una mala pasada y no tenía mas remedio que afrontarla como pudiera, aunque gracias a los conocimientos científicos e históricos que poseía todavía me quedaban alternativas mas que suficientes como para que pudiera salir de el embrollo en el que Yo solito me había metido, me aclaré la voz y me dirigí a ellos:

- Antes de que tomen una postura en contra o a favor mía quisiera decirles a ambos un par de cosas en relación a sus hechos, actitudes y posiciones que han logrado alcanzar a la edad que en la actualidad tienen y los que conseguirán lograr en el futuro que les deparará la vida, esto les demostrará que provengo de una época lejana para ustedes pero muy próxima para mí, es posible que se les presenten muchas dudas y también es probable que no pueda o no sepa condensar en pocas palabras los logros obtenidos por las nuevas generaciones durante el devenir del tiempo, pero sepan que Yo no soy adivino, ni mago, ni profeta, sólo soy una persona que ha estado en el lugar equivocado en el momento más inoportuno. En la época de la cual provengo se tiene por norma de buena educación respetar a las personas de más edad, por eso empezaré por el más mayor de ustedes, pero antes de empezar permítanme que me siente a su lado, que me quite la mochila que llevo adosada a la espalda, estoy verdaderamente cansado y atribulado, tengo mucha sed, necesito beber un poco de esa fresca y cristalina agua, también es que no quiero que nadie pueda oír lo que les tengo que contar, ya que pueden mal interpretar mis palabras -.

Noté que ambos contertulios sonrieron, se miraron entre sí, como pensando que les iba a contar una serie de patrañas y mentiras, qué equivocados estaban, les iba a decir lo que habían hecho en el pasado y lo que hicieron en el futuro, sin más empecé:

- Me dirijo a usted Averroes, efectivamente ha nacido en Córdoba en el año 1126 de la era cristiana, me es imposible precisar el día y mes por falta de datos, pero proviene de una familia dedicada al estudio del derecho, su abuelo fue juez principal de Córdoba bajo la tutela de los almorávides, también su padre hizo lo mismo hasta que llegaron los almohades en 1146 y hace poco ha sido usted nombrado cadí de la ciudad de Sevilla, últimamente está estudiando en profundidad la obra de Aristóteles y está terminando de elaborar una enciclopedia médica, sus obras serán traducidas al hebreo mas o menos sobre el año 1200, todavía quedan treinta años para que esto suceda, sepa que sus escritos influirán en el pensamiento cristiano de esta época y también de la próxima que se denominará “Renacimiento”, a últimos de este siglo habrá en Al-Ándalus una ola de fanatismo que será transmitida por las facciones mas duras e intransigentes de los Almohades, estos le desterrarán y aislarán en la ciudad de Lucena ya que considerarán que su influencia es altamente negativa para sus postulados, sus obras serán prohibidas, pero en poco tiempo le vendrá la reivindicación y será llamado por el Sultán a la corte de Marruecos, tendrá un buen discípulo que se llamará Ibn Tumlus, el cual gracias a sus enseñanzas llegará a conseguir el título de médico de cámara del quinto califa Al-Nasir, de momento esto es lo que le puedo decir sobre su vida, mas adelante es posible que recuerde mas datos sobre sus escritos de filosofía, religión y ética -.

- Alfonso, no crea que con esto que ha dicho me ha convencido, son datos públicos sobre mi vida y la de mis familiares, lo último que ha comentado usted sobre mi obra es pura especulación -.

- Bien, entiendo que tenga suspicacias, pero déjeme un poco de tiempo, le aseguro que conseguiré que me crea, ahora voy con usted Maimónides, sé que nació un 30 de Marzo de 1135, y que proviene de una familia de jueces rabínicos muy estudiosos los cuales descienden del Rabí Yehudá ha-Nasí con orígenes que empiezan en el siglo II, sin embargo su familia por parte de madre proviene de condición humilde, ella murió al darle a luz y su padre se volvió a casar, él era muy estudioso, recibió enseñanzas del Rabí Yosef ha-Leví ibn Migash, a consecuencia de las intransigencias religiosas del momento usted y su familia tienen que aparentar que se convierten al Islam y se van a vivir a Almería, en esa época tenía usted mas o menos catorce años, en esta ciudad su familia aloja en su casa al compañero y amigo aquí presente Averroes, poco tiempo después su padre los lleva a Fez, más tarde y debido siempre a la misma intolerancia religiosa de los almohades, tienen que exiliarse en Palestina, pasado un tiempo se van a Egipto, viviendo en la ciudad de Alejandría donde en la actualidad está residiendo usted con su familia, el motivo de que se encuentren ambos ahora en Córdoba es para crear entre los dos una célula de tolerancia y

comprensión filosófica e inclusive para dirigir una potencial revuelta contra el Califa almohade Abu Yakud Yusuf I y su joven hijo, Yakub ben Yusuf al-Mansur, finalmente residirá definitivamente en Fustat, ciudad que en mi época es llamada “El Cairo”, allí ejercerá de médico en la corte del visir Saladino que poco después será la de su hijo mayor al-Fadl, sus méritos serán reconocidos y obtendrá la admiración de su pueblo, en el año 1177 será nombrado dirigente de la comunidad judía de Egipto, su vida será muy productiva debida a sus “milagros” tanto médicos como científicos, pero también será recordado por su sabias y reconocidas decisiones como juez y por sus interpretaciones de la ley judía actual -.

- Qué le parece lo que le he dicho, hay cosas y hechos que no sabe nadie, sólo ustedes dos y sus familias, es pura especulación como opina su amigo Averroes o estoy en la verdad?, ¡Ah!, sin ánimo de ser presuntuoso, les podría decir a ambos exactamente el lugar, día y año en que dejarán este mundo, pero me parece muy fuerte que un ser humano sepa la fecha en que se marcha a rendir cuentas al más allá -.

- Me deja anonadado, sabe cosas de mí que ya no me acordaba y que tenía olvidadas, algunas de ellas que nos ha dicho sobre el futuro son un poco temerarias, pero lo que me ha dejado perplejo es el comentario que ha realizado sobre nosotros dos sobre la reunión que estamos manteniendo ambos, aquí en la ciudad de Córdoba, por eso nos hemos alejado un poco de ella con el fin de estar tranquilos y poder trazar las líneas maestras de nuestra actuación si es que decidimos hacerla, de esta reunión nadie tenía antecedentes ni conocimiento de ella, y además a primeras horas de la mañana ni siquiera nosotros mismos sabíamos que se iba a celebrar, cómo es que usted sabe esto?, quién se lo ha dicho, tiene que decirlo, por que si no estaremos confundidos de por vida -.

- Es difícil que me comprendan, Yo mismo lo estoy, a ciencia cierta no sé qué es lo que ha ocurrido, pero si me facilitan su ayuda, poco a poco iremos conociendo la verdad de todo este proceso, es más, si ustedes colaboran para solucionar este enigma, Yo les devolveré el favor ayudándoles con mis conocimientos sobre la historia que quedó escrita sobre esta época -.

Tenía la boca reseca de tanto hablar, y también temor de que mis palabras no fueran entendidas o comprendidas en la medida del desespero que Yo arrastraba conmigo, Averroes y Maimónides se levantaron e iniciaron un paseo corto por los alrededores de la alquería, hablaban entre ellos en voz baja y muy rápidos, prácticamente no llegué a escuchar nada lo que decían, y aunque no les perdía de vista, la sequedad me obligó a servirme un buen vaso de agua, cuando lo terminé, observé que los dos se sentaban a mi lado,

Maimónides, habló con voz solemne:

- Alfonso, necesitamos una prueba definitiva para creer en usted, que lo que nos ha dicho es cierto y que no intenta engañarnos, si nos demuestra ahora mismo con algo palpable que pueda confirmar y aseverar lo que nos ha dicho, le creeremos, le ayudaremos y a su vez usted nos ayudará con sus conocimientos, bendito sea Dios -

- Les puedo contar cómo irán a peor los gobiernos árabes en el devenir de los tiempos futuros, también los adelantos que gracias a las personas como ustedes conseguirá la Humanidad, tales como las Letras, Matemáticas, Álgebra, Hidráulica, Física, Química y muchas cosas más que su saber y conocimientos han aportado al Mundo, llegará una época, no lejana, en que lo que quede del antiguo país llamado Al-Ándalus, del Califato Omeya, de los Almohades y Almorávides será olvidado en poco tiempo, los cristianos impondrán dentro de unos doscientos años un Imperio llamado España, los culpables de este declive serán ustedes mismos ya que a través de prácticas malignas, egoístas y ambiciosas, efectuadas por sus propios gobernantes, conseguirán humillar, acorralar y vencer el Imperio que tanto esfuerzo les ha costado implantar, el cual y como he dicho antes, será vencido por los cristianos, después les inundará por completo la obscuridad, pero en el devenir de los tiempos, serán ustedes los que con sus tierras y su religión los llamados “Amos del Mundo”, porque tendrán dentro de las entrañas de ellas un producto que será ansiado, deseado, escaso y único para que funcione la vida en la Tierra, por ello la mayoría de los países del orbe mundial, tendrán una deferencia especial con los pueblos de creencia y fe musulmana, de tal manera que los harán partícipes de halagos, también serán necesitados y queridos, pero a cambio tendrán muchos enemigos, los cuales les profesarán un odio a muerte, no obstante, el mundo árabe verá el resurgimiento de su fe, sus costumbres y sus propios modos de vida -.

- Como pueden comprender si me extendo mucho más haría interminable esta conversación, de todas las maneras cualquier duda que puedan tener con toda confianza me la comentan que intentaré aclarárselas, ahora voy a hacerles una demostración de algunos de los adelantos de mi época -.

Cogí la mochila y saqué el GPS, el teléfono portátil y la pistola, por supuesto no tenía cobertura, puse la aplicación en el modo de cámara de fotografías y les hice un par de fotos, cuando vieron sus rostros reflejados en la pantalla del teléfono se quedaron estupefactos, entonces les dije:

- Este chisme sirve para hablar con las personas a larga distancia, todo el mundo tiene uno o más de estos aparatos, lleva incorporada en su interior una especie de memoria, en ella se guardan unos números concretos que son asignados a cada persona con la que se quiere establecer comunicación, te avisa de que te están llamando mediante una armoniosa música y la voz del que quiere hablarte, suena por aquí, la transmisión se efectúa mediante antenas y a través de satélites, pero como esto es difícil de explicar, en otro momento lo intentaré, hace fotografías tanto de día como de noche, graba la voz y las imágenes y esto otro tan pequeño que veis aquí es lo que se llama un GPS, son siglas en inglés y que significan Global Positioning System, funciona a través de las señales que recibe de uno o varios satélites, sirve para orientarse sin necesidad de que intervenga el Sol o las estrellas, nos da las coordenadas de la posición donde te encuentras y además te da la distancia a un punto determinado, fecha y hora del momento de la consulta, ahora mismo lo único que refleja es la última medida solicitada, no sirve, porque no tiene ninguna referencia, está inoperativo, pero podéis creerme, en mi época estos chismes son imprescindibles para el desarrollo de la vida cotidiana en sí misma, y esto que veis aquí es ni más ni menos que un arma ofensiva, vamos lo que se llama una pistola, es un arma letal, pero también es defensiva, lleva dentro unas balas que son las causantes de su poder mortífero, que Yo sepa a estas alturas de su época, ustedes sólo disponen de lanzas, sables, cimitarras, dagas, flechas y arcos; aparte de armas de asalto a posiciones defensivas utilizadas para los castillos, esta pistola, no debe de caer en manos de nadie que no sea responsable para su uso por el daño que puede conseguir, ya que si se hace mal uso de ella, el poder que dará a la persona que la maneje, lo hará invencible -.

Averroes me miró con desconfianza:

- Demuestra lo que dices -.

Le miré con cara de pocos amigos, ya me estaba cansando de dar tantas explicaciones, pero por otro lado era normal que fueran tan suspicaces, me dirigí hacia el prado cercano, fui directo a una oveja que estaba pastando tranquilamente, le puse la pistola cerca de la cabeza y disparé un tiro, el sonido fue atronador, el animal cayó muerto en el acto, se acercaron los dos y pudieron comprobar que la oveja estaba muerta, a consecuencia del ruido producido por la pistola, salieron de dentro de la alquería tres criados muy alarmados, un poco asustado y con la faz blanca como una pared recién encalada les dijo Averroes:

- Avisad a nuestro carnicero, que santifique y prepare este animal para que podamos con su carne agasajar a nuestro invitado -.

CAPITULO VII

ABU YAQUB YUSUF

Después de la abundante comida que me fue ofrecida por mis anfitriones, donde fueron servidas varias exquisiteces de la tierra, tales como cordero con arroz y Salmorejo, ensalada de garbanzos, berenjenas al horno, las viandas estaban condimentadas con hierbabuena orégano y estragón, las guarniciones eran de, espinacas, berenjenas y naranjas amargas, por último un pastel típico de la región, todo ello regado con un vino fino y blanco de una zona que ellos llamaron Moriles, Yo conocía ese lugar, ya sabía que tenía su denominación de origen y que era llamada Montilla-Moriles, quedé muy satisfecho por la hospitalidad que me estaban demostrando mis nuevos amigos, decidí quedarme con ellos hasta que se aclarara mi situación.

Tanto Averroes como Maimónides cuando consideraron que ya habían terminado de comer soltaron sendos eructos de complacencia y satisfacción por la comida ingerida en señal de esmerada educación, Yo al ver lo que hacían, recordé que era necesario hacer lo mismo y eructé sonoramente.

Averroes con voz solemne se dirigió a mí:

- Alfonso hemos decidido que mientras dure tu estancia aquí, estarás bajo nuestra tutela y protección, no es que seamos gente aguerrida, ni adinerada, ni con enorme influencia, pero sí hemos conseguido ambos mantener un alto nivel de respetabilidad, de alguna que otra influencia y de optimización máxima sobre nuestros postulados por todas las tierras musulmanas del Imperio de Al-Ándalus y del Mediterráneo, por estas razones y por tus propios conocimientos vamos a trazar hasta nuevos tiempos una serie de conceptos que serán para ti y para nosotros dos, normas de obligado cumplimiento con el fin de no despertar a nadie ningún tipo de sospecha -.

Continuó Maimónides:

- A partir de ahora vas a ser conocido como Abu Bakr Muhamad ibn Abd al-Malik ibn Tufayl al Qaysi, mas conocido como Abentofayl, nacido en Guadix, este fue primo y amigo mío, muy poca gente sabe que falleció hace poco tiempo, mas o menos era de tu misma envergadura y edad, muy parecido a ti, se lo llevó una mala enfermedad del pecho, allá por las montañas del Rif, en Marruecos, fue discípulo nuestro y un buen conocedor de las diversas teorías filosóficas del gran maestro Aristóteles, las

expresiones y postulados que mantuvo eran de corte autodidáctico, y sus proclamas decían entre otras, que un ser que esté alejado de la sociedad y debido a su propia razón es capaz de lograr el conocimiento de las cosas, consiguiendo así alcanzar su propia estabilidad emocional sin necesidad de rezos ni liturgias sacerdotales, cuando desarrolló estas teorías creó una gran disparidad de opiniones, las cuales le hicieron disponer de una enorme popularidad y personalidad, este historial te valdrá para que te presentemos y recomendemos con el fin de que puedas ocupar la vacante que existe como médico privado del Califa Abu Yaqub Yusuf, si logramos conseguir que entres a su servicio, debes de estar muy atento, no fiarte de nadie y tener mucho cuidado, no subestimes los conocimientos del Califa, ya que es un erudito en medicina, cultura y filosofía, aparte de que es un gran guerrero porque ha lanzado varias expediciones contra los reinos cristianos con mucho éxito, quiere hacer muchas innovaciones como es cambiar la capital de sitio y ponerla en Sevilla, es un gran amante de los libros, entiende que los conocimientos de que dispone el hombre hoy día están dentro de ellos, ha conseguido coleccionar tantos que mantiene una biblioteca tan grande e importante como la que tuvo Al-Hakam II en su tiempo, nos interesa tener la máxima información posible y de primera mano que nos puedas conseguir con el fin de que podamos adelantarnos a los movimientos políticos que se puedan generar en la corte de nuestro Califa, así podremos estar preparados para recibir cualquier embate que no venga a favor de nuestros intereses, de momento vas a vivir en mi casa, está muy cerca de nuestra Sinagoga, en la misma zona de Los Judíos, no tiene pérdida, preguntas por la calle de Las Flores y al final de la misma está mi casa, que es la tuya, cambiarás tu indumentaria y vestirás como nosotros, así no levantarás ningún tipo de sospecha, cualquier duda que puedas tener la comentas con nosotros, veo por la expresión de tu rostro que se te ha quedado mala cara, crees que te enviamos a espiar al Califa, no te hagas mala sangre, todo tiene una explicación, verás, por una serie de informaciones que disponemos, creemos que se avecinan días bastante grises, incluso negros diría yo, la casualidad, al azar o los designios de el Misericordioso van a hacer posible que sea realidad conocer los actos de épocas venideras, por eso queremos aprovecharnos de la sabiduría y conocimientos que tú tienes, así de paso podremos beneficiarnos nosotros mismos haciendo frente a los postulados que estamos defendiendo hoy día, nos mueve el impulso de que las nuevas generaciones podrán disponer de un futuro mucho mas sosegado, lógico y consecuente, verdad que eres de nuestra opinión amigo Abentofayl -.

Pensé:

“Los judíos ayer, hoy y mañana siempre serán los mismos, te ayudan si ven que pueden sacar algo, el otro, el árabe, está totalmente convencido de que esto es lo que hay que hacer, así que como no pierdo nada haciendo lo que me dice, voy aceptar de buen grado el encargo que me están pidiendo”.

Asentí con la cabeza afirmando mi aceptación por la misión encomendada, nada más llegar a la casa, me alojaron en una extraordinaria habitación, era amplia y espaciosa, tenía espléndidas vistas al río Guadalquivir, el lecho que me habían preparado era mullido y cómodo, la verdad esa noche descansé bastante bien, me encontraba agotado física y mentalmente por todas las actividades que había llevado en este aciago día.

A primera hora de la mañana y acompañado por Maimónides nos dirigimos al Palacio del Califa, Averroes también vino con nosotros, caminamos por diversas calles de la judería, en dirección suroeste hasta que llegamos a la Residencia de Abu Yaqub Yusuf, el Califa, quedaba muy cerca de donde está actualmente el Alcázar de los Reyes Cristianos, en épocas posteriores fue sede de la temida Inquisición, mientras caminábamos me iban haciendo una serie de recomendaciones de cómo debía de saludar y de comportarme en su presencia, ellos llevaban el objetivo de presentármelo con el fin de que pudiera demostrar una serie de cualidades únicas para la época en la que estábamos, las cuales me darían dominio y solvencia sobre mis decisiones y mis actos, cuando llegamos pasamos por un cuidado y bello jardín con varias fuentes de agua que con su sonido chispeante y fugaz, daban paz y sosiego al espíritu, después atravesamos una estancia grande con techos de artesanado y celosías muy discretas, las ventanas estaban posicionadas y dispuestas de tal manera que la estancia quedaba iluminada perfectamente por una luz intensa y diáfana, enseguida fuimos dirigidos a la presencia del Califa en la sala del trono, este nos recibió rápidamente, su apariencia era la de un hombre joven, alto, de pelo negro, con barba recortada y cuidada según la moda que pude comprobar se utilizaba, vestía con unos ropajes cómodos y elegantes que le daban cierto aire de honorabilidad, nada más verme se expresó de la siguiente manera:

- La paz de Alá el Misericordioso sea contigo y con tus descendientes, ayer a última hora de la noche fui informado de tus habilidades y de tu presencia en nuestra querida ciudad de Córdoba, me dicen que eres único en cuanto a tus conocimientos sobre medicina, ciencias y de adivinación del futuro, si esto es así me agradecería que entraras a mi servicio, tendrás a tu disposición todo lo que te sea necesario, vivirás en Palacio en tus propios aposentos, te será asignada una espléndida asignación y lo que es más importante para ti, gozarás de mi total confianza, todo el mundo te respetará y acatará tus decisiones, pero para que alcances esta posición deberás demostrarme que

lo que me han contado sobre tus conocimientos es cierto y que con una simple mirada puedes diagnosticar cualquier enfermedad, mi hijo está muy enfermo, nunca le había visto así, delira y habla como si estuviera poseído por el maligno -.

Muy circunspecto, con mucho respeto, sin levantar la vista, le respondí:

- En el nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso, El Compasivo, tu pregunta ha reclamado el tormento que te lleva días y días de cabeza, todo lo que nos rodea procede de Dios, el cual es dueño de los ángeles y del Espíritu que nos posee, ten paciencia, tus plegarias han sido escuchadas, tu mal estar se aleja, el problema que te obsesiona no es otro que el producto de una gota de tu esperma al ser convertida por el designio de Allah en tu heredero, una vez que vea a tu querido hijo, podré diagnosticar sus males y te podré decir si es deseo de Dios que se pueda curar -.

Se hizo un silencio sepulcral, el califa se levantó, me tendió su mano, la cogí y me llevó a los aposentos de su hijo Abu Yaqub Yusuf al-Mansur, cuando entramos, vi a un apuesto joven de aspecto somnoliento, el cual estaba postrado en su lecho, me incliné para verlo mejor, le toqué la frente, notando que lo consumía la fiebre, le tomé el pulso, casi no lo sentía, le miré detenidamente y le pregunté en voz queda qué molestias tenía, me contestó que por todo el cuerpo, le dolían las articulaciones, la espalda, y tenía un gran dolor de cabeza, parecía que el mal que le producía la fiebre era un gripazo de los malos, respiré aliviado, me dirigí al Califa, diciendo en voz alta para que me oyera todo el mundo que estaba en la habitación:

- Sanará y curará en dos días, si esta tarde el color de los cielos cambia su tono azul por el de un rojo cobrizo, esta será la señal divina de que tu primogénito recuperará la salud en breves horas, y ahora déjame que le observe para que me asegure de que se cumplirá todo lo que está escrito en el libro de Dios -.

Pedí una jarra de leche de vaca que hubiera sido anteriormente hervida, que la sirvieran muy caliente, a continuación eché a todo el mundo fuera de la habitación, cuando me trajeron la leche caliente le puse un buen chorro de whisky, le metí en la boca dos aspirinas, introduje en la leche, dos pastillas machacadas del antibiótico que me tomaba para el dolor de muelas, moví la mezcla y le hice beber su contenido apurándolo hasta el final, le volví a tapar esperando a que se iniciara el proceso de la sudoración, cosa que se hizo inmediatamente, entonces fue cuando tuve la confirmación definitiva de que lo que padecía el hijo del Califa era una gripe de caballo, cuando se quedó profundamente dormido, me asomé a la ventana y observé las nubes

del cielo, eran bastante abundantes y estaban muy deshilachadas, esto me dio la confirmación de lo que había supuesto horas antes, cuando llegara el ocaso del Sol a última hora de la tarde, a consecuencia de los vientos que soplaban en las alturas, el cielo se pondría de un color rojizo parecido al cobre, efectivamente así ocurrió, el cielo era de un color rojo fuerte, el Califa entró en la habitación, silenciosamente señaló con su dedo índice el cielo, Yo miré y asentí con la cabeza al mismo tiempo que le dedicaba una de mis mejores y cínicas sonrisas, me abrazó con afecto y se marchó todo esperanzado, pedí que viniera mi amigo Averroes para que me acompañara en la dura noche que me esperaba, él entendía bastante mas que Yo de medicina, aunque coincidimos los dos en el diagnóstico, nos pasamos toda la noche vigilando como dormía el hijo del califa, transcurridas ocho horas volví a darle otra pastilla más del antibiótico que le había administrado por la mañana, al alba caí completamente dormido, pasadas unas horas noté como Averroes me daba un ligero empujón en el brazo derecho, me desperté sobresaltado, viendo con cierto placer como el joven príncipe que había estado días antes “poseído y delirando a causa del maligno” me miraba sonriendo, había pasado lo peor, sólo quedaba que reposara unos días, ordené que le dieran mucho zumo de naranja y caldo de pollo, le daría dos o tres pastillas más de antibiótico y listo.

El padre entró en la sala todo preocupado, a continuación entraron los criados, todos se quedaron muy impresionados al ver la bella sonrisa del heredero, el califa me volvió a abrazar afectuosamente:

- Pídeme lo que quieras, será tuyo, te daré lo que nunca hayas pensado poseer, cualquier deseo que tengas lo convertiré en realidad para tu uso y disfrute, yo me comprometo a ello -.

- Soy un instrumento en manos de Alá el Misericorde, Dios llama a las almas en el momento de su muerte y durante su sueño, también a aquellas que no mueren, retiene las que ha decretado y remite a las otras a un plazo señalado, pero te confirmo que la hora de tu hijo Yusuf al-Mansur no ha llegado todavía, le quedan muchos días de gloria, su reinado será el de máximo esplendor del Imperio almohade, esto último que le ha sucedido le inducirá a ser precursor de una serie de reformas que lucharan contra los lujos y las relajaciones de las costumbres de tu pueblo, al mismo tiempo que reforzará su poderío militar, te puedo adelantar que su primera acción bélica de la cual saldrá airoso, será la conquista de la isla de Mallorca, derrotando a los piratas llamados Banu Ganiyah por que dañan el comercio del Mediterráneo, como último y para mayor gloria de Alá, te digo que comenzará a construir en Rabat, la mas grande mezquita del mundo árabe, que será llamada “Mezquita de Hassan” -.

CAPITULO VIII

LOS ALMOHADES

El califa Yaqub, quedó sumamente complacido con el comportamiento que tuve al sanar a su hijo el heredero Yusuf al-Mansur, cumplió la promesa que me hizo y me quedé a vivir en palacio, Averroes y Maimónides venían todos los días a darme instrucciones y comentarme como estaban las cosas a niveles del pueblo, no obstante Yo disponía de una total y completa libertad absoluta de movimientos, entraba y salía a mi libre albedrío y esto era muy gratificante para mí, recorrí barrios árabes y judíos, disfruté de los famosos baños árabes que había por doquier, recorrí los alrededores de la mezquita y sus interiores, me quedaba horas contemplando el esplendor de las naves llenas de columnas y disfrutar del recogimiento y contemplación del espíritu en el famoso Patio de los Naranjos, además tuve la satisfacción de observar como el muecín de turno desde la torre del alminar, hacía las llamadas a la oración, y comprobar la asistencia en masa de los fieles a las horas convenidas del rezo, efectué alguna que otra fotografía con mi cámara, fui lo suficientemente discreto como para no levantar ningún tipo de sospecha, también estuve en las bibliotecas públicas aprendiendo a leer y a escribir, la verdad no era tan difícil el idioma árabe como parecía, estuve en zocos y mercados, me hice ropa según la moda usual de los almohades, en fin pasaban los días y Yo cada vez estaba mas integrado, de vez en cuando era llamado por el Califa, la mayoría de las veces estaba presente su hijo Al-Mansur, el príncipe, siempre ávido por aprender, Yo les narraba diversas aventuras que predecían las causas y hechos del futuro, pero sin comprometerme, aunque por otro lado ignoraba bastantes temas y asuntos de la época en la que me estaba moviendo, por eso les hablaba siempre del futuro más lejano y de algún que otro invento o descubrimiento producido por el hombre, también hacía referencias a las guerras, su maldad y el dolor que producían los actos de la intolerancia, cuando les hablaba de estos temas, ellos justificaban todos los actos crueles que generaban las guerras por designios divinos hechos en el nombre de Alá, si no les daba la razón o guardaba un respetuoso silencio, ellos enseguida me cambiaban la conversación, me daba perfecta cuenta de sus actos tan irrazonables y callaba discretamente, no me interesaba discutir con ellos, ya que el asunto era claro y diáfano, pues todo estaba escrito en la Historia del Libro de la Vida, Yo no estaba allí para cambiar nada, era solo un mero espectador circunstancial de los hechos. Una vez que tuve asentada mi presencia en la Corte, y pude comprobar que me consideraban un protegido del Califa, me decidí a hacer una serie de preguntas al propio Califa por su

historia y el emerger de su pueblo, así sabría de primera mano qué es lo que había sucedido con las dinastías de Omeyas, Almorávides y Almohades, la verdad, Yo estaba intrigado por este hecho, necesitaba saber qué hechos relevantes habían llevado a la ruina a la región y capital del mundo árabe, qué es lo que había sucedido y los motivos o causas que habían llevado a que desaparecieran el esplendor del Imperio árabe de Al-Ándalus, entre otras la espectacular ciudad de Medina Azahara, esta pregunta al parecer le sorprendió mucho y viendo que en esa circunstancia él podría hacer funciones como gran erudito y maestro protagonista de una serie de informaciones que solicitaba uno de los hombres mas eminentes que había conocido, decidió explicarme sobre las correrías de sus antepasados, empezó diciendo: - Mi pueblo proviene de la tribu de los zenatas, su historia y su movimiento religioso, se remontan a unos cincuenta años atrás, ya que a consecuencia de los desmanes cometidos por los almorávides, surgió en el alto Atlas un movimiento de tipo político y religioso contra las clases dirigentes, los rebeldes no cesaron en sus luchas hasta completar la completa y total destrucción de la esencia misma de dicha clase política, la revolución fue protagonizada por un pueblo que se llamó a sí mismo “Los Almohades”, estos cubrían una enorme área geográfica comprendida desde Tripolitania hasta Al-Ándalus inclusive; su cabeza visible y fundador fue el alabado Muhamad Ben Tumart que pertenecía a la confederación masmida, este buen hombre desarrolló sus estudios en Córdoba unos años antes, cuando los terminó se dirigió a La Meca, a su regreso el Profeta le imbuyó con un halo de misticismo que le hizo renovarse en la sagrada fe del Islam como el entendía que nuestro Profeta nos la había transmitido, tal como observaba el comportamiento relajado de las costumbres al uso, le causó un profundo malestar, que le hizo provocar una serie de revueltas y desórdenes en contra del abandono religioso que había sido producido por los almorávides, los acusó de explicitar los atributos de Alá con referencia a las cualidades humanas que alejaban la fe y creencias del Islam, que es la representación de la unidad divina, por esta razón se adoptó el nombre de almohade, que como bien sabes significa “Unidad”, Ben Tumart fue llamado por el Emir de los almorávides Alí ibn Yusuf Ben Tasufin para dar explicaciones sobre su comportamiento, no se presentó y huyó al desierto de Tin Mallal, situado al sur de Marrakech, se convierte en un vulgar proscrito fuera de la ley, proclamándose Madí o lo que es lo mismo “Guía inspirado por Dios” y declaró la yihad santa a los almorávides, le sucedió a su muerte su más querido y dispuesto discípulo Abd Al-Mumin, el cual se proclama primer califa de los almohades y no reconociendo por encima de su mando a ninguna autoridad religiosa dentro del Islam, dominó el Gran Atlas y casi todo Marruecos, cuando consigue entrar en Marrakech ajusticia al último emir almorávide, al poco tiempo es llamado por Ibn Qasi de Mértola para

intervenir en Al-Ándalus, al conocer estas noticias, los régulos de Córdoba y Jerez manifiestan su sumisión, Al-Mumin envía tropas que se apoderan de casi todas las zonas de influencia en el Al-Ándalus como son Badajoz, Sevilla, Córdoba, Málaga, Granada y Almería aunque el esfuerzo por dominar estas tres últimas plazas costó demasiada sangre, porque fueron ayudadas indirectamente por las fuerzas cristianas de Alfonso VII y por las del régulo de Valencia y Murcia, Ibn Mardanis, mas conocido por el Rey Lobo, no hemos podido someterle aún en nuestros días; por otro lado y a consecuencia de los motivos religiosos que me impulsan a venerar el Santo nombre de Diós, el Clemente, el Misericordioso y de su Profeta Mahoma, he emitido una orden de obligado cumplimiento para todos los habitantes de Al-Ándalus, previa condena a muerte, a la obligación de efectuar cinco rezos al día y a abonar el impuesto de la faque, reconozco que en estos días estamos sometiendo a mucha presión a nuestro pueblo sobre la intolerancia religiosa, pero no me queda más remedio, habida cuenta la cantidad de no creyentes que circulan por nuestro reino y por eso estamos obligando a que se islamicen las minorías judías y cristianas, pero hemos comprobado que se están marchando de Al-Ándalus, emigrando a Castilla, también nos hemos enterado a través de nuestros espías de la conspiración que algunos judíos de Granada han mantenido para conjurarse con el Rey Lobo y para entregarle la ciudad si este les ayuda, consiguieron abrirle las puertas de la ciudad a Ibn Mardanis, que la ha tenido cautiva hasta hace bien poco, por esta razón hemos trasladado momentáneamente la capital de Sevilla a Córdoba, además estamos sufriendo mucho porque hemos sido atacados por Alfonso I de Portugal, Fernando II de León y Alfonso VII de Castilla, son muchos los frente que hoy día tenemos abiertos, por estas razones estoy pensando muy seriamente enviar a mi hijo como gobernador a Sevilla, así al menos lo alejo de los posibles peligros que no dudo nos acecharán -.

Después de la intransigencia sobre lo que me había contado cualquiera le hacía cambiar de opinión, por eso decidí contarle noticias buenas que un día leí sobre su hijo el príncipe heredero Yusuf al-Mansur, el amor que le profesaba como padre a su hijo era único y ejemplar, sabía de antemano que le alegraría el ánimo cualquier cosa que le pudiera contar sobre el futuro de su hijo, por eso le dije: - En verdad, la situación que me has narrado es muy crítica y muy difícil de corregir pues los designios del Profeta sólo los sabe Alá el Misericordioso, el Clemente, déjame que mire en mi interior, es posible que pueda ver lo que está escrito en el Libro de la Vida -.

- Ibn-Mardanis el Rey Lobo, morirá en fechas próximas, antes de lo que esperas, la mayoría de sus seguidores le abandonarán y la guerra civil que se mantiene en tu reino, acabará definitivamente, los hijos de Ibn-Mardanis

abrazarán los estrictos cambios efectuados en la religión del Profeta y con tu el permiso de tu benevolencia gobernarán en los territorios de Valencia y Murcia, por tu parte enviarás diversas expediciones a luchar contra los reinos cristianos, pero lo más importante es que serás recordado en el albur de los tiempos porque conseguirás el resurgir de tu imperio con grandes edificaciones en todos los territorios que estás controlando, sobre todo en la que volverá a ser su capital, Sevilla, la primera obra que acometerás será un puente sobre el río Guadalquivir que erigirás entre la capital y el barrio de Triana, después darás órdenes de que se construya en el centro de la ciudad un palacio que llamarás Buhayra y será el centro burocrático de tu gobierno en la nueva sociedad que implantarás, abastecerás de agua a la ciudad por medio de un acueducto que regará huertas y jardines, este sistema en el futuro será llamado “Los Caños de Carmona”, reformarás y ampliarás el alcázar y sus murallas, también quedarán como obra imperecedera las dos torres que levantarás, estas se llamarán “Del Oro y de La Plata” y también levantarás una Gran Mezquita, pero la obra por la que serás recordado en el confín de los siglos será por una Torre bellísima que será llamada por tu pueblo “La Giralda” la situarás adosada como el alminar de la Gran Mezquita, tú no la verás terminada, pero sí tu hijo el príncipe Yusuf al-Mansur, todo se realizará de una manera ordenada y controlada, con el fin de molestar lo menos posible a la vida cotidiana de tus ciudadanos, en cuanto a los materiales que usarás serán todos de primera categoría, por todas estas obras serás recordado como el Califa más querido y amado por tu pueblo ya que tus virtudes como emprendedor, culto y tolerante en comparación a todos los que te han precedido no tendrán igual, aún así conseguirás sacar tiempo para continuar instruyéndote con tus estudios de medicina, cultura y filosofía -.

- ¿Cómo es posible que puedas decirme todo esto, qué método utilizas para poder saber cómo es el mañana, inclusive me dices que puedo llegar a ser mas tolerante, benefactor y amante con mis súbditos, eso es que Alá te ha uncido con su manto espiritual, dándote el soplo divino de ser uno de los profetas del futuro? -.

Pensé, joder, me he pasado con lo que le he contado a Yaqub, de todas formas es la verdad, a ver si no meto la pata, no se si todavía le tengo que dorar un poco más la píldora, en fin redondearé esta conversación sobre hechos buenos y malos que hizo su hijo, a ver si así se pone más contento.

- En verdad Yo no pienso lo que dicen mis palabras, solo hablo y transmito lo que me llega al intelecto, sigo los dictados de mi entendimiento que me llegan a través de las señales que me envía El Clemente, además no sé por qué causas puedo sentir todas estas cosas, solo te puedo decir que de

repente me viene un sentimiento desde lo más profundo de mi ser, que me hace ver, comprender y entender en mi interior cosas que todavía no han ocurrido, no me planteo ningún pensamiento impuro, lo que sí le pido al Único, El Clemente y El Misericordioso es que me conceda el don sobre la comprensión de sus designios y que pueda tener una infinita paciencia conmigo cuando interprete sus dictados con el fin de que pueda explicarlos en todo su contenido y alcance, Yo sólo soy un indigno portavoz del Más Grande y Misericordioso Ser que existe. Como bien has previsto para un día lejano, tu hijo el príncipe Abu Yaqub Yusuf al-Mansur será el sucesor de tu Imperio, habrás observado que es que cuando sea el Califa hará interpretaciones literales sobre el Corán y la Sumna, se ganará y granjeará grandes enemistades entre su pueblo, pues obligará a acatar las doctrinas Zahiri, que como bien sabes es partidaria de la interpretación total y literal de los libros sagrados, dará órdenes para que se efectúe la quema de cualquier obra que contenga filosofía, iniciando una serie de castigos para todo aquél que no cumpla con estas premisas, en un acto de fanatismo y para dar ejemplo a todos los súbditos de su reino desterrará de Córdoba con gran pesar a nuestro buen amigo Averroes, enviándolo a Lucena, allí será vejado y maltratado por ulemas y alfaquíes, cuando tu hijo comprenda el daño hecho y para evitarle más sufrimientos al que fue su buen medico, maestro y amigo Averroes, volverá a desterrarlo, esta vez será a la ciudad santa de Marrakech, allí vivirá con dignidad y sin penurias económicas, pero lo peor de todo será el mandato precursor de la ignominia que se emitirá siglos después por una raza que se llamará “aria” contra el pueblo judío y converso, porque tu hijo obligará a que todos vayan vestidos de color azul oscuro y con un birrete negro en la cabeza, con esto conseguirá crear desconfianzas y represiones hacia el pueblo judío, pero como podrás comprobar no todo será intransigencia en el reinado de tu hijo, su Imperio será el más próspero de todos los tiempos, mejorará el sistema monetario dando calidad y aumentando de peso a su propia moneda, los castellanos la copiaran llamándola “Dobla”, acudirán a su reino todo tipo de comerciantes y mercaderes de las distintas ciudades y zonas del Mediterráneo, gracias a esta reconversión monetaria tendrá una gran estabilidad económica que le permitirá firmar tratados con cristianos y musulmanes de todo el orbe conocido, económicamente ganará tanto que podrá permitirse el costoso lujo de mantener sus propias guerras contra los cristianos infligiéndoles duras derrotas, así podrá sacarse la espina que le produjo el rey Alfonso VIII de Castilla al arrebatarle la ciudad de Cuenca, ahora necesito descansar un poco, el esfuerzo que he hecho para aclararte las diversas situaciones por las que atravesará tu reinado y el de tu hijo ha sido muy grande, no puedo más estoy exhausto, me voy a mis habitaciones para buscar en el refugio del descanso mi mente y mi cuerpo -.

CAPITULO IX

LA CIUDAD QUE ENCONTRE

Quedé muy complacido con las explicaciones que me dio Abu Yaquub sobre las actuaciones y comportamientos de sus antepasados y paisanos, muchas de las cosas que me comentó no venían en los manuales de historia que en mi época estudiantil había consultado, además en el devenir diario de la vida que hacía, notaba que existían grandes diferencias con la realidad del día a día y con lo que los historiadores habían plasmado en sus escritos enciclopédicos de historia, por eso decidí tomar apuntes y notas sobre la sociedad que tenía a mi alcance en todos los conceptos, desde el urbano hasta el económico, pasando por el social y el religioso, que era el que a mí me preocupaba, pues en la época de la que venía aún seguía mandando en ciertos sectores la intolerancia religiosa, así me haría una idea bastante exacta de la nueva sociedad que me había tocado vivir gracias al destino.

Una de las cosas que más me llamaban la atención era la distribución territorial de las zonas sociales, tales como las dedicadas a la oración y a la justicia, la de los mercados o zocos, las zonas administrativas y palaciegas, las residenciales, las populares y las de ocio o de reuniones públicas.

En las zonas del centro, es decir en la medina se ubicaban la mezquita mayor, las escuelas coránicas o madrasas y la alcaicería o mercado de objetos de lujo.

La zona de los alcázares se encontraba muy cerca de la mezquita mayor, aunque fuera del laberinto de callejuelas de la medina, rodeados de jardines muy cuidados con sus fuentes, los ciudadanos de alto poder adquisitivo, vivían en mansiones fuera de la medina, pero en intramuros de la ciudad, los baños públicos estaban instalados en las barriadas y existía uno bastante mas grande e importante cercano a la mezquita, residentes de alto nivel adquisitivo tenían instalados en sus casas baños tipo termas romanas además de el novedoso y placentero hammams.

Los barrios eran denominados por los oficios de los moradores o inclusive por la religión de los mismos tales como los judíos (Judería), algunos de estos barrios se localizaban fuera de la ciudad, los desfiles y paradas militares se celebraban en grandes explanadas adjuntas, la verdad es que la ciudad no paraba ni descansaba nunca pues era un continuo movimiento social, aunque la impresión que recibía el visitante foráneo es que todo

estaba descontrolado tanto por la gente como por los actos sociales y religiosos que se hacían.

Todas las funciones municipales estaban reguladas por leyes, normas y edictos, los encargados de este menester eran los zabazoques o jefes del zoco, dependían directamente del cadí.

La misión de estos funcionarios entre otras cosas era regular las actividades de los artesanos y comerciantes, vigilar su comportamiento, comprobar la exactitud de medidas y pesos, propiciar el saneamiento y recogida de los desperdicios, por medio de útiles de arrastre y limpieza con agua.

En relación al agua, esta era considerada como un elemento indispensable para el buen funcionamiento de todas las necesidades de la ciudad, puesto que no sólo cubría la limpieza del cuerpo, si no también la del espíritu.

La ciudad estaba plagada de innumerables fuentes públicas, decoradas con azulejos de diversos colores con dibujos de formas geométricas, calmaban la sed, dando sosiego y descanso a caminantes y viandantes, también servían para acumular cántaros y repartirlos por las casas donde no había fuente propia o no les llegaba.

En la época de Abderrahman II, se construyó junto a la Puerta de la Celosía un enorme depósito que recogía el agua sobrante del alcázar, se instalaron varios caños de los que manaba continuamente agua para el pueblo, tiempo después se construyó un pilón de tres pisos superpuestos para que los ciudadanos pudieran recoger el agua con más comodidad.

El agua fue comercializada por una profesión que nació como consecuencia de la falta de canalizaciones internas en la red viaria de la ciudad, los sakka o aguadores, hacían sonar por las calles sus campanillas, portaban el agua en odres de cuero, la ofrecían a los domicilios y a los viandantes por unas módicas monedas. En lugares muy concretos del río Guadalquivir tenían unos sitios especialmente dispuesto, este lugar estaba determinado por una ley que entre otras cosas prohibía especialmente obtener agua a toda persona que no perteneciera al gremio de los aguadores, es decir el oficio de aguador estaba regulado por ley, es más si sorprendían a alguien quebrantando esta ley eran castigados con penas de cárcel ó físicas.

Ib Abdun en su tratado de “Cosas del agua” da una información bastante exhaustiva sobre usos y costumbres del agua, entre las normas que da hay varias a tener en cuenta, tales como el compromiso que hay que tener para preservar la calidad del agua para beber o para destinarla a usos higiénicos

o religiosos, también expresa muy encarecidamente la vigilancia que hay que observar con los aguadores para que no tomen el agua en zonas del río que estén turbias o sucias, sobre el lavado de la ropa interior femenina es muy concienzudo, puesto que dice que hay que prohibir a las mujeres lavar su ropa interior en zonas donde los aguadores recogen u obtienen su agua, obligándolas a hacerlo en lugares discretos y preservados de la vista de la gente, habla especialmente de las basuras y desperdicios, estableciendo la total prohibición de arrojar al río este tipo de porquerías.

La mayoría de las casas cordobesas disponían de pozo o algibe que recogía el agua procedente de la lluvia, estos almacenes de agua eran limpiados cada cierto tiempo, los patios interiores tenían surtidores de agua fresca que hacían muy agradable la estancia en ellos, pues entre el crepitar del agua al chocar contra la fuente y el perfume de las flores que estaban plantadas en variados y coloridos tiestos, el ambiente era sumamente agradable, si el patio era lo suficientemente amplio, se plantaban diversos árboles del tipo naranjo, lima o limonero.

El caso es que siempre se podía ver a gente trabajando en la reparación y mantenimiento de la gran cantidad de redes de canales y acueductos que abastecían los distintos lugares de la ciudad, cuando había que subir el agua a algún edificio que estuviera por encima del nivel del canal o acueducto, se utilizaban las llamadas norias, de las que había tres o cuatro en el mismo río Guadalquivir, muy cerca de la mezquita salían una serie conductos de tuberías y ramales, la mayoría de plomo que terminaban en la ciudad de Madinat al-Zhara.

Los preceptos árabes sobre la higiene del cuerpo son muy concretos, en ellos se explica muy concienzudamente que aparte de la limpieza corporal que debe tener el buen creyente, este es obligado a hacer una serie de abluciones rituales que tienen que estar hechas antes de iniciar las plegarias y también después de realizar el acto sexual, aparte de tener que lavarse las manos antes y después de comer, así como enjuagarse la boca.

Los jabones de olor y toallas son elementos obligatorios para conseguir la propia higiene, para el lavado corporal de clases humildes, se suele utilizar un gran barreño, los acomodados usan bañeras individuales y los de alta clase utilizan salas especiales para el baño.

Ciertamente es verdaderamente impresionante como se había organizado la sociedad islámica cordobesa, la verdad es que comparativamente con otras ciudades del norte y cristianas de la época, había grandes distancias.

CAPITULO X

OCASO DE LOS OMEYAS

Una mañana me levanté obsesionado con la conversación que días antes había mantenido con el Califa Abu Yaqub Yusuf sobre la historia de sus antepasados, los almohades, por mi parte le había puesto al día sobre cosas que recordaba de haber leído o estudiado en asignaturas de historia, en enciclopedias o inclusive en novelas, menos mal que en algunas parcelas de la información que le estuve transmitiendo, me puse freno y no hablé mas de la cuenta, porque si hubiera metido la pata no sabría como lo habría enmendado, con esta gente había que tener pocas bromas, el caso es que estaba muy satisfecho con lo que el Califa me había contado, sobre todo por que era información de primera mano, así que decidí seguir preguntándole sobre la historia de su país “Al-Ándalus”.

Desayuné, hice mis abluciones por si era observado por alguien, ya que tenía que demostrar que era un creyente más de la fe verdadera, a la hora de los rezos matinales me situé relativamente cerca de él, cuando terminamos de orar y nos marchábamos para hacer nuestra vida cotidiana, me acerqué a él y le pregunté con todo respeto si podía continuar dándome su opinión personal de lo sucedido en épocas pasadas con los distintos gobiernos habidos.

Me dijo que sí, que después de despachar algunos asuntos importantes de estado que tenía que realizar me reuniera con el en la parte de los jardines privados de palacio, estuve esperando ansioso a que pasara el tiempo, al cabo de un tiempo que se me pareció eterno, se presentó donde habíamos quedado citados, y empezó a contar:

- Los Omeyas eran gente muy culta y de muy distinta naturaleza en cuanto a sus opiniones y presencia física, algunos eran descendientes de esclavos cristianos, de tez clara, pelo rubio y ojos azules, la mayoría de sus mujeres eran bellísimas, esta forma de belleza tanto femenina como masculina era muy considerada pues les recordaba sus propios patrones de la belleza de su tierra en Siria, también los había con el pelo negro y el color cetrino, de todas formas sus rasgos eran como consecuencia de la mezcla de razas a la que se habían sometidos durante tanto tiempo de convivencia, entre árabes y cristianos, tengo que recordarte que su dominio fue desde la época del emir omeya Abd al-Rahman I, hasta que se produjo la guerra civil y los bereberes allá por el año 1010, cuando estos acabaron con el poder central,

por mi parte he tenido la satisfacción de haber leído el testamento de Abd Al Rahman III, el Grande como a él le gustaba que le llamaran sus súbditos y es verdaderamente hermoso su contenido, entre otras cosas dice:

- “He sido Rey de la ciudad más hermosa del mundo y he construido junto a ella la más bella representación que un ser humano puede dedicar a su amada, la ciudad de Medina Azahara, en sus murallas está insinuado con su silueta el cuerpo de mi amada, este acto de soberbia lo he pagado muy caro ya que he tenido que sufrir las consecuencias de una exigencia religiosa enormemente exagerada”.

- La ciudad de Córdoba ha sido especialmente tan considerada que el solo hecho de pronunciar su nombre por cualquier árabe la sitúa por encima de Damasco y Bagdad, teniendo más significado humano que la propia Meca -

- Los Omeyas fueron muy respetuosos con las religiones de su entorno ya que como el arcángel San Gabriel dicta las normas del Corán a Mahoma, este en sus escritos respeta a Jesucristo dándole la categoría del primer y gran profeta, porque los otros no le dicen nada, con el devenir del tiempo esta tolerancia produjo la fitna, que fue la guerra civil entre las muchas y variadas facciones étnicas musulmanas, árabes, bereberes, sirios, yemeníes y otros lucharon enconadamente por erigirse en dominantes de esta tierra, ellos consiguieron realizar ciertos pactos que fueron los culpables de que se mantuviera una especial relajación de nuestra religión en medio de sus guerras, el emir de Córdoba consiguió que aflojaran en sus peticiones unos y otros, ya que el reparto de ríos, tierras y bienes eran enormes, cuando se consiguió que hubiera un poder unificador, se dieron mucha prisa en lograr habilitar una autoridad poderosa que rigiera el Imperio de Al-Ándalus, así se protegían de otros caudillos, sobre todo de los omeyas de Damasco, por esto viendo el entorno del territorio tan fértil, la lejanía de Oriente y la protección del mar Mediterráneo, se decidió entre todos que naciera el Califato de Córdoba, el cual conocerá siglos de esplendor debido a muchos factores, entre ellos la riqueza agraria de la Península, esta garantizaba la prosperidad en su interior y por el exterior se compensaba con las rutas de caravanas que partían desde el Sudan, pasando por diversas ciudades del centro de África y subiendo a zonas altas de la Península tales como las catalanas y las gallegas, fueron años de incesante trajín comercial, dando como resultado influencias culturales y técnicas que se traían desde los confines de la lejana Persia, India o China. La mayoría de los primitivos habitantes eran cristianos, pero poco a poco se fueron convirtiendo al Islam, esto produjo unos largos años después que los cristianos y la minoría judía estuvieran en una posición de notable inferioridad en relación con los musulmanes, toda estas situaciones políticas, de entendimiento y comercio, además de la belleza, esplendor y magnificencia de sus ciudades acabó, ya

que a principios del siglo XII, aparecieron por el norte de África una serie de movimientos de tendencia fundamentalista, almorávides y almohades fueron los culpables de trastocar este entorno tan idílico -.

- De los almorávides poco o casi nada te he comentado, de los míos sí te he contado muchas cosas, pero lo que está claro es que la política de crear monjes guerreros consiguió abatir y alzar a emires y califas, las altas clases de la población fueron castigadas por su decadente corrupción, como el pueblo estaba muy descontento, estos rígidos actos fueron un buen campo de cultivo para predicadores y santones que llegaron desde Marruecos, siendo muy bien acogidos como redentores y salvadores de la fe, largos años de guerras civiles devastaron el país, hasta que la historia se volvió a repetir, creándose un nuevamente un amo y señor de Al-Ándalus y de Al-Magrib, un califa almohade que fue el eje de un solo poder, por hoy termino pues tengo que reunirme con mi favorita, hace unos días que no he tenido tiempo de yacer con ella, en otra ocasión seguiremos hablando de estos temas tan interesantes, mucho me agrada evocar los recuerdos de la historia de mi pueblo y poder narrarlos a persona con tantas ganas por conocer los hechos de mis antepasados -.

Después de esta agradable conversación con el Califa Abu Yaqub Yusuf, me dirigí a la casa de mi buen amigo Averroes, el cual llevaba unos días esperando para que le diera información sobre las posturas que mantenía el Califa, una vez en la casa, fui recibido con gran alegría y muestras de consideración, por parte de dos esclavas, estas me acompañaron a una estancia en la que para acceder a ella, tuve que bajar por unos escalones, cuando llegué al final, me estaban esperando Maimónides y Averroes, aquello era una sala de amplias dimensiones donde tenían instaladas unas especies de piscinas o tinajas, no muy grandes, la más cercana tenía el agua templada, manando sin cesar desde un caño que estaba situado un poco por encima del nivel superior, mis dos amigos que ya estaban sumergidos en la tina, me hacían señas y gestos para que los acompañara y me metiera con ellos en el agua, enseguida fui ayudado a desnudarme por las dos esclavas que me habían recibido anteriormente, fui tapado con una enorme toalla que cubría casi todo mi cuerpo, pude observar que un poco mas al fondo existía otra especie de tina, más o menos de las mismas dimensiones, su agua era mas caliente aún que la otra, desde ella se desprendían aromas de esencias de jazmín, un poco más allá había otra tinaja con agua bastante fría y al final una sala donde emanaba un vapor con olores de esencia de menta, juntos hicimos el recorrido por las tres tinas o pequeñas piscinas sin hablar prácticamente ni una palabra, el silencio era sepulcral, intenté establecer conversación y fui detenido con un gesto, terminamos los tres en la sala del vapor, me sentía eufórico, relajado, limpio y con muchas ganas

de vivir, entonces fue cuando pasamos a una sala de pequeñas dimensiones, nos tenían preparados un té que saboreamos con delectación y placer, entonces fue cuando me dirigí a Averroes:

- Esto que tienes instalado en tu casa es algo maravilloso, en mi época sólo existen en las casas particulares algo parecido que llamamos saunas, sirven para eliminar toxinas a través del sudor y también hay piscinas para darse un baño, hay unos sitios que son de uso público, que los llaman spas y que mantienen el espíritu de lo que hemos disfrutado, tienen muchos más tipos de sensaciones con agua a través de caños gruesos y delgados, pero esto es básicamente el mismo sistema -.

Averroes respondió:

- Los romanos sabían todo sobre las teorías de los vasos comunicantes, ellos trasladaban el agua, la almacenaban y la templaban, por nuestra parte nosotros calentamos el suelo, le añadimos agua encima, con lo que se generan grandes nubes de vapor, el resultado es una mezcla de terma romana y hamman árabe, es una placentera particularidad del baño que sólo se da aquí, en Al-Ándalus, los materiales que se utilizan para el referido y pinturas estucadas de las paredes son porosos y rechazan la humedad, así aprovechamos varias cosas, como son limpiar y purificar el cuerpo para antes de las oraciones y aunque por otro lado en los baños públicos podrás comprobar que se aprovecha el tiempo a la vez que se saborea un buen té, para disfrutar de una amena conversación o inclusive para cerrar algún negocio pendiente -.

- Pero de todas maneras, ahora que estamos solos y en la más estricta intimidad, dinos qué has hecho y averiguado en estos días en relación al Califa Yaqub Yusuf -.

- Pues bien, le he hablado de su pasado y un poco de su porvenir, he hecho mucha presión sobre la intolerancia, el fanatismo y la intransigencia que puede llevar a este país a la destrucción total, no me ha escuchado como Yo hubiera querido, está obsesionado con el reinado futuro de su hijo Abu Yaqub Yusuf al-Mansur, sobre este le he hablado de las grandes obras que realizará, las batallas en las que vencerá y también de sus actos contra el lujo y la relajación de las costumbres, en este aspecto se ha quedado mucho mas tranquilo y me ha dicho que dictará órdenes para mandar aflojar la tensión existente que quieren mantener a toda costa los intransigentes, pero Yo sé que esto es solo ganar tiempo, durará poco, ya que morirá en el año 1184 a consecuencia de las heridas recibidas en la batalla de Santarem -.

Averroes y Maimónides se miraron estupefactos, ambos se dieron cuenta de que la batalla estaba perdida, no se podía luchar contra el destino.



Callejuela que da acceso a la casa de mi amigo Averroes.

CAPITULO XI

MATERIA, ENERGIA, ESPACIO Y TIEMPO

Después de la información que les transmití a mis dos amigos, se quedaron muy circunspectos y tristes, el desánimo cundió entre ellos, ya que si se tenía en cuenta lo que ellos habían vivido y conocían, además de lo que suponían que podría pasar en un futuro más o menos próximo y lo que Yo les explicaba con tanta seguridad, se les estaba creando una situación que se escapaba a su propio control, ambos se retiraron a un aparte y estuvieron hablando durante un tiempo, al cabo, se acercaron y me transmitieron lo que habían acordado.

Empezó Averroes:

- Querido amigo Abentofayl, debemos de presentarte nuestras excusas y pedirte que nos sepas disculpar porque tienes toda la razón, ilusoriamente hemos pretendido cambiar el curso de los acontecimientos que quedarán inscritos en el libro de la Historia de la Vida, hemos pecado gravemente de soberbia y de vanidad, porque en la creencia segura de que los actos narrados por tu propia voluntad son firmes y definitivos, habíamos pensado que la historia se podía moldear a nuestra propia voluntad, habida cuenta de los giros de pensamiento y sabiduría según nos has explicado que ha dado con el tiempo el Orbe intelectual -.

Continuó Maimónedes:

- Por mi parte estoy de acuerdo en lo que te ha expresado el buen Averroes, no obstante he de comentar algo al respecto, ya que quiero ser honrado conmigo mismo y lo digo porque tengo mis propias razones y motivos, quizás no tenga importancia, pero creo firmemente en tus postulados y en la seguridad de que se nos avecina para fechas próximas, importantes cambios a peor para los habitantes de este país. Nosotros en un acto de irresponsabilidad total hemos intentado cambiar el curso de la vida por la razón misma de ella, hemos creído que se podía combatir la Intolerancia con la Tolerancia, eso de momento es algo imposible porque ya lo dijo Moisés, “Dios castiga a los padres en los hijos hasta la cuarta generación”, esta amenaza es necesaria para el pueblo al que Dios no ha revelado ni la inmortalidad del alma, ni las penas, ni recompensas en otra vida, pero Alá dice a través de su profeta Mahoma en el Corán todo lo contrario a estos

razonamientos, de ahí que el sector que lidera la intransigencia esté tan preocupado sobre la obligatoriedad del cumplimiento de sus postulados -.

- Mi pensamiento en este sofisma de confusión está muy claro, acepto la teoría de que los hombres elijan una divinidad, ningún hombre, ningún dios querrá un culto forzado, por que ya no sería religión, y sí sería una herejía ganar por la fuerza, golpes o encarcelamientos a quienes no se ha podido convencer mediante la razón y mucho me temo, si las cosas no cambian, esto será así durante muchos años, por eso nos vamos a posicionar y preparar para el futuro que se nos avecina, ya que está próxima la fecha en la que tendré que exiliarme a Palestina, para acabar luego en Egipto -.

Dijo Averroes:

- Yo también he considerado muy detenidamente toda esta situación que va a traernos muchos dolores y penas como consecuencia del fanatismo y de la intransigencia religiosa a la que vamos a estar sometidos, quiero que sepas lo agradecido que te estamos por todo lo que nos has explicado y analizado, ya que aunque no podamos variar el curso de los hechos, si podremos anticipar ciertos acontecimientos, esto producirá unas ventajas que harán que siempre estemos por delante de nuestros enemigos -.

Yo me quedé muy serio, analicé lo que me habían dicho y les dije:

- El primer día que os conocí, dije que Yo no era ningún adivino, mago, vidente o mensajero enviado por Dios, simplemente era un ser humano que estuve en un lugar equivocado y en un momento inoportuno, la casualidad, el azar, o el destino mezclado con mi avaricia hizo que me posicionara en una situación que está relacionada con las teorías de un sabio de nuestra época llamado Albert Einstein, y que ha sido denominada:

“Teoría de la Relatividad”.

- Visto lo que me ha ocurrido, esta teoría está más que justificada, ya que es la base para demostrar que la unidad esencial de la materia mezclada con la energía, el espacio y el tiempo, tienen una equivalencia entre las distintas fuerzas de gravitación y aceleración de un sistema, produciendo un agujero en el tiempo por donde se puede colar un objeto, animal o ser humano y que es ni más ni menos que lo que me ha ocurrido a mí, avanzando un poco más en el caso mío, he observado que se ajusta perfectamente a lo que él llamó “Relatividad Especial”, es decir el movimiento es relativo a cualquier punto tomado como base referencial, después se confirma que la velocidad de la luz es una constante fija con respecto a su punto de referencia, por eso

la equivalencia entre masa y energía del objeto, representa la distancia a la que se envía todo el volumen de la masa al ser convertida en energía, por lo que deduzco que según varíen estos dos factores se podrá viajar en el tiempo hacia adelante o hacia atrás, recuerdo un ejemplo que afirma lo que acabo de exponer, pero que aún no ha podido ser demostrado físicamente en mi época por falta de medios técnicos y físicos, este es:

- Dos hermanos gemelos de treinta años de edad, uno se queda en la Tierra y el otro se marcha en una nave interplanetaria que desarrolla la velocidad de la luz, hacia un planeta distante a quince años luz, al volver la nave, para el gemelo que se quedó en la Tierra habrán pasado treinta años, pero para el otro sólo unos pocos días, por eso los movimientos que son producidos por velocidad variable tienen el principio de equivalencia ya que los efectos de un campo gravitacional son iguales a los que se producen a consecuencia del movimiento acelerado -.

- Entiendo que esto que os acabo de decir es un poco inusual, raro y extraño de comprender, porque la información que tenemos de este echo es un poco sui géneris, es más, a mí me cuesta trabajo aceptar estas teorías, pero me las creo porque a la vista está, Yo estoy aquí presente -.

- De todas formas no quiero complicaros la vida con lo que me ha ocurrido, todavía no sé si es para bien o para mal, pero sí sé que he llegado a una conclusión definitiva, esta es, que si no puedo volver a mi vida y a la época a la que pertenezco, me estableceré definitivamente aquí en este tiempo y en esta ciudad, no tengo ningún problema, ni económico ni social, me da lo mismo quedarme que marcharme, lo único que necesito es un poco de paz y sosiego interior para intentar asumir el grave trance por el que estoy pasando, si lo consigo, no me arrepentiré jamás de la decisión tomada al quedarme con vosotros y vuestras costumbres, de todas formas aprovecharé los conocimientos que tengo para aplicarlos en algo que sea productivo, conseguiremos fabricar cosas que nos harán la vida mucho más cómoda -.

Mis dos contertulios sonrieron agradecidos por los comentarios vertidos, era como si los hubiera ungido a ambos con un bálsamo espiritual de sosiego, tranquilidad y esperanza, los dos emocionados se levantaron, se dirigieron hacia donde Yo estaba y me dieron un cariñoso abrazo, la verdad al recibir estas muestras de afecto me sentí muy reconfortado, ya que el paso que acababa de dar era muy importante para mí, cuando instantes después terminó ese momento tan especial, emocionado, les dí las gracias por el cariño y afecto tan ejemplar que me habían demostrado.

CAPITULO XII

LOS ALMORÁVIDES

Después de estas muestras de afecto, amistad y comprensión en la que quedó muy claramente expuesto por parte de los tres, que las circunstancias que ocurrieran en el devenir de los tiempos sería lo que el destino quisiera que fuese, porque los hechos estarían siempre comprendidos desde dentro de un orden circunstancial los cuales emanarían desde el mismo centro de la razón que imperara en esos momentos, decidimos prepararnos para nuestra posible vida futura, ellos tenían la suerte de conocer algo de lo que les iba a suceder, pero Yo no, estaba fuera de lugar, no tenía ni idea de los pasos que tenía que dar, mi situación era tremendamente confusa, era un extraño en esa época, así que decidir estar atento a los sucesos que pudieran ocurrir en este país, que a fin de cuentas era el mío; por el momento lo que me importaba era conocer de primera mano las verdaderas historias del Califato y como ya sabía lo que había sucedido con Omeyas y Almohades, sólo me faltaba comprobar los hechos y actos que se iniciaron para que fuera posible la caída de Al-Ándalus, estas causas fueron promovidas y producidas por una tribu denominada Almorávides, los cuales tuvieron un reinado que empezó en 1056 y terminó en 1147, pedí cita al Califa Yaquub Yusuf, me recibió enseguida con una total complacencia y amabilidad, haciendo gala de la costumbre que dedicaba a sus amistades mas queridas, le solicité que terminara de explicarme las connotaciones, características y hechos mas importantes del esplendor y ocaso de este Imperio, me sonrió, ya que se sintió muy halagado y me citó como de costumbre para el día siguiente en los jardines del Palacio, allí estuve esperándole impaciente como el alumno que está ante su maestro para recibir las enseñanzas de la reciente historia contemporánea, qué suerte la mía, el destino me había adjudicado poder aprender de los conocimientos y sabiduría de uno de los personajes más importantes de la época en la que el destino y el azar de la vida me habían situado.

Y así empezó su magistral enseñanza:

- El nombre de esta tribu, proviene de la expresión “morabito”, ermitaño o monje soldado, eran nómadas, oriundos del Sahara y dedicados al pastoreo. Durante todo su mandato mantuvieron un rigor estricto sobre la interpretación religiosa de las normas del Islam, consiguieron dominar todo un extenso territorio que abarcaba desde Mauritania hasta las montañas llamadas de los Pirineos, su procedencia emana del sur de África de las

zonas de Malí y Ghana, se aliaron con otras tribus de corte sedentario, del valle del Atlas, con ellas de mantuvieron alianzas, con el fin de detener el avance de pueblos radicados más al sur, estos pactos dieron paso a una especie de confederación en la que se amplió todavía mas si cabe aún la enorme y amplia zona de pastoreo, desde donde controlaban las principales rutas de caravanas que cruzaban sus territorios. En el viaje de regreso a su tierra de la peregrinación que hizo a La Meca, el jefe de la confederación Yahia Ben Ibrahim Al Gudali, se encontró en la ciudad de Kairuán con el alfaquí malequita Abu Imran Al Fasi y pactaron ambos elevar el nivel de conciencia religiosa de su pueblo, para ello acordaron con Uaggaq ben Zellu Al Lemtí y con Abdalá Ben Yasin Al Gazulí de las tribus de los lemta y de los sahaya respectivamente una reforma religiosa que fue encauzada en beneficio de las diversas corrientes religiosas que se defendían entre otras muchas cosas, la poligamia, la virginidad prematrimonial, el repudio y el derecho al contrato matrimonial de las hijas; en poco tiempo se volvió a la ortodoxia sunní, aunque los sanhaya no mostraron mucho interés por la causa de Ibn Yasin, esto hizo que se retirara a meditar en un monasterio fortificado con varios de los suyos, por este motivo la popularidad de Yasin creció juntamente con sus adeptos que recibieron el apodo de monjes soldados, además se creó la costumbre por parte de Yahia Ben Omar como jefe de los lamtuna de llevar un velo que les tapaba la cara, este se alzó con el poder militar y Abdalá Ben Yasin continuó como guía espiritual, ambos líderes se dieron cuenta que si unían sus fuerzas y organizaban las diversas circunstancias que les rodeaban podrían alcanzar consolidar en el mundo islámico el poder ansiado con el movimiento denominado “Almorávide”.-

- Para ello tuvieron en cuenta distintas circunstancias que les afectaba muy directamente tales como la solidaridad que había que mantener entre las diversas tribus, cumplir tajantemente con la reforma religiosa implantada, mantener un severo y estricto control sobre las caravanas que atravesaban su territorio, con el fin de asfixiar el comercio de todo tipo de mercancías que iban dirigidas al norte de África y Al-Ándalus, controlar las zonas costeras desde el Senegal hasta la desembocadura del río Noul y las minas de sal de la costa atlántica, con estos hechos consiguieron que empezaran a fragmentarse los amplios dominios de lo que fue el Califato Omeya de Córdoba, la gran suerte que tuvieron fue que a consecuencia de la toma de Toledo en Mayo de 1085, por el rey cristiano Alfonso VI de León, los andalusíes vieron que su Imperio se podría desmoronar y tomaron la grave y equivocada decisión de pedir auxilio a los almorávides, estos estaban al mando de Yusuf ibn Tasufin, el cual era de tendencias muy austeras en todos sus actos, Tasufin viendo que esta solicitud era la llave para abrir y dominar definitivamente la puerta de Al-Ándalus, no se lo pensó dos veces, inició con su ejército una invasión lenta pero segura, a medida que

avanzaba, le gustaba más la tierra fértil y próspera por la que pasaba, observó que la mayoría de los preceptos de la doctrina del Islam no se cumplían, también que existía una gran permisividad tolerante hacia judíos y cristianos, que imperaban grandes animadversiones entre los distintos reinos y taifas, esta actitud divisionaria le hizo tomar la determinación de apoderarse del país. Fueron años de guerra incesantes en todos los frentes; vencieron a Alfonso VI en la batalla de Sagrajas en 1086, circunstancia que no fue aprovechada ya que el emir Tasufin volvió al norte de África por que su hijo había muerto, esta ausencia sirvió de relajamiento a las taifas y volvieron a recaer en los mismos actos, cuatro años más tarde Yusuf ibn Tasufin vuelve a cruzar el estrecho de Gibraltar y empieza a apoderarse de todos los reinos de taifas que encuentra a su paso, se dirige a Toledo, pero es rechazado por Alfonso VI, esto le hace cambiar sus planes de conquista y pone sus ojos en Granada, cuando conquista esta bella ciudad, vuelve otra vez a Marruecos, dejando todo el poder a su primo Sir ibn Abu Bakr, le encarga la conquista del resto de taifas que existen en el territorio, y lo cumple, pues en poco más de un año somete a Tarifa, Sevilla, Córdoba, Jaén, Carmona, Murcia, Denia, dejando para mas adelante Badajoz, Zaragoza y Mallorca; Tasufin muere en 1106, sucediéndole en el cargo su hijo Ali ibn Yusuf, este consigue dominar Zaragoza y Valencia unos años después, dejando pendiente de conquistar la Taifa de Mallorca, la cual cayó en manos almorávides en 1116, en estas fechas terminaron por finalizar las máximas expansiones territoriales, asimilaron el arte de la cultura andalusí, su capital, Marraquech, fue embellecida con nuevos edificios durante el periodo del emirato de Alí ibn Yusuf, asimilaron la cultura escrita y estudiosos de todas las ramas de la ciencia se acogieron a la protección de los gobernadores almorávides, pero comenzó su declive con las mismas relajaciones cometidas por los pueblos anteriores y eso que se impuso una rígida observación sobre los preceptos religiosos del Islam, aunque hubo sus excepciones y también sus vetos, hicieron cosas extraordinarias como fue suprimir pagos ilegales sobre impuestos que el Corán no aceptaba, unificar la moneda, dándole al dinar un valor de 4,20 gramos de oro y creando multitud de moneda fraccionaria, por que había escasez de ella en Al-Ándalus, incentivaron el comercio, reformaron la administración, dieron poderes a las autoridades religiosas y promulgaron leyes que perjudicaron a judíos y sobretudo a mozárabes, estos fueron, perseguidos, acosados y presionados para que se convirtieran al Islam, los judíos de Lucena evitaron su conversión pagando altas cantidades, a otro grupo importante de mozárabes que residían en Granada les quitaron las iglesias y expulsaron a sus obispos, la animosidad contra estos ciudadanos llegó a tales extremos, que fue llamado el rey Alfonso I de Aragón para que los auxiliaran, este había conseguido reconquistar la ciudad de Zaragoza en 1118, el pacto fue la promesa de abrir las puertas de la ciudad y unirse a los invasores en la

toma de la misma, no se consiguió lograr esta acción, pero si sirvió para poner en evidencia la débil fuerza de los almorávides, ya que estos fueron vencidos en la batalla de Arnisol, en esta misma época se empezó el acoso y hostigamiento a mi tribu, por los almohades contra ellos en la zona del África occidental -.

- Un tiempo más tarde, aproximadamente sobre el año 1125, surgió en el Magreb y desde la tribu de los zenatas un nuevo espíritu de integración y aplicación religiosa de la ley islámica, habida cuenta del relajamiento que se había producido en los almorávides, mayormente por el contacto con la cultura andalusí, después de acabada la campaña guerrera del rey de Aragón, los mozárabes fueron deportados al norte de África, la mayoría se estableció en Fez, como es natural esta población tenía un alto nivel de desarrollo cultural y profesional que al irse de Al-Ándalus, lo empobreció, los impuestos que pagaban judíos y mozárabes disminuyeron con el exilio y la emigración, con lo que hubo que aumentar las tasas, esto produjo una gran crisis sobre las leyes coránicas, como consecuencia hubo que devaluar el dinar, el cual pasó a tener un peso de 3,85 gramos de oro, por otro lado los almohades se imponen en África empezando a presionar a las fuerzas de las guarniciones establecidas en las principales ciudades del Magreb, por el año 1140 vuelve a resurgir en Al-Ándalus un movimiento en contra del poder instaurado, este es producido por los ciudadanos que empiezan a revelarse por todo el Al-Ándalus, por su parte la tribu de los almohades conquistan la ciudad de Sigilmasa, uno de los más importantes cruces de rutas comerciales, caravanas y centro neurálgico para transporte del oro -.

- Todo se desmoronó cuando se produjo la sublevación de la ciudad de Mértola en 1144, donde fue coronado rey Ibn Qasi, esto determinó el segundo periodo de los reinos de taifas, al cabo de un tiempo este rey fue derrocado, Ibn Qasi pidió ayuda a las nuevas fuerzas que ya empezaban a imponerse: los almohades, esta circunstancia fue el principio de que se volviera a repetir el ciclo producido un siglo antes, ya que los almohades comenzaron su conquista desde el Algarve hacia todo el amplio territorio de Al-Ándalus, echaron a los almorávides, trasladaron su capital a la ciudad de Granada, luego cuando Marraquech cayó en poder de los almohades en 1147, el imperio almorávide fue derrotado definitivamente, se impuso un nuevo régimen en el Magreb y Al-Ándalus los cuales fueron guiados por las leyes del Corán, por el momento esto es todo lo que te puedo narrar sobre hechos y actos realizados por mis ascendientes los almohades, ten en cuenta que toda la historia está escrita y guardada en los archivos de Palacio, la mayoría de estos hechos son de carácter público, otros debido a su gran trascendencia no han sido autorizados a que sean consultados por eruditos, sólo tú has podido tener conocimiento de la historia tal y como fue, espero que hagas buen uso de esta información .-

CAPITULO XIII

ANÁLISIS HISTÓRICO DE ABENTOFAYL

Cuando acabó con su espléndida lección sobre la historia real de los sucesos ocurridos en el pasado político y militar de su país, le di mis más sinceras gracias, con su permiso me retiré a meditar sobre todo lo que había oído, y asimilado tanto en el día de hoy como en otros anteriores, ahora sí que tenía datos mas que suficientes para hacerme una composición real y verdadera sobre lo ocurrido, además de incluir toda la información que el Califa Yaqub me había proporcionado, tendría que añadir las posturas críticas de mis buenos amigos, Maimónides y Averroes e incluir una serie de datos históricos y ciertos que Yo poseía sobre el desarrollo de este periodo árabe en España.

Mis conclusiones sobre esta época fueron las siguientes:

“Como consecuencia de la enorme presión fiscal por altos impuestos a los que fue sometido el pueblo, luchas de orden político, intrigas y esfuerzos bélicos para combatir a los cristianos, estos hechos fueron determinantes para que en el Califato se empezara a iniciar la fragmentación de la nación, así desde más o menos sobre el año 1031 empezaron a consolidarse los nuevos territorios independientes, que fueron llamados <Reinos de Taifas>, entre ellos los de Almería, Murcia, Alpuente, Arcos, Badajoz, Carmona, Denia, Granada, Huelva, Morón, Silves, Toledo, Tortosa, Valencia y Zaragoza”.

“Cuando Hisham III fue depuesto, se proclamó la república en Córdoba, el resto de las provincias de Al-Ándalus se constituyeron en nuevos reinos independientes hasta un total de veintiséis taifas, este descontrol del poder central fue lo que trajo el nacimiento de estos reinos que fueron precursores en conspiraciones y peleas entre ellos, dando como resultado una debilidad militar y política de la que se aprovecharon los cristianos, consiguiendo extorsionarlos para que se les pagasen grandes tributos a cambio de no invadirlos, cosa que la mayoría de las veces no cumplían”.

“Hartos de estar sometidos a esta situación de rapiña, oprobio y dictadura, la mayoría de estos reinos buscaron auxilio en el pueblo más cercano a ellos, que era una confederación de tribus bereberes del Norte de África, llamados <Almorávides>, estos tenían su capital en Marrakech, aceptaron de buen gusto ayudar al conjunto de los Reinos de Taifas, con esta ayuda

militar, el dirigente almorávide Yusuf ibn Tasfin derrocó a los cristianos en Sagradas, cuando estos terminaron de desplegarse por todo el territorio de Al-Ándalus y con el apoyo de los juristas malikíes además del pueblo que estaba descontento de sus reyes, terminaron finalmente por consolidarse y adueñarse de los distintos reinos de Taifas, convirtieron Granada en la nueva capital de Al-Ándalus, una vez que terminaron de realizar estas acciones, se constituyeron en un único poder que los reunificó a todos dentro del Imperio Almorávide, esto produjo que se detuviera el avance de los castellanos, en el año 1110 consolidaron su conquista con un último reino de taifa, llamado Zaragoza, esta ciudad la perdieron ocho años más tarde, con esta derrota comienza el declive del Imperio Almorávide, ya que después de muchos intentos no consiguen conquistar Toledo, el Rey Alfonso VII los derrota en distintas batallas que se producen en el periodo comprendido entre 1139 y 1146, la capacidad operativa de sus ejércitos fue reducida a una serie de grupúsculos militares, dando lugar a que la unidad de Al-Ándalus se quebrara y volvieran a renacer otra vez los reinos taifas, las consecuencias fueron definitivas en este proceso de desintegración, se produjeron varios factores, tales como soportar la presión militar a que los tenían sometidos los castellanos, la soberbia implantada por el integrismo religioso de los almorávides contribuyó en gran medida a que la variada población de judíos y mozárabes emigraran hacia territorios cristianos, ya que al marcharse muchos de estos elementos, que eran pertenecientes a la sociedad mas influyente, provocó aún mas todavía si cabe el descontento de la población, dejando estancadas las ciencias, letras y filosofías que se habían desarrollado anteriormente”.

“Y por último, se dieron dos circunstancias muy efectivas que hicieron que el Imperio Almorávide, se desmoronara definitivamente, por un lado los reyes cristianos los atacaban por el Norte de la Península, por el Sur, en África el Imperio desaparecía ya que otra tribu llamada <Almohade> los arrojó del poder al conquistar todas las tierras del Magreb”.

“Los Almohades eran bereberes oriundos del norte de África, surgieron como consecuencia del movimiento reformista religioso que unió a las diversas tribus de las montañas del Atlas, Ibn Tudmar fue elegido como su líder dirigente, e inició una serie de acciones militares en las que consiguió conquistar el norte de África y Al-Ándalus, aprovechando la coyuntura de que se habían vuelto a convertir de nuevo en Reinos de Taifas, la invasión se inició en 1147 y no se concluyó hasta veinticinco años después, con la conquista definitiva de los reinos de Valencia y Murcia por Yusuf I, la capital del Imperio Almohade se ubicó en Sevilla, una vez que se logró completar la reunificación de todas las tierras de Al-Ándalus, se dedicaron a atacar a los reinos cristianos, Yusuf II derrotó al ejército castellano del

rey Alfonso VIII en la batalla de Alarcos, básicamente su comportamiento social era una dictadura militar, sus califas ejercieron un poder absoluto, que no era del agrado del pueblo, no obstante vivieron en una época de esplendor y de progreso económico debidas a unas reformas económicas que impulsaron el comercio, las edificaciones y las ciencias”.

Una vez que determiné y analicé estos hechos desde la profundidad de mis conocimientos, “in situ”, llegué a las siguientes conclusiones:

- Los dirigentes tanto civiles como militares pueden ser mejores o peores, pero todos están regulados por los mismos principios, ya que en sus acciones primarias tienen un fin noble y leal con el pueblo, al principio su objetivo es derrocar a los tiranos con el fin de quitarles sus prebendas y ofrecerlas en participación al pueblo que es el que ha colaborado y ayudado a derrocarlos, pasado un tiempo y después de la euforia de la victoria se implantan severas medidas para que todo el mundo sea leal y afín con el movimiento libertario implantado, se obliga a la población a acatar todo tipo de órdenes o cláusulas de obligado cumplimiento tanto religioso como social, las cuales poco a poco se van relajando por diversas causas, con los años se olvidan los postulados originales de la revolución que se implantó en su día, la clase política determina siempre que el pueblo es el causante de todos los daños que está sufriendo el sistema, la solución que adoptan es presionar a ese pueblo con impuestos de todo tipo y con el recorte de las libertades adquiridas, el pueblo aguanta estos desmanes durante mas o menos tiempo hasta que nace otro líder de orden espiritual o militar, este los arrastra a una lucha sin cuartel para conseguir obtener lo que se ha perdido anteriormente, bien sea justicia, religión, ciencias o causas sociales, así el ciclo se va repitiendo uniformemente cada cien o ciento cincuenta años más o menos, ejemplos en la Historia del Mundo existen por doquier-.

Después de este pensamiento me quedé totalmente convencido de que las revoluciones son todas iguales, todas están cortadas por el mismo patrón, todas emiten el mismo mensaje y todas son salvadoras del pueblo al que luego oprimen hasta límites insospechados, los dirigentes de todas las revoluciones al principio llevan como lema la libertad, la liberalización y la salvación del pueblo que está oprimido por el gobernante de turno, poco a poco empiezan a saborear y deleitar las mieles del mando triunfal, esto les produce un estado emocional rayano en el éxtasis, les conduce a la sin razón de la soberbia, el egoísmo y la rapiña en su propio beneficio, en el de sus familiares y en sus amistades del momento, con el paso del tiempo, la situación vuelve a ser como antes de la revolución y el que sigue pagando las consecuencias de todos estos desmanes es siempre el mismo: el pueblo. Esto sucede en el presente, sucedió en el pasado y sucederá en el futuro.

CAPITULO XIV

LA VISITA DEL CALIFA

Como tenía el convencimiento de que me iba a quedar para siempre en esta época de la historia, decidí que debería de prepararme con el fin de poder hacer frente al futuro que más o menos se avecinaba, aunque tenía serias dudas, porque según iba recordando lo que decía la historia, Averroes y Maimónides estaban encauzados, el futuro de sus vidas era predecible, pero el mío no, por lo tanto, debería utilizar mis conocimientos, mis amistades y mis influencias para conseguir definir un status social de alto nivel, esto haría que mi vida se pudiera desarrollar en circunstancias más fáciles, para ello debería contar con relaciones que me dieran poder y dinero, en este aspecto estaba bien encauzado, ya que el Califa y sus cortesanos me daban un tratamiento verdaderamente exquisito, si les pedía cualquier cosa me la concedían inmediatamente; sobre el dinero no había problema pues aparte de la asignación que me pasaba, tenía a buen recaudo las dos bolsas llenas de monedas de oro, plata y cobre que en su momento guardé con el resto de mis cosas en la mochila, esto me daba cierta tranquilidad en relación a posibles gastos de índole doméstica, por eso decidí aceptar la oferta que me hizo mi amigo Averroes sobre la compra de su casa, puesto que el Califa le había comunicado que en un futuro próximo lo destinaría como su médico personal en la corte en Marrakech, el trato de compra incluía parte del servicio que él disponía, a mí me vino bien, así no tenía que complicarme la vida buscando cocineros, jardineros o doncellas para el cuidado y mantenimiento de la casa, le aboné por todo una cantidad bastante menor de lo que en un principio pensé que me cobraría, tomé posesión de la misma y con el permiso del califa abrí una escuela taller dedicada a las ciencias filosóficas del momento, también implanté cursos de técnicas manuales para el desarrollo de novedosos y prácticos inventos, poner en marcha todo esto me ocupaba prácticamente todo el tiempo, tuve buenos y estudiosos discípulos como Abulcásam Al Asharí, Abdalmálík, Abu al-Tayyib y otros.

En poco tiempo me quedé sin mis apreciados amigos, ya que después de que Averroes se marchara a Marrakech, Maimónides tuvo que emigrar a Palestina, estas partidas no me extrañaron por que todo esto ya se había hablado y sabíamos que sucedería, pero la verdad Yo me encontraba solo, rumiaba mi destino, pensaba en lo solo que me había quedado, no tenía amigos a los que contarles mis vivencias, desventuras, penas y amarguras, me encontraba deprimido y solo pensaba en el deseo de volver a mi mundo.

Un día, a mediados de Septiembre decidí acercarme a la alquería donde me había encontrado por primera vez con ellos, fui dando un paseo, cuando llegué a las proximidades de la casa, su nuevo propietario, Ahmed Ibn Filaly, salió a recibirme con mucha amabilidad y complacencia, estuvimos hablando de la partida de Averroes con su familia a la ciudad de Marrakech y de varias cosas más, poco después seguí mi camino, al poco rato llegué a la zona donde tuve la experiencia única de pasar de una época a otra, todo estaba exactamente como lo recordaba, igual que el día de autos, de repente me vino a la cabeza una fugaz idea, busqué en la bolsa que llevaba colgada a modo de banderola, cuando por fin conseguí encontrar el GPS, todo nervioso apreté el minúsculo interruptor de On/Off, la sorpresa que me llevé fue total, el aparato enseguida se puso en marcha, hizo su propio test de armado, a continuación empezó a emitir una serie de datos por la pequeña pantalla, estos eran los últimos movimientos registrados en sus coordenadas y que correspondían al día 22 de Mayo de 1990, poco después de unos segundos, cambió la imagen de la pantalla, esta marcó las coordenadas de longitud y latitud, que correspondían a la posición que Yo mantenía en esos momentos y que eran 37°54'10" Norte y 4°47'08" Oeste, con estupor observé que existían unas ligeras variaciones sobre la posición que me dio el GPS el día que atravesé la "puerta" esto me dio a comprender que si continuaba en la zona y me colocaba exactamente donde había estado el día que pasé por el portal, con toda seguridad volvería a mi época, siempre y cuando se hiciera un traspaso de masas y energías iguales o parecidas a las que coincidieron cuando me ocurrió la experiencia del tránsito al tiempo actual en el que me encontraba, estuve a punto de posicionarme para intentar regresar a mi época, pero no pude, la impresión recibida era superior a mi estado de ánimo, me puse la mano derecha en el pecho y noté que el corazón lo tenía bombeando y palpitando a una marcha que nunca había estado, pero algo intuitivo me dijo que me tranquilizara y sosegara, que me estuviera quieto, que me esperara, porque todavía me quedaban por hacer muchas cosas, entre ellas recoger mis objetos personales y las anotaciones de todo lo estudiado sobre Al-Ándalus, por fin conseguí calmarme, me senté bajo la sombra de una higuera, descansé un poco y bastante mas contento de lo que había estado en el inicio del nuevo día, emprendí el regreso a mi casa.

Al día siguiente, pasadas las diez de la mañana quedé muy sorprendido cuando fui avisado por Fátima, una de las sirvientes de la casa de que se acercaba una visita, por los alares y el acompañamiento que llevaba, parecía muy importante, efectivamente había llegado un enviado del Califa para avisar y prevenir de su inmediata presencia, salí a la pequeña placita circular que daba acceso a mi humilde morada, estaban esperando una gran

cantidad de gentes para ver y jalear a tan importante visita, al poco se presentó con todo su boato y pompa, ni más ni menos que el Califa Abu Yaqub Yusuf, le seguían muchos de sus acompañantes cortesanos, venía montado en un palafrén de bello pelo blanco, alrededor y tras él pululaban una serie de personajes tales como el capitán de su guardia personal y el jefe de los eunucos de palacio y varios más a los que no había visto nunca, un poco detrás estaban seis palanquines que llevaban las cortinillas cerradas, supuse que en ellos irían algunas mujeres que el Califa no quería que las vieran, podían ser doncellas de su harén o inclusive alguna de sus favoritas, rodeando los palanquines estaban en posición de alerta guardias y eunucos que cuidaban respectivamente del Califa y sus acompañantes, me incliné y saludé muy respetuosamente a Yaqub diciéndole:

- En el nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso, que te trae por mi indigna vivienda, como puedo servirte y agasajarte para que el Elegido de Dios pueda sentirse cómodo en mi humilde morada? -.

- Lo primero, ayúdame a bajar de este corcel, después me llevas a cualquier sala discreta en la que podamos hablar, ¿de acuerdo? -.

- Rápido, Fátima prepara unas pastas y un buen té, que refresque y dé fuerzas a nuestro insigne Señor -.

Enseguida se presentó la servidora con dos bandejas, en una llevaba azúcar, hierbabuena y té, en la otra traía un recipiente con agua hirviendo y vasos de cristal bellamente decorados, cogí la tetera y la posicioné con el brazo en alto de tal forma que la bebida al caer en el vaso impactara con fuerza en el fondo del mismo produciendo espuma, cuando llené los vasos, devolví el contenido de los mismos a la tetera, repetí operación otra vez y así pude conseguir que el azúcar se mezclara con las hierbas y de paso que se oxigenara la teína, el califa lo paladeó y le agradó mucho su sabor, cogió un dulce de hojaldre con almendras y miel, una vez que se hubo repuesto y se acomodó en los cojines, habló:

- Amigo Abentofayl, como habrás observado he venido hasta la puerta de tu casa acompañado por seis de mis mejores y mas bellas doncellas, me las han obsequiado mis generales como botín de las últimas refriegas que han mantenido con los cristianos del norte, de todas las cautivas que me han ofrecido he elegido a estas jóvenes y bellas muchachas ya que eran lo mejor del lote, como podrás observar las seis tienen una belleza natural espléndida, he pensado prepararlas y educarlas como se merecen por sus cualidades especiales, bien para mi disfrute personal o para hacer algún

regalo de alto nivel a algún dignatario con el que tenga algún compromiso verdaderamente fuerte ¿Qué te parece? -.

- Pues sí, reconozco que es una idea excelente, pero por qué me las has traído hasta mi casa, qué pinto Yo en este ramillete de bellas muchachas? -.

- Muy sencillo, tú serás su maestro y profesor para los estudios que quiero que aprendan, estas bellas jóvenes serán distintas en comparación con el resto de otras cautivas, por eso he pensado que como eres un gran erudito en casi todas las ciencias, vas a ser el encargado de esta tarea tan ardua y especial, deposito en ti toda mi confianza por que sé que no me vas a defraudar, como compensación a este trabajo tan especial que te pido, tendrás una espléndida asignación, pide lo que te haga falta para poder dar las enseñanzas que consideres, cada semana me preparas un informe sobre los adelantos que se hagan, sólo necesito saber donde vas ha impartir tus clases, dependiendo del lugar que elijas, asignaré más o menos vigilantes de la guardia especial de eunucos y también de mi guardia personal para vigilar y comprobar que todo vaya como toca. ¿De acuerdo? -.

Este encargo trastocaba mis planes sobre los estudios que me faltaban por hacer, antes de intentar marcharme, entre ellos averiguar exhaustivamente las causas del ocaso de Madinat Al-Zahara, pero no me importó, pensé que tratar y conocer a estas bellas jóvenes, que además eran cristianas me daría conocimientos sobre la vida en el otro lado, así tendría una opinión real de la situación, tanto guerrera como civil.

- Bueno, acepto de buen grado el encargo tan especial que me haces, no te defraudaré, e intentaré por todos los medios a mi alcance hacer partícipe de mis conocimientos a todas estas bellas jóvenes que están esperando fuera a ser recibidas, con tu permiso les diré que entren y que se acomoden en esta sala para que me las puedas presentar -.

Enseguida se dio la orden de que las muchachas entraran a la sala, lo que vi me dejó gratamente impresionado, eran las seis un ramillete de flores a cual más bello, había dos rubias de raza eslava y ojos azules, la más alta vestía una falda color morado con adornos bordados y una especie de sujetador que realzaba su figura, la otra lucía falda de parecida hechura, de color marrón fuerte y una chaquetita corta que tapaba un sujetador del mismo color, llevaban ambas el pelo recogido en una especie de moño que dejaba asomar la sensual zona de la nuca, me saludaron y sonrieron tímidamente, a continuación me fijé en dos bellas chicas de pelo castaño y ondulado que lo llevaban suelto en una melena con forma de cascada, con muy buenas figuras las dos, vestían casi igual que las anteriores pero el color de sus

vestiduras era de color rosa y azul cielo, después puse mi vista sobre otra más, esta era muy alta, pelirroja de pechos grandes y erguidos con unos ojos negros, grandes y descarados, su mirada era provocadora, sin temor a castigo, me gustó su postura, me pareció que era una mujer que no tenía miedo a nada ni a nadie, usaba con desenfado y elegancia como vestidura que no dejaba ver nada más, un bello caftán que la cubría desde el cuello hasta los pies, por último me fijé en una bellísima mujer morena, de ojos verdes, cara ovalada, alta, esbelta, de esculturales formas y con un porte muy elegante, colgaban de sus lóbulos unos grandes aros de oro que daban mas belleza aún si cabe al resto de su cara, vestía una espléndida túnica de color rojo carmesí en raso y seda con bordados en la parte delantera, su mirada era inquisitoria, como pidiendo explicaciones de por qué estaba allí, Yo la miré de arriba abajo, cuando lo estaba haciendo noté un sobresalto en mi interior que me dejó arrebolado, quedé herido en ese momento con su presencia, rápidamente descarté cualquier idea rara que se me viniera a la cabeza, había que estar a lo que se estaba, ya que no era ni tiempo, ni momento de pensar en cosas que pudieran molestar al Califa.

- Me llamo Abu Bark Muhamad ibn Abd al-Malik ibn Tufayl al Qaysi, mis conocidos y amigos me llaman Abentofayl, a mí me agrada que lo hagan así, pues es más rápido, cómodo y práctico para todos, según las órdenes que he recibido de nuestro Señor, el Califa Abu Yaqub Yusuf estáis aquí para estudiar y aprender todo lo que humildemente os pueda enseñar tal como caligrafía, métrica, filosofía, lógica, matemáticas, ciencias, idiomas y lo que se nos vaya ocurriendo a medida que avancemos en conocimientos, en relación a otros postulados como poesía, danza, canto, costura y juegos diversos tales como el ajedrez, aprenderéis de otros maestros, los cuales se os presentarán en el momento oportuno, por último debéis decirnos a mí y a nuestro Califa aquí presente donde deseáis recibir las enseñanzas de las asignaturas que Yo os daré, podéis elegir entre esta casa o en cualquier sala de Palacio, vosotras decidís, pero me lo tenéis que decir ahora, con el fin de saber donde voy a establecer definitivamente el lugar donde Yo impartiré las asignaturas que me han propuesto que os enseñe -.

Un silencio profundo se hizo cuando terminé de hacer mi presentación, las chicas se miraron entre ellas, sin hablarse se entendieron, la más alta, la pelirroja se dirigió a mí de forma educada expresándose en un castellano bastante inteligible:

- Mi nombre en castellano es Victoria, me han dicho que su significado en árabe es Fath, hablo en representación de mis compañeras de infortunio, como no nos queda más remedio que acoplarnos a la vida que nos queréis implantar, hemos decidido que las enseñanzas se realizarán aquí en tu casa,

esta circunstancia nos permitirá al menos salir y entrar de palacio las veces que vengamos para asistir a tus especiales clases, así no tendremos la sensación de estar prisioneras, ahora con el permiso del Califa te presentaré a mis compañeras, estas dos guapas jóvenes de pelo rubio son hermanas, se llaman Alegría y Luna, en árabe significan Bishr y Badr respectivamente, un poco mas allá están Pura y Gabriela, sus nombres se pronuncian en vuestra lengua como, Nazeh y Jibrila y esta que está aquí a mi derecha, se llama Luz, que en vuestro idioma, es Anwar -.

- Hemos oído hablar mucho y bien de ti, de tus amplios conocimientos y de tu sabiduría, el pueblo te quiere, te respeta y te tiene en mucha estima, ya que representas a través de tu persona a un hombre que da la impresión de estar enterado de todos los avances científicos, creíamos que tenías más edad de la que aparentas, suponemos que durante el tiempo que estemos a tu lado nos será muy provechoso y aprenderemos de ti todos los postulados que nos quieras enseñar, intentaremos ser buenas y eficientes alumnas, no te vamos a engañar y te lo digo delante de nuestro Señor Yaqub, para que él también sepa y se dé por enterado de que a la primera oportunidad que tengamos nos escaparemos -.

- No hace falta que te expreses en nuestra lengua, puedes hacerlo si quieres en castellano, lo entiendo perfectamente, veo que aunque seas una mujer muy bella, eres altanera y no te faltan palabras con las que tratar a tus superiores y a tu amo, no era necesario que fueras tan explícita en el asunto de una posible fuga, no es de mi incumbencia, eso es algo que depende solo y estrictamente de nuestro Señor, el Califa Abu Yaqub Yusuf, él sabrá cómo debe de tratar a este bello ramillete de jóvenes esclavas -.

Me complacieron internamente mucho las palabras con las que se había expresado Fath, era una respuesta que no me esperaba, pero que decía mucho a favor de todas ellas, no quise expresar ningún tipo de emoción o sentimiento en mis facciones, hice como que estornudaba y miré de reojo al Califa, este la miraba con enorme asombro, con cara de gran interés, no sé si era a consecuencia de las palabras dichas o por que estaba prendado de la belleza de la mujer que nos había hablado, el caso es que me quedé con el detalle, en seguida respondí:

- “Ahora y aprovechando que nuestro Señor Yaqub Yusuf está hoy aquí, con nosotros, vamos a dar nuestra primera lección, tratará sobre quiénes somos, qué deseamos y a donde nos dirigimos; prestad atención para que podáis sacar vuestras propias conclusiones y así nadie se lleve a engaño”:

- Los ciudadanos de este país llamado Al-Ándalus somos el reflejo de una mezcla fusionada entre la población en todos sus conceptos, tanto físicos como culturales, esta aleación produce unos resultados únicos que son los causantes de que exista unas particulares esencias entre nosotros, las cuales hacen que consigamos mantener por tiempo indefinido nuestra propia idiosincrasia, el temperamento, las relaciones del pasado, presente y futuro, además de las interpretaciones particulares que cada uno hacemos del Corán, nos llevan a tener como pueblo una personalidad envidiada por naciones cercanas a nosotros, nuestra cultura da paso preferencial a artes tales, como la poesía y la música, además nos identificamos a través de nuestros propios sentidos con la filosofía de los conocimientos para conseguir fines de alto nivel, también disponemos de una gran formación histórica que nos inclina a la búsqueda de educación, refinamiento y placeres que vayan más allá de los límites normales, descendemos de Omeyas sirios que dieron un enorme prestigio a Al-Ándalus, ellos nos dejaron la esencia de la combinación del espíritu y el cuerpo, así de esta manera conseguimos que se desarrollen las artes poéticas y que se eleven a altos niveles la sensualidad y el erotismo de los momentos vividos, en lo que respecta a las doncellas palaciegas es muy importante que sepáis que el físico y la inteligencia tienen ambos la misma importancia, consideramos primordial y al mismo nivel tanto el propio atractivo físico de la mujer, como su propia educación cultural que pueda poseer, por eso la formación espiritual de las mujeres del entorno palaciego del Califa deben de tener como esenciales cualidades las propias de su belleza exterior juvenil y la interior de su espiritualidad cultural, en pocas palabras la educación que se os va a dar, sólo se hace con mujeres especialmente atractivas, que sean capaces de satisfacer en todo a su amo y señor, por eso no habrá límites que puedan mermar estas esmeradísimas enseñanzas. Si tenemos en cuenta que la gran mayoría de nuestros gobernantes de épocas pasadas y actuales preferían y gustaban especialmente las mujeres rubias, de rostros y ojos claros porque les recuerdan y evocan a las oriundas de sus originarios países como Siria, Persia o de ciudades como Damasco, Bagdad y Basora, es por esto, que uno de los objetivos más primordiales a conseguir en las guerras desarrolladas contra los cristianos del norte es llevarse cautivas a niñas y jóvenes muchachas, siempre que destaquen por su belleza, una vez acomodadas, se las envía a las mejores escuelas con el fin de que puedan aprender la mayor cantidad de enseñanzas posibles tales como caligrafía, astronomía, lógica, filosofía, geometría, gramática, matemáticas, métrica, poesía y música, también se las enseña entre otros danza, juegos de mesa, conversación y cualquier otra novedosa circunstancia digna de la atención del momento, porque repito el objetivo para conseguir después de las enseñanzas aplicadas a la doncella, es que esta represente un papel donde belleza y cultura funcionen al unísono. La importancia que desarrollaron y

que tienen estas doncellas, que con el tiempo fueron llamadas “cantoras” es muy de tener en cuenta puesto que eran y son las únicas mujeres que tienen permiso para asistir a reuniones y fiestas especiales reservadas para hombres nobles, los cuales rivalizando entre sí permitían que sus mejores esclavas les demostraran a sus invitados sus habilidades, deleitándoles con las mejores composiciones poéticas, la rima mas actual y sensual y sus mejores interpretaciones con laúd y otros instrumentos músicos, ha habido constancia por escrito de esto que os digo a través de historiadores y cronistas, ya que se ha dejado reflejado en diversas actas el poderío e influencia que pudieron llegar a tener, muchas de ellas lograron comprar su independencia gracias a grandes fortunas y regalos recibidos en su día por sus señores, otras fundaron escuelas de cantoras, siendo muy consideradas por la corte califal del momento, lo que está claro es que en nuestro país se ha conseguido un gran avance con el fin de que nuestras mujeres estén presentes en la sociedad actual, al contrario que en otros países árabes de Oriente y del Magreb, no obstante hay que tener muy en cuenta que todas las clases sociales de alto nivel mantuvieron y mantienen celosamente guardadas a sus mujeres por que son las únicas depositarias de su linaje y su casta, estas viven en los harenes del esposo o propietario, el cual está obligado por ley a su protección y defensa, cuanto en mas estima sea tenida, más guardada y vigilada estará, ya que ella será la portadora de la herencia del apellido -.

- Ahora y para terminar, un ejemplo real o ficticio pero que conviene que sepáis, así podréis haceros vuestra propia composición, porque esto que os voy a contar os servirá para que decidáis si aprovecháis o no las enseñanzas que vamos a daros aquí, mi experta opinión es que debéis de estudiar en serio, creo que no hacerlo puede generar vuestra propia desgracia, por eso os voy a hacer el siguiente comentario, prestad mucha atención porque es muy importante que tengáis una idea de lo que os puede esperar -.

“En un harén se puede dar la circunstancia de que puedan convivir todo tipo de mujeres, desde viejas, a niñas, pasando por doncellas, tías, primas, hermanas, madres, esclavas, concubinas, esposas, y nodrizas, además de que la esposa principal de turno del Califa puede tener en su séquito a varias damas de compañía, doncellas personales, camareras, secretarias, bailarinas, maestras de enseñanza, lectoras e interpretes del Corán, todo tipo de servidoras e inclusive cantoras, en esta confluencia tan diversa de caracteres, opiniones y pareceres, la convivencia no será fácil, el papel de la vigilancia de los eunucos será relevante, ya que ellos cierran el paso al mundo exterior y mantienen importantes diferencias en relación a las mujeres que tienen contacto con el Califa, tales como las esposas, las favoritas del momento, las esclavas y todo tipo de servidoras. Cuando llega

el buen tiempo las reuniones se hacen en los jardines privados de palacio, entre meriendas, costuras, charlas, cantos y bailes, se decantarán posturas y se juzgarán a aquellas que por su atrevimiento u osadía hayan destacado más de lo normal, serán objeto de envidias y traicionadas por sus propias compañeras, por último y después de este riguroso análisis, deciros que motivado por las circunstancias religiosas y políticas, se está dando el caso, según nos han comentado, en relación a goces del intelecto y formas más elevadas y refinadas sobre la ejecución de los placeres eróticos y sexuales, como las causas del realce de las mujeres en el harén, por esta razón los tiempos están cambiando enormemente pues últimamente la interpretación que se hace del Corán es muy radicalizada, estas posturas han creando una observancia total y al pié de la letra de la ley islámica, entre los logros que han conseguido estos radicales esta la prohibición de la propia esencia erótica de nuestra cultura, pasando a convertirla en un pecado”

- Quiero que penséis detenidamente en todo lo que os he dicho, como ejemplo de la vida que tendréis desarrollar en la Corte, sobre todo porque para vosotras ya no existe el viaje de vuelta, mi opinión es que debéis de estudiar y aprender lo más posible, con el fin de que la fama como cantoras y de vuestros conocimientos culturales, traspase nuestras fronteras llegando a todos los confines del mundo civilizado, así seréis conocidas y deseadas por nobles, príncipes, emires, reyes y califas -.

El mensaje que les transmití era fuerte, su significado entre líneas tenía a mi parecer mucho alcance, si verdaderamente alguna de las presentes eran lo suficientemente inteligente para comprender lo explicado, me harían caso, de todas formas y ante la duda de que no lo hubieran cogido, me expresé todavía más convincente:

- En relación a una posible fuga, olvidaros de ello, el país es enormemente grande, por el Sur está el mar, no hay escapatoria posible, por el Norte, está el desfiladero o el paso que llaman <Despeñaperros> es prácticamente imposible atravesarlo sin ser visto, las fronteras están cerradas y no las atraviesa nadie sin que el ejército de nuestro Califa lo sepa, cualquier cosa digna de mención que pueda suceder en nuestro país, a las pocas horas es conocido por nuestro Señor Abu Yaqub Yusuf. El castigo que puede imponer nuestro Califa, será muy de tener en cuenta, quizás no quiera o no pueda tener ningún tipo de piedad, las consecuencias serian desastrosas, así que ahora disponéis de información real y de primera mano, por lo tanto os podréis explicar lo innecesario de los comentarios que Fath ha hecho hace unos momentos, cuando era el momento de las presentaciones, verdad queridas amigas? -.

Sabía que con mis palabras les quitaba la ilusión de intentar escaparse, pero no me quedaba más remedio que hablar de esta forma, así evitaría que pasara algo muy desagradable, en fin Yo estaba echo un lío, no podía comprometerme a ninguna huida con ellas, ni al norte, ni al futuro, sería cuestión de dejar pasar a los acontecimientos. Todas me miraron con expresiones de odio, rencor, dolor y pena, la que mas herida se sentía era Anwar, de sus lindos ojos verdes rodaron unas lágrimas que me dejaron impactado, Yo estaba molesto por el efecto de mis palabras causado en ellas, pero lo que las dije era por su bien, deberían de incorporarse al sistema y olvidarse del pasado por doloroso que pudiera parecer, a medida que fuéramos dando clases, intentaría ser mas amable y darlas alguna que otra esperanza. El Califa, se levantó, pausadamente se dirigió a mí con los brazos abiertos para darme un abrazo, al que correspondí afectuosamente.

- Amigo Abentofayl, no esperaba menos de ti y de tu elocuencia, con tus enérgicas y básicas palabras has sabido imprimir un carácter efectivo y real del que nadie se puede llevar a engaño, has descrito perfectamente la vida que llevamos y lo que exigimos a todas las personas que nos rodean, estoy muy complacido sobre tus palabras y de tu comportamiento, es una suerte para todos que hayas aceptado hacer este trabajo -.

Siguió hablándome, pero un poco más bajo en su tono de voz:

- No obstante, no te olvides que debes de obviar las enseñanzas que afecten a eso que empiezas a definir como intolerancia religiosa, pues el islamismo andalusí acompañado por los radicales en las interpretaciones de nuestro Corán pueden traernos a todos, a ti, a tus discípulos e inclusive a mí, una serie de consecuencias verdaderamente desastrosas, porque debido a la alta presión política del momento que estoy soportando, no podré ayudarte, ya que si soy tolerante con estos hechos, pueden existir ciertos riesgos porque mi puesto y mi cabeza como Califa pueden peligrar, entendido? -.

Me quedé muy serio entendiendo que el único que sabía como estaba el asunto sobre la intolerancia religiosa era él, había sido claro y explícito.

- Para mañana, me pueden hacer todas las preguntas y dudas que tengan sobre las enseñanzas y estudios que van a emprender aquí, conmigo, también me traen en hoja redactada un escrito hecho por cada una de ustedes sobre los últimos días pasados en su lugar de origen, cómo han llegado hasta aquí y el trato que han recibido, también me harán una descripción sobre las habilidades y conocimientos que poseen, así podré tener una composición real y verdadera sobre el nivel de enseñanza que hay que aplicar a cada una de ustedes -.

CAPITULO XV

LAS NORMAS RELIGIOSAS

Al día siguiente, mis alumnas llegaron a mi casa, caminando y rodeadas de unos pocos guardias y otros tantos eunucos, los cuales vigilaban sin cesar que nadie se acercara a las muchachas.

Yo las estaba esperando, después de saludarlas muy cordialmente, las llevé a la sala que había destinado para dar las enseñanzas.

- Ahora no tenemos a nadie que nos incomode con su presencia y que pueda sentirse contrariado por los comentarios que se hagan aquí, ruego que cualquier aclaración o concepto que no se haya entendido, me vuelvan a preguntar, ya que si no entienden las causas y motivos desde el principio, no podré desarrollar ninguno de mis preceptos por que es posible que haya palabras o circunstancias que no logren entender, pero les garantizo que todas mis clases serán amenas, divertidas y constructivas, no se preocupen hablaremos y comentaremos de todo lo que ustedes quieran y deseen, desde el pasado, presente y hasta del mismo futuro, intentaré transmitir todo lo que Yo pueda sobre mis experiencias y conocimientos, ahora les recogeré las tareas que les mandé ayer, así dispondré de información sobre sus vidas y circunstancias anteriores de todas ustedes, prepárense para la clase que daremos hoy, versará sobre normas de obligado cumplimiento que hay que mantener en la mayoría de los países musulmanes -.

- Muchas de las controvertidas y especiales normas de la religión islámica se achacan al Corán, pero no es así, puesto que existen otros diversos textos sagrados los cuales contienen normas, leyes y preceptos más conocidos como “Sharia” y “Sunna” -.

- En primer lugar el Corán nos indica como deben de ser nuestros actos tanto morales como religiosos, además de velar por el cumplimiento de los mandamientos, luego está la Sunna o Hadiz que son la recopilación de las palabras y hechos del Profeta, Mahoma, después sigue la Sharía que es un severo código jurídico bastante estricto, al profano le da la impresión de que los tres códigos están entrecruzados entre ellos, pero no es así, pues no hacen distinción entre pecado y delito, lo que sí hacen es regular todos los actos la vida en común como son las creencias en Dios, el pensamiento, los rezos, la higiene, la alimentación y la vida sexual, también generan las cinco circunstancias de obligado cumplimiento para nosotros, estas son: fe,

oraciones, limosnas, ayuno y peregrinación a La Meca, estas cinco normas son los pilares básicos que soportan nuestras creencias, pensándolo con detenimiento observaréis que la aceptación de la fe es utilizada como el paso directo a nuestra religión y es concluyente en relación a la adhesión al Islam, así lo demuestra la frase en que expresamos:

“Doy fe de que no hay más Dios que Alá y Mahoma es su profeta”

- Luego existe la obligación de rezar cinco veces cada día, también está la obligación de dar limosnas, el ayuno en el mes de Ramadán es de obligado cumplimiento para todos a excepción de los enfermos, los que viajen o las mujeres que estén en estado de buena esperanza, es muy taxativo en cuanto a sus normas ya que incluye especialmente la prohibición de beber, comer, hacer el amor y discutir con el prójimo, por último y no menos importante está la obligación de ir en peregrinación a La Meca siempre y cuando se tenga salud y dinero suficiente para costear los gastos que genera el viaje, os habréis dado cuenta que el cumplimiento de estas normas es especial y que llevan su tiempo, pero tampoco veo Yo que sean un inconveniente grave para el desarrollo de la vida diaria -.

- Existen otras normas para general conocimiento que elevan el espíritu, son importantes, muy de tener en cuenta, sobre todo ahora que se hace mucho más rígida la convivencia, os citaré unos ejemplos:

- El castigo divino para usureros, homicidas y los que practican cohecho y otros delitos más graves, pero no es el libro sagrado que llamamos el Corán el que los tipifica encontrando entre sus páginas las sanciones que pudieran corresponderles, es la Sharia, este es un código jurídico que interpreta el trasfondo de lo que el Corán quiere expresarnos en su interior, las ofensas graves son castigadas con enorme severidad tales como la lapidación a las mujeres adúlteras, la amputación de una mano a los ladrones, o la ingesta de alcohol son aplicadas en varios países de tendencia fundamentalista que siguen estas normas al pié de la letra, aquí en Al-Ándalus de momento no se han adoptado ninguna de estas normativas tan severas y rígidas, pero mi experiencia me dice que a corto plazo sí serán aplicadas en toda la nación, esto será el resultado de aplicar el fundamentalismo, la intransigencia y la intolerancia, como podéis observar son palabras muy serias y muy de tener en cuenta, os hago hincapié en estas últimas palabras que os he dirigido por la razón básica de que vuestra procedencia es de ámbito cristiano, debéis de tener especial cuidado con quién habléis y a quién le confeséis vuestras cuitas y temores -.

- Por hoy solo me queda explicaros cómo hay que entender la lectura del Corán, es importante y básico que sepáis conocerla, ya que si vienen malos tiempos, como así me temo, os servirá de mucho, puesto que si sabéis leerlo, comprenderlo y expresaros a través del Libro Sagrado, llegaréis a un posible entendimiento con los enemigos que no dudéis tendréis, ya que no hay que olvidar que vuestra ascendencia es cristiana y eso aunque pasen muchos años será siempre un gran inconveniente en contra vuestra -.

- La estructura del Libro,(el Corán) está dividida en 114 suras o capítulos que se refieren a la vida cotidiana, el orden mantenido en estos capítulos va de mayor a menor, a excepción de la primera sura, el Libro consta de 6.348 aleyas o versículos y estos vienen numerados, el Libro es la revelación de la palabra de Dios (Alá) a través de su ángel Gabriel, el cual se lo trasladó a nuestro profeta Mahoma; por último algo muy importante, la lectura del Libro se debe de hacer en árabe con el fin de conservar en toda su pureza el sentido de sus palabras, si se lee en otro idioma puede llevarnos a que interpretemos de mala manera el valor de sus frases -.

En relación a ciertas pautas y comportamientos de la sociedad actual, entiendo que todo esto que os he comentado hoy puede resultar un poco anómalo, pero lamentablemente no os queda más remedio, tenéis que tener los conocimientos necesarios para enfrentaros a la nueva vida que os espera, observo por vuestros escritos que no sabéis escribir en árabe, no preocuparos poco a poco os iré enseñando el alfabeto, sus vocales y su apariencia caligráfica, haremos prácticas diarias hasta que podáis leer y entender perfectamente nuestro libro sagrado, solo os diré por el momento que no es tan difícil como parece, solo tendréis que estar atentas a las explicaciones que Yo mismo os dé, y las enseñanzas que recibamos de los distintos maestros, cualquier duda que podáis tener, hacerlo saber con el fin de que ninguna se quede por detrás de las otras, os digo esto porque no quiero que haya diferencias de ningún tipo entre vosotras, comprendo la situación por la que estáis atravesando y aunque sea penosa y dolorosa, esto es lo que hay, tenéis que ser fuertes, sagaces y oportunistas, la sociedad de este lugar es distinta a todo lo que hasta ahora habéis conocido, Yo os ayudaré en todo lo que pueda, algún día os contaré cosas que os alegrarán el espíritu, así podréis distinguir lo que os conviene en cada momento -.

El silencio que se produjo fue total, mi semblante expresaba una total comprensión por el problema que ellas tenían, pero no podía hacer ni decir más, pues debía de ser muy cauto en mis explicaciones, no fuera que la situación se volviera en mi contra, me impactaron sus miradas de tristeza y pena, tímidamente sonreí y las dediqué unas palabras de ánimo.

CAPITULO XVI

LAS ENSEÑANZAS

Al día siguiente empezamos con la caligrafía y el alfabeto, para hacérselo más fácil su comprensión, decidí utilizar una serie de factores parecidos a la taquigrafía que aprendí cuando estudié en la época de mi juventud en la Academia Cima de Madrid, con la salvedad de que tendría que tener muy en cuenta que las vocales e y i no existen en la lengua musulmana, el resto, la a, o y u son las que se utilizan, luego había que explicar la diferenciación entre las vocales largas debido a su sonido y el resto de las letras del alfabeto, así como su lectura, en fin en este aprendizaje Yo me incluí también, pensé que tanto si me quedaba como si conseguía marcharme siempre me vendría bien acabar de aprender por completo la lengua y su caligrafía, puesto que se hablaba y escribía en todo el mundo árabe.

Las letras tienen su propio estilo gráfico, están diseñadas en cursiva, no pueden separarse unas de otras a excepción de seis de ellas, son 28 caracteres, comenzando su lectura por la letra de la izquierda, no hay diferencia entre mayúsculas y minúsculas, se unen entre sí para formar sílabas y su grafía varía según la posición donde estén colocadas en el contexto de la frase, en relación a la caligrafía una vez que conseguí que se aprendieran de memoria las letras y las sílabas empezamos haciendo planas de trabajo hasta que conseguí que pudieran comunicarse entre ellas mismas con sus trabajos caligráficos, vamos que las enseñé como toda la vida se había hecho con los niños en España, con el sistema del Catón, las prácticas eran obligadas para todas, también Yo participaba en estos trabajos.

Había una serie de temas que me preocupaban y que cuanto antes se los explicara, mejor sería, pues El Corán establece unas distinciones de ámbito social de carácter muy estricto, la mayoría son aplicadas a las mujeres, tales como el velo o burka que deben de llevar, la ablación, la poligamia, la homosexualidad, la Yihad, las comidas y otros actos.

Creo que debido a la insistencia y a lo crudo que fui sobre la realidad y el futuro que les podría sobrevenir, hizo que las chicas se tomaran muy en serio todo lo que se relacionaba con su aprendizaje, ellas hacían grandes progresos en la mayoría de asignaturas y prestaban mucha atención a todas mis palabras, Yo notaba que cuando solicitaba ayuda para alguna que otra clase en la que no andaba muy fuerte con discípulos míos, la clase se alborotaba y no se concentraban, pasó un par de veces y uno de los días que

le llevé el informe semanal al Califa, este aprovechó la ocasión para reprenderme severamente por consentir el relajo juvenil de las muchachas, al parecer disponía de información de primera mano, alguien desconocido para mí le tenía al día sobre lo que sucedía en el tiempo que las doncellas recibían los conocimientos prescritos, aquello me dio que pensar, pues en verdad era cierto que no se movía nada sin que el no lo supiera, menos mal que no existían los inventos de mi época, como el teléfono, fax o el correo electrónico, que si no estaría apañado.

Me preparé los temas especiales que había elegido para este día y sin más empecé la clase:

- Hoy, voy a hablaros de algunos penosos pero importantes asuntos, que os afectan directamente a vosotras como mujeres que sois, casi todos estos temas están reflejados en El Corán, es importante que los entendáis por que son muy influyentes en la mayoría de los actos de la vida que desarrollaréis en esta sociedad, si os sirve de consuelo os diré que lo que os voy a contar ahora, no ha cambiado prácticamente nada en relación a la vida que tienen las mujeres árabes en el futuro -.

¡Joder!, qué metedura de pata, sin darme cuenta había dado por sentado que Yo sabía lo que ocurriría en un futuro tanto próximo como lejano, cuando oí mis palabras, me detuve en seco, fue la primera vez que hablé de un tiempo distinto al que estábamos, muy alarmado por el error cometido, me dirigí rápidamente a la puerta que daba acceso a la sala y la abrí de golpe, respiré aliviado, no había nadie escuchando tras ella, al cerrar y girarme hacia las chicas, contemplé el cuadro, todas estaban expectantes, con una cara de especial sorpresa, pues había conseguido despertar su más completo interés por el tema, especialmente Fath y Anwar, nervioso y azorado comenté como no dando importancia:

- Enseguida hablaremos sobre los asuntos anteriormente mencionados, el día que queráis hacemos una charla de cosas que creáis que puedan ocurrir en un futuro y de situaciones que pueden pasar dentro de muchos años, cada una me traerá una exposición por escrito sobre causas o inventos que su imaginación o inventiva crea que se puedan realizar, os pondré un ejemplo, ¿Creéis que el hombre puede viajar a la Luna, y a Marte?, ¿Es posible dibujar imágenes en papel y luego transmitir las a través del aire?, ya tenéis motivos para pensar, y ahora a lo serio -.

- La mujer en El Corán es tratada con cierto desprecio y condescendencia, dando prioridad siempre al hombre, las aleyas donde se desacreditan a las mujeres son muy frecuentes, os comento algunas de ellas:

“Vuestras mujeres son el campo labrado para vosotros”.

“Venid, pues, a vuestro campo cuando queráis”.

“Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres”.

!Amonestad a aquellas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, pegadlas;

“Recluidlas en casa hasta que mueran o hasta que Alá les de una salida”.

“Os creó sacadas de vosotros mismos para que encontrarais sosiego en ellas y puso entre vosotros amor y misericordia”.

- Creo que no debemos hacer ningún comentario sobre estos tipos de situaciones, no obstante lo único que os puedo decir según lo veo Yo, es que esta presión que se efectúa en estos tiempos a las mujeres, no deja de ser dictatorial, egoísta y machista, y hay más, en relación al velo os diré que lo impuso El Profeta a sus propias mujeres como señal distintiva, pero la religión lo fue extendiendo con el pretexto de que la mujer es toda ella desnudez y ésta hay que ocultarla a la vista de los demás, en regiones de carácter fundamentalista las obligan a llevar lo que se llama <Burka>, pero abundando más aún si cabe tenemos el desagradable asunto de la ablación y aunque El Corán no nos dice que sea obligatorio practicar este tipo de escisión en los genitales femeninos, puesto que no hace referencia alguna en ninguna aleya, si es tradicional por parte del rigor teológico musulmán la legitimidad de su práctica; en relación a la poligamia, aunque no es norma general, si permite que el hombre pueda tener hasta cuatro esposas, aunque le exige un comportamiento de igualdad en todos los actos, otra cosa es que lo cumpla y sobre la homosexualidad en ambos sexos, es muy claro y tajante, su práctica está prohibida por El Profeta, el cual dijo:

“Ningún hombre debe mirar las partes privadas de otro hombre y ninguna mujer debe mirar las partes privadas de otra mujer, y dos hombres no deben dormir en la misma cama bajo una manta” -.

- Por último, solo me quedan dos temas más a tratar, estos son el haram o comidas y la Yihad o guerra santa, en relación a las comidas son muy definidas sus posturas, están prohibidas para el consumo humano la carne de cerdo, la sangre, la gelatina o glicerina de animales, por supuesto el alcohol e inclusive los juegos de azar están incluidos en esta prohibición y al final está la Yihad, con este tema El Corán, tiene una obsesión rayana en

el delirio pues hay cerca de 250 aleyas que se refieren a la guerra santa, citaré unas pocas:

“Combatid en el camino de Alá a quienes os combaten, pero no seáis los agresores, Alá no ama a los agresores”.

“Cuando pasen los meses sagrados, matad a los idólatras donde los encontréis. Cogedlos, sitiadlos y preparadles toda case de emboscadas”.

“No los toméis por amigos, salvo que se alíen con vosotros por la causa de Dios. Si vuelven contra vosotros, cogedlos, matadlos donde los encontréis”.

- Como final de la clase quiero que penséis detenidamente que cuando tengáis que hablar en público e inclusive en privado debéis de considerar muy bien el mensaje que intentéis transmitir, pues vuestras palabras pueden ser mal interpretadas, tendréis que ser escurridizas e ingeniosas con el fin de evitar que os apliquen las censuras en vigor o algo bastante peor, debéis de ampararos siempre en palabras que hayan sido dichas por hombres de renombrado prestigio, tened muy en cuenta que a través de vuestro cuerpo transmitís belleza y sensualidad, por otro lado la cultura árabe es muy rica en erotismo y habla tanto del cuerpo del hombre como de la mujer de una manera natural y creadora, por estas causas y otra seréis atacadas por los fundamentalistas, como poco recibiréis adjetivos de muy mal gusto, tales como pecaminosas, pervertidas, corruptas o depravadas, también es posible que otros hombres de talante mas liberal os ayuden y animen a proseguir con vuestras maneras, pero me temo que estos serán los menos, pues los tiempos que se avecinan en un futuro cercano, van a ser muy rígidos, los intransigentes os adjudicarán epítetos tales como lapidación, vergüenza, y otros quizás mas fuertes, por todo esto deberéis ser conscientes de que la discreción es vuestra arma mas importante, como os he comentado en anteriores clases, en breves fechas os iré ampliando conocimientos que os dejarán asombradas, sabed que tengo un extraordinario poder, Dios me lo ha concedido hace muchos años, me da la posibilidad de saber antes de que puedan ocurrir los acontecimientos del futuro próximo y otros mucho mas lejanos, esto me permite poder adelantarme a ciertas consecuencias que pueden ser nefastas para mí o mis amigos y vosotras entráis dentro del círculo de mi amistad -.

Ya era bastante fuerte explicar este contexto, por varias razones, la primera porque me había criado y estudiado con distintas situaciones y aunque mi religiosidad era solo a cierto nivel de respeto, los hechos intolerantes me sacaban de quicio, la segunda me hacía ver que la evolución de la mujer en el medio musulmán no había sido tanta, puesto que aún en mis tiempos

existían muchos países islámicos que tenían en vigor las normas explicadas anteriormente, por ello cuando terminé de expresar estos temas respiré profundamente, como si me hubiera quitado un enorme peso de encima, a fin de cuentas había cumplido con mi obligación, que era informar de la cruda realidad a este ramillete de bellas muchachas sobre el posible futuro que las esperaba, las miré detenidamente una por una y me dí cuenta de la enorme alarma que las había creado, no me quedaba más remedio que suavizar la situación e intentar animarlas, así que comenté:

- Pediremos permiso al Califa para que podamos hacer un día de estos una excursión a las ruinas de Madinat Al-Zahara, si tenemos suerte es posible que nos acompañe, nos interesa que lo haga, pues creo que es la persona que mas sabe de todo lo que sucedió en esta ciudad cuya fama traspasó los límites del Islam y que fue creada por el amor a una mujer, venga tenéis que animaros, ya veréis que no todo es tan negativo y adverso -.

Esa misma tarde llegó un emisario del Califa, me traía un recado del mismo, se me pedía que me presentara al atardecer en Palacio, se celebraba una fiesta y me invitaba a la misma, donde se daría una agradable sorpresa a los presentes, todo intrigado y curioso decidí asistir a la misma, me bañé y puse mis mejores galas. El Palacio estaba iluminado con enorme cantidad de antorchas, la guardia real vestía sus mejores galas, muchos nobles y hombres importantes de la Corte hablaban y charlaban animosamente, el Califa cuando me vio, se dirigió a mí y cogiéndome del brazo con afecto y delicadeza dijo delante de todos los presentes:

- Querido amigo Abentofayl, hoy te voy a dar una espléndida sorpresa, vas a ser testigo de una serie de actos que te van a complacer y satisfacer, puesto que gracias a la paciencia que has tenido, a tus conocimientos y a tu buen hacer has conseguido que tus alumnas nos demuestren que el tiempo empleado en su educación ha sido de lo más fructífero y útil -.

Hizo unas señas para que todo el mundo se sentara y acomodara, dio unas palmadas, se hizo un silencio sepulcral, al momento empezó a sonar una fina música tañida con un laúd, una doncella que reconocí enseguida, era Badr, empezó a recitar desde una cortina transparente que dejaba entrever su escultural cuerpo, narraba una triste historia de amor de una esclava con su amo y señor, cuando terminó su bella poesía, hubo muchos aplausos por parte de los asistentes, las dos doncellas Badr y su hermana Bishr, que era la que tocaba el instrumento salieron a saludar, poco después una orquesta compuesta por varios músicos profesionales, interpretaron varias melodías populares, hasta que se posicionaron en el centro de la sala Jibrila, Nazeh, Anwar y Fath, todas lucían espléndidas con el maquillaje que habían

incorporado a sus luminosos rostros, la verdad estaban verdaderamente bellas y esplendorosas, Fath llevaba una falda rosa de gasa, un sujetador con flecos y un fajín que se ajustaba en el inicio de sus caderas, Anwar vestía una especie de camisola de color azul oscuro con bordados de oro, su falda estaba abierta por encima de las rodillas y un bello gorro de algodón con abalorios colgando de oro que realzaban aún más si cabe el esplendor de su cabello negro como el azabache, la verdad estaba bellísima, Jibrila también estaba muy elegante, lucía unos pantalones bombachos de color verde pálido con brocados de oro, un sujetador confeccionado con monedas de oro y un pañuelo atado a la cintura con piedras preciosas, Nazeah se presentó con un conjunto de falda y camisa sin mangas que llevaba sobre sus bellos senos en color azul turquesa, venían acompañadas también por las dos chicas anteriores, los presentes cuando vieron el conjunto que formaban tan bellas mujeres exclamaron un ¡OH! de sorpresa y admiración, al ver el espectáculo tan grato y ameno que se me presentaba me sonreí gratamente y muy satisfecho al poder comprobar que mis alumnas eran merecedoras de tanto aprecio, puesto que hoy les iban a ser reconocidas sus esfuerzos, el Califa estaba verdaderamente complacido por la sorpresa tan exquisita que había podido dar a sus ilustres invitados, a una seña suya los músicos empezaron a interpretar una melodía suave y plácida que a medida que avanzaba en sus sonidos orquestados iba cogiendo más fuerza y ritmo, los instrumentos que tocaban eran los siguientes: un rabel que es muy parecido al violín de nuestros días, varios bendir o panderetas, arghules que son flautas, dos zurnas que equivalen al oboe y varios laúdes, justo en esos momentos de inicio de la música, las seis jóvenes que permanecían en una pose escultural con cuatro de ellas de pie y las otras dos arrodilladas, como si representaran el despertar de una flor cuando empieza recibir en la mañana los primeros y cálidos rayos de Sol, iniciaron una danza oriental con desplazamientos, vueltas y movimientos de todos sus cuerpos, desprendían con sus giros en el baile una sensualidad enorme, ellas interpretaban la danza que se llama “Raks Sharki”, que es un complicado baile con un contenido de antiguas reminiscencias orientales, cuando la música se hizo mucho mas trepidante, todas las chicas a la vez empezaron a hacer unos sorprendentes movimientos de vientre y caderas con los brazos extendidos, moviendo sus caderas de un lado a otro, logrando de esta manera un balanceo que daba un enorme carácter erótico y sensual a la danza, al poco se pusieron de perfil elevando primero un brazo y luego otro, basculaban sus pelvis de delante hacia atrás, repitieron estos pasos varias veces causando un efecto ondulante, así continuaron un tiempo hasta que la música fue bajando de intensidad, cuando terminaron de sonar los instrumentos ellas acabaron de la misma forma como habían empezado el baile, el griterío que se hizo fue ensordecedor, todo el mundo aplaudió a rabiar, hasta Yo mismo lo hice, esta parte de sus enseñanzas no la había

podido ver con anterioridad, me encontraba fascinado, le comenté muy satisfecho al Califa:

- Deberías de avisar que saliera a saludar la persona que las ha enseñado a bailar de esta manera tan espléndida -.

- Si, tienes razón, Mohamed, avisa a Zaida, que salga a saludar y a recibir los aplausos de mis invitados -.

Al poco apareció Zaida, bellísima mujer, de cierta edad, alta, morena, de ojos negros, los cuales al mirarte te cautivaban imprimiendo un carácter de respeto y admiración, Anwar se dirigió a ella, la asió de la mano y la llevó al centro de la estancia donde habían efectuado su baile, Zaida se inclinó y saludó a los presentes, recibiendo en el momento un aplauso general por parte de los asistentes.

La euforia del Califa era tremenda, se encontraba muy contento con el éxito obtenido por las nuevas adquisiciones de su harén, habían obtenido un gran triunfo ejecutando danza y poesía, además estaba orgulloso de las seis doncellas, ya que los espectadores se habían quedado eclipsados por la belleza de las mismas, las llamó y las entregó diversos regalos a cada una, destacando entre ellos unos espléndidos collares de perlas y varios anillos de oro engarzados con piedras preciosas, acto seguido se procedió a la cena e hizo sentarse a las doncellas a su alrededor, cuando ví aquello, sí me que pareció un cuento escenificado de “Las Mil y una noches”.

Hubo algo que llamó mi atención por segunda vez, el Califa hizo que se sentara por su derecha la joven llamada Fath, esta muy complacida sonreía mientras recibía las mejores atenciones personales del Califa, el cual la miraba entusiasmado y arrebolado, por lo que pude observar se había o se estaba enamorando de ella, posiblemente ascendiera en el escalafón del harén convirtiéndola en una de sus favoritas esa misma noche, lo sabría al día siguiente cuando se iniciaran las clases, en principio a mí me gustó la idea, la chica tenía carácter, era emprendedora y si sabía utilizar sus armas como mujer llegaría lejos, solo deseaba que Fath fuera lo suficientemente discreta como para que no hablara más de la cuenta, puesto que se podían anular o suspender las enseñanzas que impartía a las doncellas, además las estaba cogiendo aprecio y había descubierto sin darme cuenta mi oculta vocación que era la enseñanza, sobre todo si estaba al cabo de lo que iba a suceder en tiempos venideros, así cualquiera.

CAPITULO XVII

MADINAT AL-ZAHARA

Efectivamente, al día siguiente Fath no se presentó con sus compañeras para continuar recibiendo mis enseñanzas, no hice ningún comentario al respecto, me agradó la nueva situación de la bella pelirroja, ya que al menos ayudaría si fuera necesario a sus compañeras de infortunio, la mañana transcurrió sin ningún tipo de novedad, salvo un correo que me llegó de parte del Califa donde nos autorizaba, incluyéndose él, a visitar con las muchachas la zona situada a unos 7 kilómetros de Córdoba, donde habían sido edificadas las lujosas ciudades de Medina Azahara y Madinat al-Zahira, su traducción sería algo parecido a “Ciudad de la Flor y Ciudad Brillante” respectivamente, esta última también era conocida por propios y foráneos como “La Ciudad de Almanzor”, me planteé el asunto como una visita de tipo cultural y un poco arqueológica, indudablemente la ayuda explicativa del Califa nos vendría muy bien, ya que el que verdaderamente conocía toda la historia era él; la verdad es que si la información que nos iba a dar era como Yo me imaginaba y esperaba, podría cuando hubiera asimilado las enseñanzas y estuviera más tranquilo, iniciar el desarrollo de una serie de estudios verídicos sobre la gloria y decadencia de la conquista árabe en la Península Ibérica, así que me preparé e hice los preparativos para acudir al día siguiente a la excursión, un poco antes de que diera por terminadas las clases de este día me dirigí a las doncellas para dar unas pequeñas explicaciones sobre algún que otro dato histórico del conjunto monumental que al día siguiente veríamos.

- La ciudad-palacio de Medina Azahara, fue erigida en el siglo X por orden del califa Abderramán III, aproximadamente entre los años 936 y 976, con el objetivo de llegar a ser la capital del Califato, la Residencia real y la sede del Gobierno, con estas edificaciones se pretendía reflejar la magnificencia del Califato y que el mundo supiera el lujo y poderío desarrollados por el califa de turno, su construcción duró mas de 25 años, unos 75 años después estalló la Gran Guerra Civil que hubo en el país, como consecuencia de los enfrentamientos, saqueos e incendios la ciudad quedó destrozada, inclusive fue abatida su extraordinaria muralla, de la que apenas quedan pequeños vestigios dispersados por los alrededores de esta emblemática ciudad, de todas formas y según me han dicho, todavía se pueden ver grandes restos de edificios, fuentes, patios, almacenes y cuarteles para la guardia -.

A primera hora de la mañana me dirigí al Palacio del Califa, cuando llegué, ya me estaban esperando los mozos de cuadra, me asignaron un corcel de pelo negro y largas crines, poco tiempo después apareció el Califa, en pos de él iba Alí ibn Gizza, capitán de su guardia personal con unos cuantos jinetes, un poco más detrás y rodeando al bello y juvenil grupo de doncellas del harén las acompañaban un nutrido grupo de fuertes eunucos, saludé al Califa y me indicó que me pusiera por la parte de su derecha para iniciar el paseo que nos conduciría a las inmediaciones de la ciudad en ruinas que íbamos a visitar, mas o menos una hora después llegamos, descabalgamos, nos reunimos todos y paseando nos dirigimos hacia las ruinas del complejo, mientras criados y lacayos se dedicaron a preparar el montaje de cuatro grandes tiendas, colocaron muchos y variados cojines, diversas alfombras y cortinas, otros sirvientes empezaron a preparar con esmero las viandas para la comida que más tarde se haría, nos dirigimos en grupo hacia un camino estrecho que conducía hacia una especie de loma, caminamos subiendo unos metros por la senda del camino que continuaba hasta el final de la colina y una vez allí, contemplamos la vista espléndida e impresionante de todo el valle cordobés, cuando todo el grupo estaba iniciando la andadura por el camino del sendero que llevaba a la loma, aproveche la ocasión para sacar de mi bolsa y envolver con un pañuelo de seda de color azul ribeteado con hilo de plata la cámara fotográfica que llevaba, era una Nikon EM, tenía un motor de enfoque manual, llevaba incorporada un objetivo de 50 m/m 1.8, estaba cargada con un carrete de 36 fotografías, podía hacer muchas más ya que todavía disponía de seis carretes más guardados en mi mochila, nada más posicionar el objetivo en posición de larga distancia, empecé a realizar fotografías sobre el entorno de donde nos encontrábamos, Yo iba tras el grupo en las últimas posiciones, de repente Anwar un poco acalorada se giró, me dio la impresión de que me buscaba, al verme sonrió, en ese momento disparé varias fotografías, era la única que me daba la cara, el resto de los integrantes estaban de espaldas, el caso es que hice bastantes fotos tanto del campamento, como de los alrededores y del grupo de personas, en cuanto terminé guardé la cámara y me situé detrás del Califa, este una vez que se subió a la parte alta de la loma, empezó con su explicación:

- Estamos aquí para informaros y dar conocimiento sobre lo ocurrido en los últimos años del Califato Omeya, lo voy ha hacer con especial placer ya que mi buen amigo Abentofayl, me lo ha solicitado en distintas ocasiones, con el fin de poder ampliar sus conocimientos y para que los pueda a su vez transmitir con información de primera mano a todos sus posibles alumnos, así que prestar todas atención sobre mis palabras -.

“De todo este maravilloso y hermoso complejo que fue construido con los mejores materiales destaca el Palacio de Zahra y de él sus dos grandes salones de forma rectangular los cuales estaban divididos cada uno en cinco estancias de grandes y bellos pórticos las cuales se comunicaban entre sí a través de un gran patio central con jardines y fuentes, las naves laterales eran estancias independientes separadas por puertas, estas tenían adornos muy bellos en sus jambas de mármol de colores, como se puede observar aún quedan muchos restos de los edificios, por ejemplo tenéis allá hacia la derecha el Edificio de las Alcobas, también se puede observar aunque descubierta, la red de alcantarillado, los pavimentos, capiteles, columnas, muros, fuentes y jardines, todo ello cubierto en su mayor parte por mármol blanco, en dirección norte se pueden observar los restos de las estancias del ejército y las de la guardia personal del califa y un poco más acá están las ruinas de la mezquita de Bib-Al-Mardum de Toledo, su sala de oración era un cuadrado de nueve tramos con cuatro columnas visigodas en la que se levantaba una gran estructura vertical de tres pisos, la única que se puede observar aún es la del piso primero que lleva una serie de arcos en forma de herradura con separación en los tramos de unión, la fachada era de ladrillo sin enlucir con tres puertas, casi todo ha desaparecido con el tiempo pues ya no queda prácticamente nada, ni siquiera los restos del mihrab o de la quibla, los saqueadores cargaron con todo lo que podía ser reutilizado de nuevo en villas o ciudades -.

- Os preguntaréis los motivos y causas que hubo para qué se construyeran estos lujosos y enormes edificios, tan cercanos a nuestra capital y qué fue lo que verdaderamente sucedió para que después de tantos años de trabajo y esfuerzo fueran abatidos, derribados, saqueados y expoliados todo lo que se había construido con tanto afán -.

- Todo empieza cuando en el año 929 Abderramán III proclama el Califato de Occidente, liquidando el antiguo Emirato independiente que instauró Abderramán I en el año 756, la extensión de este nuevo país era bastante grande pues sus límites eran, norte con el Reino de León, Navarra, Aragón y los condados de Ribagorza y Pallars, noroeste con los de Urgel y Barcelona, por el este y el sur con el mar Mediterráneo, al suroeste y oeste Portugal y el océano Atlántico, además de la zona norte de Marruecos -.

- Hasta el año 1010, vivieron en un periodo de gran esplendor, pero entre los partidarios de Hixan II, sucesor legítimo del califa y los del primer ministro Almanzor se desencadenó una guerra civil, no obstante el califato siguió existiendo oficialmente hasta el año 1031 en que se desintegró en reinos que llamaron Taifas, pero volviendo a la época de Abderramán III, este consideró que tenía que proclamarse califa, por tres conceptos:

“Jefe político, Jefe religioso y sucesor directo del Profeta Mahoma”, como cumplía las cuatro razones obligatorias, legales y básicas, que eran estas:

“Ser descendiente del Profeta, anular las revueltas de índole interno, frenar el avance de los cristianos del norte peninsular y por último, la creación de un califato en Egipto opuesto totalmente a el califato de Bagdad”, por todas estas razones decidió con el fin de realzar su propio prestigio iniciar la edificación de una ciudad que tendría carácter palaciego y gubernamental, sería una cosa única por su esplendor y belleza, no habría otra igual en el mundo, la llamaría Medina Azahara -.

- Las normas protocolarias de este ente fueron abundantes y enormemente enrevesadas, además las manejaban los familiares del califa, los sirvientes e inclusive esclavos de estos, el lujo y la magnificencia que rodeaban todos los actos eran cosas de uso corriente, en el ámbito militar Abderramán III fortaleció el incremento del Islam, puso freno a los ataques fronterizos y sometió definitivamente a todo el país, por causas fundamentalistas se aplica una intolerancia religiosa total, aunque por otro lado se desarrolla especialmente la cultura, pero poco a poco el control que mantenía el califa fue disminuyendo, dando lugar a que aparecieran por las distintas coras o divisiones territoriales señores que se autoproclaman reyes en sus Taifas -.

- Hisam II en plena adolescencia es proclamado califa en 976, este deja confiado el mando del poder a su lugarteniente Almanzor, valiente y magnífico guerrero el cual controló a los cristianos y sometió a los rebeldes del norte de África, esto le da acceso para disponer de ejercito propio, así obtuvo todo su poder militar, iniciando una nueva dinastía llamada amirí -.

- Estos hechos son el principio del fin del Califato, ya que en el año 981 Almanzor ejerciendo el cargo de hachib o primer ministro, consigue que Hisam II, el cual vive recluido en el palacio de Madinat al-Zahra sin ejercer para nada en sus atribuciones de poder político, declarara públicamente que le cede las tareas del gobierno, esta acción es tomada por parte del pueblo como un golpe de estado, por eso Almanzor no se atreve a sustituir a la persona del Califa, a su muerte le suceden sus dos hijos, Abd al-Malik 1002/1008 y Abderramán Sanchuelo 1008/1009, este último pierde el control de todo el territorio y en poco más de cuatro meses la estructura del estado califal se agota, al darse cuenta de la debilidad del estado, los nobles que están al mando de las distintas zonas territoriales o coras se hacen fuertes creando los llamados reinos de Taifas, los amirí intentan que con la sustitución del califa Hisam II por un nieto de Abderramán III se volviera a tener el dominio, cultura y esplendor de antaño, pero esto se logra gracias a los pactos de los cuerpos militares de la aceifas y a que Córdoba es una de las mas grandes ciudades del mundo, además de regular y centralizar el

poder del califato, pero todavía hay más causas, a la muerte de Abderramán Sanchuelo, se desata una guerra civil entre bereberes que quieren imponer como califa a Mohamed II y la milicia cordobesa que aboga por Hisam II -.

- La autoridad de este último solo es efectiva en las coras del sur, en el resto del territorio es proclamado Sulaymán I, cuando muere Mohamed II es repuesto como califa Hisam II, con este acto se descubre el engaño a que sometieron al pueblo sobre la muerte del mismo, los bereberes siguieron asolando el país y pusieron cerco a Córdoba, esta cayó en 1013, siendo saqueada, Sulaymán I que vuelve a proclamarse nuevamente califa, pero no obtiene ningún tipo de legitimidad por que no es de descendencia omeya -.

- Bereberes, muladíes, árabes y amiríes establecen de nuevo las Taifas y consiguen derrocar a Sulaymán I en 1016, proclamando califa a Alí ibn Hamjud, el cual sería asesinado en 1018, poco después es nombrado califa Abderramán IV que era omeya, pero solo duró días, este fue derrotado por al-Qasim ibn Hamjud que gobernó hasta 1023, Yahía I domina el califato poco después, aunque solo obtiene el control sobre la ciudad y en el mismo año de 1023 es proclamado califa Abderramán V, gobernando muy poco tiempo, es sustituido por otro descendiente de los omeyas Mohamed III, este duró un poco más de un año, Yahía I se lo arrebató nuevamente y es nombrado por segunda vez califa, como su poder está limitado a la ciudad, renuncia, las autoridades cordobesas nombran califa en 1027 a Hisam III, que es de descendencia omeya, en estos tiempos la influencia cordobesa es testimonial y allá por el año 1031 el poder supremo es ejercido por un reducido grupo de personas que pertenecen a una misma clase social, estos se rebelan contra Hisam III consiguiendo deponer al califa y todo lo que arrastraba, es decir el califato es de una vez por todas abolido legalmente, siendo sustituido por una república de composición laica, así de esta forma tan irracional desaparece definitivamente el Califato Omeya el cual duró desde el año 929 hasta el 1031 -.

CAPITULO XVIII

LAS CAUSAS DEL DECLIVE SOCIAL

- Ahora voy a contaros algunas cosas de índole más personal y humano, que están reflejadas en los archivos de mi biblioteca, doy constancia de ello porque yo mismo las he leído, algunas de estas historias son amenas y gratas, otras son dolorosas por el daño tan grande e irreparable que se hizo a la ciudad, al pueblo y al poder instaurado, así que escuchad mi relato:

“Una concubina del califa Abd al-Rahmán III, falleció, dejando en herencia toda su fortuna para pagar el rescate de cautivos musulmanes que estaban en manos de los cristianos, el califa envió emisarios a la zona cristiana, pero estos volvieron con las manos vacías, ya que no encontraron ningún prisionero, el califa dio gracias a Alá por tal circunstancia y después de pasar una noche plena de amor con su favorita a la cual amaba apasionadamente, esta le dijo que lo mejor que se podía hacer con el dinero de la concubina fallecida era usarlo para construir un bello y gran palacio que llevara su nombre, Al-Zahra, que fuera especialmente diseñado para ella y que explicara en los siglos venideros a las generaciones futuras el inmenso poder del Califato de Abd al-Rahmán, este la prometió que así sería y que asombraría a todo el mundo por sus riquezas y arquitectura, este mensaje es entregado al archivo por Ibn-Arabí, pero tanto si es verdad como si no lo es, el caso es que Abd al-Rahmán III mandó construir una extraordinaria y fabulosa ciudad a la que puso por nombre Madinat Al-Zahra, empezaron las obras en el año 936, los cronistas dejaron constancia en los archivos de una gran cantidad de datos sobre materiales y personal utilizado tales como arquitectos, obreros, jornales y dineros usados en levantar tan suntuoso palacio, hasta tal extremo fue la obsesión que el califa tenía por la favorita que hizo poner una estatua de ella sobre la puerta principal, a la muerte de Abd al-Rahmán III le sucedió su hijo al-Hakam II el cual continuó con las obras que había comenzado su padre, en las losas de piedra que podéis ver tiradas por ahí, se pueden todavía ver con bastante claridad que muchas de las poesías y relatos inscritos se refieren a él, a su muerte le sucedió su hijo Hishan II, lo más significativo de este periodo de historia es que Almanzor fue investido primer ministro, este convirtió en cárcel para el califa la bella ciudad que erigió su abuelo, siendo esta circunstancia lo más destacado de lo que ocurrió en ese tiempo, pues el primer ministro envía a la “Ciudad de la Flor” a todo aquél que necesitaba eliminar para conseguir desarrollar su política, mientras da órdenes para que sea construido otro nuevo Palacio que lo llamó Madinat Al-Zahira, el

cual estará dedicado a sede gubernamental, trasladando a ella todos los organismos oficiales, no obstante la madre del Califa Hishan, Subh, opone una gran resistencia consiguiendo que se traslade a la ciudad todo el mundo que gira alrededor de la corte, con lo que poco a poco se va olvidando la memoria de la bella Al-Zahra”.

- Explicar la belleza y riqueza que existió en la ciudad palaciega, sería muy extenso, por lo que sólo voy a detenerme en algún que otro detalle -.

“Nos deja escrito Ibn Hayyan que existían entre muchas, dos fuentes con sus correspondientes pilones, sus formas eran tan exquisitas y bellas que eran uno de los principales motivos de decoración del palacio, la mas grande era de bronce dorado, esculpido con bajo relieves que representaban figuras humanas, la trajo desde Constantinopla Ahmed al-Yunani el griego, la pequeña la trajo también el mismo y desde Siria, era de mármol verde, el califa ordenó que se montara en el centro mismo del salón oriental, el que llamaban al-Munis y para realzarla más todavía si cabe, le añadieron doce figuras de oro rojo adornadas con perlas y piedras preciosas, otro de los muchos salones, el llamado <Central de la Jura>, que era donde se hacían las proclamaciones de soberanos, tenía el techo de oro y las paredes de mármol transparente y de diversos colores, en su centro había una fuente llena de mercurio, cuando el Sol penetraba en el salón, la acción de los rayos sobre el mercurio era tan fuerte que la simple reflexión de la luz era suficiente para cegar momentáneamente al visitante, cuando el califa quería impresionar o atemorizar a alguno de sus invitados o cortesanos, hacía una seña a sus esclavos y estos ponían en movimiento el azogue de la fuente, en rápidos instantes el salón estaba atravesado por relámpagos centelleantes, dando la impresión de que todo giraba de un sitio a otro, fue construido con un esmerado tacto por al-Nassir, no confiando a ninguna persona ningún plano o dato sobre el salón a excepción de su hijo”, podría contar muchas mas bellezas de Madinat al-Zahra, puesto que tuvo en su existencia días maravillosos, pero por motivos de la guerra civil que se desarrolló en 1010, esta fue saqueada, destruida e incendiada, no obstante no sucumbió por completo, de hecho todavía quedan restos muy interesantes como aquellos que se ven al fondo que son las habitaciones del primer ministro y arquitecto Chafar ben Abd-al Rahmán el eslavo -.

Yo pensé:

“Lo que pasó es que tiempo después la rapiña de las gentes la dejaron completamente despojada, asolada y arruinada hasta que a principios del siglo XX, comenzaron una serie de trabajos de excavación, que hacen que

poco a poco vayan completándose muros, mármoles y piedras talladas, y también vayan apareciendo galerías abovedadas, salones, baños y patios”

El Califa continuó con su relato:

- Los actos que desencadenaron la fiebre fundamentalista, el recorte de las libertades además de la intolerancia religiosa y civil fueron los hechos más preocupantes que sucedieron a la muerte de Almanzor, la perversidad que se desarrolló en esta época fue muy significativa, ya que ocurrieron una serie de penosos sucesos en los que la maldad, el oprobio, la ambición, el egoísmo, las malas artes, y la falta de hombría camparon por sus respetos en el califato y estos fueron los que verdaderamente culminaron con la decadencia total del Califato -.

- Como os he dicho antes cuando falleció Almanzor, su hijo Abd al-Malik ocupó el cargo de primer ministro, a Hisan le venía bien esta actitud ya que así podía continuar con sus vicios, el pueblo que es sabio y justo, al ver estos hechos empezaron a rumorear que si la dinastía seguía permitiendo estos desmanes acabaría hundida para siempre y decían la siguiente frase:

- “Los herederos de un soberano si dedican su juventud a los placeres y vicios del espíritu y del cuerpo, olvidan la dignidad para la que han sido elegidos, terminando por ser entes blandos de espíritu y de maneras físicas no llegando a saber la diferencia que existe entre mandar y ser mandado”.

- Abd al-Malik era un personaje con pocas virtudes y muchos defectos, entre ellos la soberbia y permitir la corrupción en su gobierno, le gustaba la bebida y alternar con gente de su confianza tales como los oficiales de su guardia personal que eran elegidos entre bereberes y cristianos, aunque su valía como militar era innegable y actuaba como antaño lo había hecho su padre, poniendo siempre como excusa al Califa, copió las maneras y actos de su progenitor en relación a la cultura pagando pensiones y nóminas a todo el que destacaba en actos propagandísticos sobre cualquier aspecto cultural, los lujos eran su perdición, como consecuencia de estos caros caprichos, el comercio cordobés tuvo un incremento único en sedas, metales preciosos y otros complementos, su muerte a los siete años de ocupar el cargo fue extraña, dicen que adolecía de una enfermedad del pecho que lo arrastró a la muerte todavía joven, pero hubo voces que dijeron que fue envenenado por su hermano menor Abd al-Rahman, este no era hermano de la misma madre, sino de una princesa de oriunda de Navarra rubia y de ojos azules, era llamado despectivamente por el pueblo: Sanchol, o Sanchuelo, ya que también era nieto del rey Sancho Abarca de Navarra, el vino y los placeres de la carne eran sus principales ambiciones, le gustaba acompañarse por sodomitas, bufones y gentes de mala ralea, el

Califa le concedió el mismo cargo que ya habían tenido su padre y su hermano, ambos tenían en común que eran de parecidas costumbres depravadas, el pueblo se acostumbró a observar por las noches como recorrían sus calles cortejos de mujeres con velo y hombres vestidos y pintados como ramera con destino a fiestas en Madinat al-Zahira -.



Córdoba y la Mezquita

Época de los Reinos de Taifas, previos a la invasión Almorávide.

CAPITULO XIX

SANCHUELO O LA IGNOMINIA

- El principio de la degradación total comenzó cuando el Califa Hisham descendiente de Abd al Rahman “El Inmigrado” no contento con haber nombrado al padre y al hijo como antecesores en el cargo de Primer Ministro, nombra al otro hijo menor, que con sus malas artes se convierte en el Primer Ministro y Dictador de Al-Andalus, llamado despectivamente por el pueblo Sanchol, el pueblo empezó a sufrir tensiones, temores y un pánico tremendo por las actuaciones despóticas de Sanchuelo y su corte, este continuó con su proceder, al poco decidió emprender una campaña contra los reinos cristianos del Norte, quería imitar los pasos guerreros que habían dado su padre y su hermano, ansiaba entrar en la ciudad de Córdoba al frente de su gran ejército, triunfante y victorioso con sus prisioneros, sus tesoros conseguidos y sus cabezas cortadas, antes de salir a la campaña, obligó a sus soldados a usar el turbante bereber, esto supuso una afrenta y una falta de respeto a la religión, pues dicha prenda de cabeza, sólo era usada por los teólogos, Sanchol fue informado de la inquietud e insulto a que se había sometido nuevamente al pueblo, pero este no escuchó ni dio importancia al asunto, emprendió la marcha con su ejército y llegó hasta las montañas de León, no encontró nunca al enemigo, se tuvo que replegar a la ciudad de Toledo y allí fue donde le informaron que en Córdoba había estallado una rebelión, al mando de Muhammad ibn Abd al-Chabr, príncipe omeya, bisnieto de Abd al-Rahman III, que fue ayudado por sus partidarios y por teólogos de índole puritana que odiaban a Sanchol por la vida de ignominia y pecado que llevaba, la revuelta se consiguió debido al alto desagrado que existía en la población, por que cuando se asaltó el Alcázar, se extendió como un rayo el grito:

“A muerte con los partidarios de Sanchuelo”

- Miles de hombres y mujeres acudieron a prestar ayuda a los sublevados, Al-Chabbar buscó al Califa por todo el Alcázar, estaba escondido en lo más profundo del harén, desde una celosía que le permitía observar todo, vio como las mujeres corrían desesperadas para evitar que las violaran o inclusive que las mataran, también vio como pasaban a cuchillo a muchos de los esclavos, eunucos y servidores de Palacio, aterrorizado, pleno de miedo y de pavor llamó a sus guardias y servidores, nadie le contestó, la oleada tremenda que se le echaba encima era imposible de controlar, el Palacio y los jardines eran presa de los sublevados, cuando por fin Al-

Chabbar dio con él, le obligó a que abdicara en ese momento y a que lo nombrara Califa, lleno de un miedo incontrolable Hishan accedió, el nuevo Príncipe de los Creyentes pasó a denominarse Muhammad ibn Abd al-Chabbar con el sobrenombre de al-Madhi billah (El Guiado por Dios), al día siguiente nombró entre sus más fieles a un nuevo equipo de trabajo, autorizó que se incorporaran en su ejército nuevas gentes, repartió dinero a militares y al pueblo, en los días próximos permitió que se asaltara Madinat Al-Zahira, todos los ciudadanos y funcionarios de la ciudad gubernamental le juraron lealtad y huyeron de la ciudad antes de que la turba indignada por tanto dolor y rabia contenida asaltara la ciudad, el saqueo duró más de cuatro días, robaron todo lo que había de valor, desde las tuberías hasta las puertas, mármoles, cortinas, joyas, sedas y lo que no podían llevarse por su gran volumen o peso, lo echaban al fuego, el incendio era enorme, pues se divisaba desde la ciudad de Córdoba y desde el pueblo de Almodóvar del Río, se veía la gran columna de humo que despedía el fuego, los cronistas dijeron que al-Mahdi no quiso detener el expolio, porque políticamente le interesaba eliminar todo el lujo causante de la miseria y daños anteriores -.

- Como dato aclaratorio de las cosas de gran valor que se robaron están los arcones encontrados que contenían más de dos millones de monedas de oro y dos millones más de plata, por otro lado Sanchol no llegó a comprender que lo había perdido todo, emprendiendo desde Toledo la vuelta a la capital con el fin de sofocar la rebelión, a medida que avanzaba con sus tropas, estas lo iban abandonando, llegando un momento en que solo le quedaba a su servicio un Conde llamado Gómez con su tropa mercenaria, cuando se encuentra con el ejército de al-Mahdi, ni siquiera establece combate, se baja de su caballo y se planta de rodillas ante el general del ejército de su enemigo, ante tamaña falta de valentía fue atado para evitar que se matara el mismo, el Conde al ver el espectáculo de cobardía ofrecido por quien creía que era valiente, temerario y audaz guerrero, temió por su vida como así fue, un poco mas tarde fueron decapitados los dos, siendo trasladados sus cadáveres como triunfos de guerra a Córdoba, donde fueron expuestos para que los viera el pueblo -.

- Después de la Revolución los ciudadanos pensaban que las cosas irían a mejor, pero no fue así, ya que al-Mahdi era una copia casi exacta de Sanchuelo en cuanto a juergas y depravaciones, la confusión que había creado al repartir dinero a todo el mundo con el fin de conseguir derribar a Sanchol, se volvió contra él y aunque disponía de la confianza de los soldados bereberes, el pueblo los tenía un odio a muerte, persiguiéndolos, acosándolos y asesinandolos, el nuevo Califa permitió estos desmanes por que quería contentar a todo el mundo, pero se olvidó de lo más importante, su trono se iría a pique si los guerreros bereberes le abandonaban y terminó

cayendo en los mismos errores que su antecesor, con fiestas fastuosas plenas de alcohol donde eran juzgados sus enemigos, pero el peor problema que tenía era el que realmente le creaba el propio Califa Hishan, él lo había destronado la noche de la revuelta, seguía preso en el torreón del Alcazar y aunque nunca se había negado a realizar nada, cualquiera podría arrebatarse el trono y poner a Hishan como el Califa Legal que era, el sistema era el mismo que habían tenido sus antecesores y él tampoco se atrevía a matarlo, así que urdió un plan para quitarlo de en medio, presentó un cadáver amortajado con ropas reales, lo enterró en el panteón del Alcázar, guardando luto por el muerto y haciendo oraciones en la mezquita, el verdadero Hishan fue conducido a una casa alejada de la ciudad y allí permaneció vigilado día y noche por una guardia especial que ignoraba quién era, unos meses más tarde fue llevado de nuevo a la ciudad, el objetivo era sacarlo a la luz pública con el fin de volver a posicionar el poder legítimo en su persona, ya que Al-Mahdi echó mano otra vez de él, debido a que los bereberes que el mismo había permitido que fueran expulsados de su ciudad, habían nombrado a otro califa de descendencia omeya llamado Suleyman, volvían estos a la ciudad nuevamente para conseguir imponer por las armas y con la ayuda de ejércitos castellanos, entraron en la ciudad matando a todo el mundo, saqueando y arrasando todo lo que pillaban, al comprobar la situación tan penosa a la que había llevado a su pueblo, Al-Mahdi huyó, abandonando el trono de la misma manera que lo había usurpado, en medio del desastre total, los cronistas le acusan de haber provocado el desmembramiento y la ruina del Al-Ándalus, ya que según consta en los escritos, Al-Mahdi fue quien rompió la unidad musulmana, generando la fitna o guerra civil -.

CAPITULO XX

CONCLUSIÓN DE LAS ALUMNAS

Cuando el Califa terminó de dar estas explicaciones tan concluyentes, se retiró a descansar unos momentos antes del refectorio del mediodía, los demás hicimos prácticamente lo mismo y en grupos reducidos de dos o tres personas fuimos bajando por la suave cuesta en animada conversación hasta llegar a la planicie donde se habían instalado carpas y tiendas, los criados habían montado una serie de mesas de baja altura donde nos iban instalando para servirnos la comida, cuando el Califa se sentó, empezaron a servir las viandas, me acerqué a él con el fin de expresarle mi mas sincero agradecimiento por la extraordinaria clase de historia que nos acababa de dar a todos los presentes, me agradeció el detalle con una espléndida sonrisa, me retiré a la zona donde estaban las doncellas, comí con ellas, al terminar pregunté qué es lo habían entendido sobre lo todo lo que nos habían enseñado aquella mañana, levantaron la mano casi al unísono para poder hablar, todas querían hablar a la vez, las di a entender que lo harían una por una, señalé a Nazeh y a Jíbrila y les indiqué ¿qué conclusiones más importantes se pueden destacar sobre los conocimientos históricos que nos ha explicado esta mañana nuestro querido Califa:

Nazeh con voz penosa y trémula, me respondió:

- A mí me apena mucho la situación de soledad y desamparo a la que fue sometido Hishan II, el verdadero Califa, creo que el exceso de mimos y cuidados durante su infancia fueron los causantes de que su vida estuviera rodeada de errores verdaderamente trágicos para el país -.

A lo que añadió Jíbrila:

- Estoy de acuerdo con las palabras de mi hermana, la sucesión de hechos fueron tan penosos que causaron desgracia, muerte y sobre todo mucho daño a los inocentes que no tenían ninguna culpa, la postura tan acomodada y su falta de valentía fueron las causantes del final del Califato Omeya -.

Badr y Bishr hablaron las dos a la vez:

- Nosotras, también queremos expresar nuestra opinión, pensamos que el Califa Omeya fue víctima de las circunstancias, por eso hemos escogido

una poesía del maestro Ibn Hazm, a nuestro modo de ver lo explica muy bien y que dice así:

“Al ver que la vida me vuelve el rostro y que la muerte me ha de atrapar sin remedio, solo anhelo vivir escondido en la cima de un monte, donde el viento sopla; solitario, comiendo lo que me reste de vida las semillas del campo y bebiendo en los hoyos de las peñas”.

Faltaba por emitir sus conclusiones y análisis la bella Anwar, ya que Fath no nos acompañaba pues el Califa la había reclamado unos momentos antes para que fuera a su tienda, Anwar, toda resuelta se dirigió al centro del corro donde estábamos sentados, muy decidida pronunció su postura sobre el resumen total de lo explicado:

- No estoy de acuerdo con lo que habéis expresado anteriormente, pues es un síntoma a mi parecer de cobardía, el Califa se debía a su pueblo, tenía un alto destino que cumplir y no lo hizo, se limitó a dejarse mecer por las olas de los placeres, tanto los de la carne como los espirituales, cuando las cosas se le pusieron verdaderamente mal siguió manteniendo su cobardía, dejándose llevar por las posturas más cómodas, de tal manera que siempre tuvo a salvo su vida y no dio ningún ejemplo a nadie de su entorno, ni a su propio pueblo, por eso no es de extrañar que el tiempo le haya juzgado de manera cruel, en vista de lo que sucedió yo me limito a declamar los versos que en su día escribió el poeta Ibn Suhayd sobre lo sucedido y que dicen lo siguiente:

“No hay entre las ruinas ningún amigo que pueda informarme. ¿A quién podría preguntar para saber qué ha sido de Córdoba?”.

No preguntéis si no a la separación; sólo ella os dirá si vuestros amigos se han ido a las montañas o a la llanura.

El tiempo se ha mostrado tirano con ellos: se han dispersado en todas direcciones, pero el mayor número ha perecido.

Por una ciudad como Córdoba son poco abundantes las lágrimas que vierten los ojos en chorro incontenible.....

¡Oh Paraíso sobre el cual el viento de la adversidad ha soplado tempestuoso destruyéndolo, como ha soplado sobre sus habitantes aniquilándolos!”.

- Creo que estos versos son por sí mismos completamente expresivos y aclaran de una vez por todas la total ruina y desamparo que por culpa del egoísmo y ambición fue llevada la región mas importante del Califato -.

Al oír tales palabras con tan distintos puntos de vista, confirmé con gran satisfacción que mis alumnas habían aprendido lo más importante de lo que Yo les había intentado transmitir desde el primer día de clases, esto era, poder expresar sus propias ideas sin condicionarse por nada ni por nadie, verdaderamente estaba satisfecho, ellas habían llegado a captar el mensaje, ahora sólo me quedaba para antes de partir, recoger mis notas, ordenarlas y dar por finiquitado el estudio que había iniciado sobre el Islam en España, una vez que estuviera preparado me dedicaría a empezar los preparativos para abandonar la época donde el azar y la casualidad me habían enviado, aunque había una cosa que me frenaba irme, esta era el amor que empezaba a sentir hacia la bella Anwar, la había estado observado con detenimiento en su forma de expresarse, modales y maneras, además la consideraba lo suficientemente inteligente como para explicarle lo que existía mas allá del entorno que nos rodeaba, por esto decidí hablar con ella para introducirla el veneno de la curiosidad, estaba seguro de que si conseguía expresar mis intenciones correctamente podría conseguir que me acompañara, por eso ideé un plan tan sencillo e inocente que era hasta creíble.

A media tarde conseguí por fin quedarme a solas con Anwar, la invité a dar un paseo por los alrededores de las ruinas de lo que en su día fue el Palacio de Zahra, ella intrigada aceptó venir conmigo, observé que estaba un poco nerviosa y que sus grandes ojos no desviaban la vista de los míos, daba la impresión de estar muy interesada en entablar conversación conmigo, ya que nada más empezar el paseo se dirigió a mí, con voz suave y melodiosa:

- Tenía muchas ganas de poder estar a solas contigo, necesito poder hablar, poder expresar con palabras todos los sentimientos que están pugnando por escapar desde lo más profundo de mi corazón, ya se que tú no puedes hacer nada, pero eres el único al que le tengo confianza y quizás algo más, creo que guardas un gran secreto en lo más profundo de tu corazón, este silencio que mantienes sobre hechos del presente, pasado y futuro tiene que tener una explicación, más lo que yo deseo y ansío es volver a ver mi familia, mi tierra, necesito que me ayudes a escaparme, no cejaré hasta conseguirlo, aunque sea lo último que haga, no quiero para nada la vida que me van a adjudicar, no quiero ser el entretenimiento del Califa de turno como le está pasando a Fath, o peor aún que cuando se cansen de mí, me puedan vender en el mercado de los esclavos a cualquiera que pueda pagar el precio fijado, por estas razones te imploro, te ruego que me ayudes a escapar de esta cárcel de oro, cuando consigamos llegar a mi tierra serás recompensado en todos los conceptos, tendrás tierras, títulos, honores, siervos, y si me quieres a mí como parte del pago muy gustosa me entregaré y me tendrás, seré tu amante esposa, tu compañera y tu amiga, hasta ahora no he dicho a nadie quién soy, pero creo que ha llegado el momento que tú lo sepas, soy

Luz, la hija menor de Gonzalo Gustioz y Sancha Velázquez más conocida como Doña Sancha, nuestra familia es apodada en Castilla como “Los Lara”, no sé si lo sabrás pero mis hermanos sufrieron una terrible emboscada ante las tropas del Califa, lucharon con tremenda valía, pero fueron vencidos, decapitados y remitidas sus cabezas a Córdoba, mi padre que estaba preso en la ciudad, tuvo que ver las cabezas cortadas de todos sus hijos, la impresión que se llevó fue tremenda, a consecuencia de esto, el Califa se apiadó de él y lo puso en libertad, también me enteré de que se enamoró de una hermana del propio Califa, llamada Sita, la cual explica a mi padre que está embarazada, antes de irse mi padre le entrega a su amante la mitad de un anillo de oro, dejándola el encargo de que se lo entregue a su hijo cuando este sea mayor y que se lo lleve a su presencia. Cuando junte las dos mitades, podrá deducir que el portador es su hijo, pero sobretodo que antes de que vaya a buscarlo, Sita le explique a su hijo la terrible ofensa y la vil emboscada que sufrieron sus hermanos, cuando sea reconocido, se le explicarán quienes son sus familiares y la penosa traición que les han hecho a la familia Lara, los Ruy Velázquez -.

- También te preguntarás que estaba haciendo con mis hermanos aquel aciago día de la emboscada, pues es muy sencillo, yo iba con ellos a la boda de mi prima Leonor que se casaba con Enrique II de Inglaterra cuando en pleno descanso nocturno caímos en una celada traicionera por parte de los musulmanes, aunque mis hermanos y sus hombres lucharon con ardor, no pudieron con tal cantidad de enemigos, los mataron a todos, a nosotras nos respetaron la vida, nos hicieron sus prisioneras, nos condujeron con atención y cuidados hasta Córdoba, donde nos entregaron como regalo para el harén del Califa, este cuando nos vio, tomó la determinación de que al ser cristianas, necesitábamos aprender la cultura árabe para integrarnos definitivamente en ella, por eso decidió que tú fueras nuestro Maestro en la mayoría de las artes, y poco más te puedo contar sobre mi vida, pero he hablado con Sita y me ha explicado todo, he visto también a su hijo, que es mi hermanastro, se llama Mudarra Gonzales, yo necesito volver a Burgos, mi tierra para poder explicar todo lo que ha sucedido a mi padre y en relación al ahora, su único hijo varón -.

Se hizo un silencio total, sólo se oía el croar de algunas ranas en la charca próxima a la que estábamos, me quedé muy pensativo, conseguí recordar lo que sucedió, efectivamente coincidían las explicaciones de Anwar:

- Algo de lo que me estas contando quiero recordar que sucedió, esto es lo que figura en los manuales de historia como:

“La leyenda de los siete infantes de Lara”

- Joder qué casualidad, resulta que esta es Luz, la que falta en la leyenda, de la que casi no hay datos y que los historiadores Ramón Menéndez Pidal, Claudio Sánchez-Albornoz, Erich von Richtofen y Alan Deyermond no se ponen de acuerdo porque no hay casi datos de ella -.

- Bueno no me mires así con esa cara de extrañeza, sonríe, creo que tengo alguna solución para tu problema, como puedes suponer varía ligeramente de lo que me has pedido hace unos instantes, pero a mi modesto entender será mas conveniente y deseable para tu propia vida, luego te explicaré y te pondré en antecedentes, aunque con lo que te voy a decir quizás creas que estoy loco o que soy un iluso con una imaginación fuera de lo normal, sólo te pido que me escuches con atención, que tengas fe en mí y que te creas lo que te voy a decir, Yo te demostraré que mis palabras, actos y hechos son completamente ciertas -.

El atardecer dio comienzo, la luz de Sol empezaba a apagarse, poco a poco empezaron a salir sombras, la Luna empezaba a dibujarse en su estado más puro dentro del Islam, que era en cuarto menguante, de repente noté desde lo más profundo de mi corazón una sensación irrefrenable que me obligó a coger sus manos y atraerlas a mi boca para darlas un cálido beso, ella se dejó hacer, cuando terminé de besarlas la miré y vi como sus grandes ojos verdes me miraban emocionados, con un brillo muy especial, sus mejillas estaban impregnadas de un color rojo carmesí, parecía que desprendían fuego, su mentón vibraba pleno de emoción, ante tanta belleza no pude resistirme y la atraje hacia mí, depositando un apasionado beso en su boca, la sensación que tuve en esos momentos fue de intensa felicidad, pues noté que mis sentimientos eran correspondidos con la misma o mayor intensidad de lo que Yo había expresado, sólo pude decir muy quedamente, a su oído:

- Te amo, quiero que vengas conmigo a mi mundo, te haré feliz, disfrutarás de una nueva y extraordinaria vida, la que tú te mereces, si por algún casual no consigues integrarte en el lugar que nos está esperando, te garantizo por mi palabra de honor que te devolveré por lo menos a esta época y aunque sea lo último que haga, te llevaré a tu tierra y te devolveré con tus gentes -.

Después de decir estas palabras, noté como una ligera sombra acechante se deslizaba detrás de un cercano olivo, por un momento creí que era el aleteo de un búho, pero poco después supe para mi desgracia, que era un espía del Califa, ya que sólo me dio tiempo para acompañar hasta su tienda a la bella Luz, inmediatamente fui rodeado por una patrulla de vigilancia del Califa, el de mayor graduación se dirigió a mi de forma altanera:

- Acompáñanos, el Califa exige verte ahora mismo -.

- Un momento, necesito acicalarme un poco para presentarme ante nuestro Señor, el Califa Yaqub Yusuf -.

El alto nivel que tenía en la Corte por ser médico, maestro y amigo del Califa, fue olvidado en esos momentos, ya que me trataron como si fuera un delincuente, con empujones y con muy malas maneras, cuando entramos en la tienda del Califa, los guardias me empujaron violentamente contra el suelo, caí todo lo largo que era, me puse de rodillas, menos mal que no hice ningún intento por levantarme, creo que eso fue lo que me salvó, pues el Califa con ira contenida me dijo:

- Venga, venga Abentofayl, veo que no tienes mal gusto ¡Eh!, te gusta mi esclava, cierto?, crees que puedes coger una cosa que es de mí propiedad, la puedes usar a tu libre albedrío y luego te puedes ir tan tranquilo, verdad?, con amigos así no hace falta tener enemigos -.

- Pues sí me gusta mucho la esclava llamada Anwar, quisiera hacerla mi esposa, estoy dispuesto a pagar el precio que pongas por ella, aunque sé que si no quieres no estará nunca a mi alcance pues no me la venderás, pensaba pedírtelo esta misma tarde, pero veo que tu sistema de información es verdaderamente eficiente ya que se adelanta a cualquier evento que el interesado pueda transmitir en privado a su Califa, no obstante en este caso creo que tu informante se ha equivocado y precipitado, como sabes soy un hombre leal y fiel a mi Señor, que eres tú, pues no hay nadie más a quien Yo tenga respeto y temor, no tengo que demostrar nada más ante ti, pues creo que ya he hecho todo lo que me garantiza mi lealtad, pensaba comunicarte que la esclava llamada Anwar es la hija menor del padre de los Siete Infantes de Lara, el caballero cristiano Gonzalo Gustiúz, al que hace bien poco tú le has concedido la libertad, que sepas también que ha dejado aquí un hijo, el cual es sobrino tuyo, se llama Mudarra Gonzales y que su madre es tu hermana Sita, ves como no controlas todo, pero puedes sentirte orgulloso pues este sobrino tuyo, según los oráculos que he consultado, será el futuro vengador de la afrenta mortal y traicionera que la casualidad de la vida quiso que fueran sus hermanos, de tal manera que cuando Doña Lambra, causante por su venenosa maldad de la ignominia de ordenar a su criado que arrojara un pepino relleno de sangre a Gonzalo González, con intenciones alevosas pedirá a su primo el Conde:

<Merced, conde señor, fijo so de vuestra prima! Lo que Rodrigo fizo yo culpa non habría, e non me desamparedes, ca pocos serían los mis días>.

El Conde responderá:

<!Mentides, doña alevosa sabida; ca todas estas traiciones vos habedes bastecidas; vos de las mis fortalezas érades señora e reina. Non vos atreguo el cuerpo de hoy en este día; mandaré a don Mudarra que vos faga quemar viva e que canes espedacen esas carnes malditas, e, por lo que fezistes, el alma habredes perdida>.

- Tu sobrino Mudarra Gonzales será el brazo físico ejecutor de la venganza que habrá de ser efectuada por tamaño crimen, tú sabes que nunca me he equivocado con mis oráculos, desde que estoy a tu servicio se están cumpliendo todos, absolutamente todos, nunca jamás te he fallado, me da mucho dolor y pena pensar lo frágil que es la unión que tengo con mi amo y señor, puesto que cualquier individuo al que le corroa la envidia puede venir a arrojar veneno ponzoñoso sobre mis actos y mi persona -.

- Tienes razón, me he dejado llevar por la ira, no he sabido valorar tantos deseos de agradarme y cumplir con todas las tareas encomendadas, te ruego sepas perdonarme, si es tu deseo castigaré personalmente al delator con la pena que tú decidas, como disculpa por haberme hecho dudar de ti -.

- Sí, quiero que lo destierres fuera de nuestra vista, fuera del país, que lo envíes a Marraquech o más lejos, que se vaya hoy mismo, eso enseñará a los que son de esta especial ralea, traidores y chivatos a estudiar y sopesar con cuidado las posibles denuncias, debemos de mantener nuestro honor limpio de manchas que pueda verter cualquier envidioso -.

- De todas formas, quiero darte algo que te merezca más, que te haga sentir un afecto especial hacia mi persona, para demostrarte que mi oferta nace de lo más profundo de mi corazón y que sólo me guía la nobleza y el afecto que te tengo, te regalo a la esclava llamada Anwar -.

Cuando oí estas pronunciar estas palabras, salté de alegría, menos mal que lo había convencido, había vuelto a disponer otra vez de su confianza, mis argumentos habían sido lo suficientemente ágiles para demostrarle que Yo era alguien especial y que habían de tenerme en cuenta por mis habilidades y mis conocimientos.

El Califa llamó en presencia mía a su informador, este era Alí Ibn Mauzá, uno de los jefecillos de los eunucos, llegó enseguida, se arrodilló en actitud servil ante su Señor, oyó la reprobación y el castigo del destierro que tenía que sufrir, me miró con ojos emponzoñados de ira y odio, sacó de su vaina la cimitarra que colgaba de su cintura, la empuñó y levantó, intentando asestarme un mandoble, Yo tenía la mano metida dentro de mi cartera, empuñando la pistola sin sacarla, estaba muy atento a la forma de actuar de

esta gente tan traicionera y vil, eso fue lo que me salvó, rápidamente me eché a un lado, saqué de mi bolsa la pistola que siempre llevaba, quité el seguro y sin mirar disparé tres tiros, uno le dio en el estómago, el otro en el corazón y el tercero le entró por la frente, antes de caer al suelo estaba muerto, todo el mundo se quedó muy impresionado al ver la rapidez con la que me había quitado de encima al tal Alí, inclusive el Califa estaba sorprendido, quiso ver qué era lo que tenía en mis manos, rápidamente le quité el cargador a la pistola y se la entregué, la miró por todos los lados por arriba, por abajo, el cañón, la culata, cuando se cansó viendo que no podía obtener ningún resultado tal como efectuar un disparo me la entregó:

- No podía imaginarme que eras hombre de guerra, pensaba que sólo te atraía la paz, la oración y los estudios, pero veo que has sabido defender muy bien tu integridad física, me has dejado verdaderamente impresionado cuando te he visto manejar esta arma lanzadora de dardos mortíferos, no se la entregues a nadie, guárdala a buen recaudo pues debe ser utilizada solo por la persona elegida -.

El ruido de los tres disparos alertó de sobremanera a todos los que estaban en el campamento: invitados, doncellas, sirvientes, soldados, eunucos; en fin todos los acompañantes de aquella excursión, todas las personas que habían venido con nosotros estaban esperando fuera de las tiendas una respuesta que los tranquilizara, el Califa dio órdenes de que se avisara a todo el mundo lo que había sucedido, Yo por mi parte me dirigí hacia la tienda donde estaban las doncellas y pregunté por Anwar:

- Dentro de poco, iré a buscarte al Palacio del Califa, para llevarte a mi casa, tenemos su autorización, me has sido transferida, aquí tengo el documento que me acredita la transacción, ya no tienes que preocuparte sobre tu futuro, puedes estar feliz y tranquila, tus sueños están cogiendo forma definitiva -.

CAPITULO XXI

ABENTOFAYL Y SUS DEDUCCIONES

Aquella noche no pude apenas conciliar el sueño, dormí muy poco, estaba obsesionado con el hecho de haber matado con mis manos a un hombre, lo único que me calmaba era pensar que la situación provocada no había sido por mi culpa, ya que tal como sucedieron las cosas sólo quedaban dos posibilidades, Alí ibn Mauzá, o Yo. Salvé mi vida gracias a la rapidez con la que actué, porque si no hubiera sido tan eficiente con la pistola, ahora el muerto sería Yo, por otro lado me felicitaba por conseguir convencer con mi verborrea al Califa, gracias a los conocimientos de historia que poseía había logrado poner la situación a mi favor, pero se había creado una gran duda dentro de mi ser, tenía que empezar a pensar en salir de aquel sitio, ya no podía mantener por mas tiempo esta situación, si me pillaban con algún rudimentario invento de mi época, podrían denunciarme como brujo o algo peor que me cortaran la cabeza y la enseñaran pinchada en una pica en la Puerta de la Mujer Muerta, sólo de pensarlo me daban escalofríos, además ahora tenía una responsabilidad añadida, esta era intentar sacar de la época en la que vivíamos a mi amada, antes de irnos, la explicaría como sería su futuro, donde y cómo viviríamos, la vida que podría obtener llena de todo tipo de comodidades y como tendría que aprender a adaptarse a la nuevas experiencias que tendría que desarrollar, en los estudios que había realizado sobre tribus, cultura, ciencias, arquitectura e historia árabe en España, ya había terminado por hacer las conclusiones y deducciones definitivas de este periodo de historia árabe que me había tocado vivir en la Córdoba Califal de la España Árabe.

De madrugada, empezando a clarear el nuevo día, hice un repaso mental sobre los datos que había recopilado e hice las siguientes conclusiones:

“Los conquistadores árabes procedían de la Península Arábiga, nunca se sabrá objetivamente las causas que les motivaron para abandonar su tierra, en los tiempos antiguos adoraban los astros y estaban divididos en diversas sectas, se dedicaban al pastoreo y a guerrear entre ellos, Mahoma nació en la Meca y cuando cumplió 54 años tuvo que huir a otras tierras, pues sus predicados le podían costar la vida, estaba naciendo una religión que con el tiempo se extendería por el mundo entero, los primeros catorce años fueron decisivos para el Profeta, en uno de sus días de abstinencia y oración, el arcángel Gabriel tomó la forma de un beduino, se le apareció y le preguntó:

- ¿En qué consiste el Islamismo? -

Mahoma dijo todo respetuoso, ¡La consagración a Dios existe!, sólo hay que seguir los siguientes preceptos:

- Creer que no hay más que un Dios, que yo soy su profeta, cumplir con la rigurosa observancia de las horas de oración, dar limosnas, ayunar en Ramadán y hacer si se puede la peregrinación a La Meca -.

Mahoma muere de forma inesperada, no había hecho ninguna disposición sobre su sucesión, su suegro Abu Berk se convierte en Califa representante del profeta de Dios, las tribus bereberes consiguen agruparse formando una nación y conquistan Damasco, Jerusalén, Mesopotamia, Egipto y Persia, después pasan a Trípoli, Chipre y África del Norte, se extienden hasta el río Indo por el Este y en la época del 705/715 al mando del Califa Walid invaden España, tomando la capital del Imperio Gótico, Toledo, allá por el año 712, una vez asentados en la Península, introducen novedosos productos agrícolas tales como naranja, granada, plátano y caña de azúcar, poco tiempo después, Córdoba es nombrada capital del Califato, eclipsando a Damasco, pues se fomentan en ella todo tipo de artes y ciencias, siendo universidad para la instrucción de extranjeros de todos los países, con el paso de los años y las confrontaciones iniciadas entre sirios y medineses, quelbitas y caisitas, yemenitas y omeyas, las diferencias terminaron debido a una ola de hambre que asoló el país, poco después, mas o menos por el año 756 se inició una nueva guerra que acabó en la batalla de Alameda, reconociendo el Emir Yusuf al único superviviente de los omeyas descendiente de Damasco, llamado Abderrahmán ben Moavia, a partir de este Califa es cuando comienza el emirato independiente en la Península Ibérica, las consecuencias de este acto fueron el traslado de la corte de Damasco a Bagdad y la independencia de Egipto.

Abderrahmán I es el iniciador del nuevo imperio árabe-español, siendo el único superviviente de toda la familia omeya que logra escapar de los abbasidas, consigue crear una paz relativamente duradera entre las distintas tribus, en Agosto del año 778 atacó mediante una emboscada al poderoso ejército de Carlomagno cuando iban de retirada a Francia en el paso de Roncesvalles, fomentó las artes y la agricultura, su obra mas importante fue comenzar la construcción de la mezquita de Córdoba, destinándola a centro religioso de los creyentes de Occidente, promovió cultura y tolerancia entre su pueblo, le siguieron en el reinado varios califas los cuales tuvieron como primera medida desarrollar la guerra contra los cristianos del Norte, en el año 912 Abderrahmán III cambió el título de Emir por el de Califa, su pueblo le llamó Al Nassir Ledin Allah, (amparador de la ley de Dios) y

Emir Almumenin (príncipe de los fieles), fue llamado por los cristianos Miramamolín, inscribió su nombre en las monedas y añadió la frase:

“En el nombre de Dios, este dinar ha sido acuñado en Al Ándalus”

Su madre era hija de padres cristianos, por su personalidad y características especiales fue elegido por su abuelo el Emir Abdallah ben Mohamed para que gobernara el país en vez de su tío Almudhaffar (el vencedor), consiguió eliminar todo tipo de enemistades a excepción del reino de León, Castilla y parte de Cataluña, fomentó la agricultura, las artes y la casi totalidad de las ciencias, instauró con gran acierto la primera universidad o almadraza, la escuela de traductores y los estudios de alta medicina, reconoció a su hijo Alhakem como su sucesor, aunque tuvo la desgracia de comprobar que su hijo Abdallah efectuó una conspiración para conseguir derogar la anulación del edicto, con harto dolor y pena tuvo que ordenar la ejecución de su hijo.

Poco antes de morir dijo:

“He tenido todo lo que un mortal puede desear; poder, riquezas, honores y placeres, mas he contado detenidamente los días en que he podido disfrutar de una felicidad sin amargor, solo he hallado catorce en mi larga vida”

Su hijo Alhakem II fue un estudioso de las letras y ciencias diversas, al asumir el poder, dio un impulso nunca visto a estas artes, pactó con los reinos de León, Navarra y Castilla; el conde García de Castilla le presentó batalla ayudado por los ejércitos navarros y leoneses, los cristianos fueron vencidos en San Esteban de Gormaz, el esplendor y realce de las letras y ciencias era verdaderamente impresionante, pues los cronistas calcularon que en la biblioteca del Palacio de Meruan existían entre 400 y 600 mil volúmenes manuscritos, cualquier persona podía consultar los libros pues estaba abierta al público, todos los súbditos sabían leer y escribir, dando preferencia a la Gramática y a la Retórica, a su muerte empezaron una serie de drásticos cambios a peor en el Califato.

Hixem II era hijo de Alhakem II, cuando este falleció, recibió en herencia el título de Califa; Hixem tenía doce años, lo tutelaba su madre, la sultana Sobheya la cual tenía un favorito que se llamaba Mohamed ben Abdallah Abi Anmer el Moaferi, más conocido como Almanzor (el Victorioso), el joven Califa era un niño que no se relacionaba con nadie del exterior, la gente sabía de su existencia por las monedas que circulaban en el Califato, ya que en ellas ponía su nombre, su tutor era Almanzor que hacía las veces de Califa, acalló todas las murmuraciones en contra de él y se dedicó a lo que verdaderamente le gustaba, que era plantar batalla a los cristianos en

cualquier lugar de la geografía de la península Ibérica, cuando falleció allá por 1002 hubo odios, envidias y luchas para tomar el poder por parte de los dos hijos de Almanzor, estos fueron el exponente de lo que nunca hay que llegar a hacer, con sus malas artes y procedimientos nefastos propiciaron el principio del fin del Califato.

El bisnieto de Abderrahmán III, llamado Mohamed se apodera del Califato, esconde a Hixem y se proclama califa, poco después este es asesinado, e Hixem recupera otra vez su lugar, tiempo más tarde Suleimán otro bisnieto de Abderrahmán III consigue tomar Córdoba, Hixem el legítimo califa, desaparece nuevamente creando rumores y leyendas.

Desde el año 1016 hasta el 1031, se propiciaron nuevos Gobernantes tales como Alí ben Hamud, su hermano Alkasim ben Hamud, Yahia, otra vez Alkasim ben Hamud, Abderramán V, Mohamed III, un Consejo de Estado y por último Hixem III, después vinieron los primeros reinos de taifas que ocuparon el sur, centro y este peninsular, esto duró hasta el 1085, que fue cuando se inicia la invasión de los almohades, de este periodo de la historia tengo informes muy amplios, gracias a los datos confirmados y ofrecidos unos días antes por el propio Califa Abu Yaqub Yusuf.

Cuando terminé mentalmente de estudiar estas conclusiones, comprobé que ya tenía casi toda la información que me podría hacer falta si en un futuro decidía escribir una novela o hacer un estudio histórico sobre la vida de esta época en Al-Ándalus, ahora lo que me preocupaba era poder explicar con claridad el futuro que la esperaba a Fath, si ella me acompañara a mi época, es posible que esto la creara algún tipo de alarma tanto intelectual como física, por eso pensé que cuanto antes se lo dijera sería mejor para los dos, también necesitaba convencerme a mi mismo si ella me rechazaba o si pensaba que Yo era un visionario, tendría que optar entre quedarme con ella o irme a mi época, era una posibilidad que podría surgirme, pero que no quería ni por sueños plantearme, pues aunque las cosas me habían ido relativamente bien, empezaba a sentir una serie de incomodidades, también echaba en falta las cosas normales de mi época, tales como coger un autobús, comprar en una farmacia unas pastillas para el dolor de cabeza, o ir al cine a ver una película, en fin necesitaba volver a mi tiempo para descansar y olvidar un poco las experiencias últimas de estos meses.

CAPITULO XXII

LA REBELIÓN

Después de la excursión que hicimos a la zona donde estaban las ruinas de Medina Al-Zahara, tuvimos unos días de descanso, la verdad es que nos vino muy bien a todos, a las chicas porque descansaron de tantos estudios, pero sobretudo a mí, ya que pude descansar de los remordimientos y de la tensión nerviosa que me había producido matar a un ser humano pues no era ningún asesino. Ya lo había pasado mal cuando tuve que disparar a la ovejita que estaba pastando el día que conocí a Averroes y a Maimónides, así que ahora que tenía en mi conciencia esta muerte, lo estaba asimilando fatal, lo llevaba bastante mal, en fin puse todo mi empeño en convencerme y en mentalizarme de que lo que había sucedido era una cosa normal en la época en la que estaba viviendo.

Tenía un criado llamado Hakim Buteflika, este era un joven muchacho, bastante espabilado, diligente, dócil y sobre todo rápido en los menesteres que le encargaba. Una tarde que me encontraba reflexionando y tomando un té a la sombra de una de las palmeras de la casa, llegó muy alterado y con voz trémula me dijo:

- Sidi, me he enterado que vienen dos sicarios a vengar la muerte de Alí Ibn Mauzá, al parecer entre los guardias existe un gran malestar por la muerte del Jefe de los eunucos, su hermano el capitán de la guardia del Califa ha sido el que ha dado la orden de ejecutarte, tú eres la excusa para que esta panda de impresentables derroquen a nuestro Califa, escóndete pues vienen a por ti, no cesaran hasta conseguir su propósito -.

- Gracias, Hakim, te devolveré el favor que me has prestado, ahora mismo me voy, iré a esconderme en algún lugar donde no me puedan encontrar -.

Rápidamente me dirigí a mis habitaciones privadas, cogí la mochila, metí los apuntes y notas que había realizado sobre las experiencias vividas y sobre estos días de historia, comprobé que las pocas cosas que había traído conmigo estaban dentro de la mochila y añadí las bolsas con las monedas que cogí en su día debajo del montón de piedras de la alquería, saqué la pistola y comprobé que tenía una bala en la recámara, que el cargador estaba completo con sus balas, me la ceñí dentro del cinturón, también me guardé en el cinturón el cuchillo de monte que llevaba, me sentí mas tranquilo al notar que tenía lo que era más importante, las armas, además de

la sorpresa de poder adelantarme a los acontecimientos, sigilosamente salí de mi casa, emprendí camino hacia la alquería donde por vez primera vi a Averroes y a Maimónides, salí de mi casa por una de las puertas laterales y cuando giré la vista para comprobar si alguien me seguía observé como se bajaban del caballo dos individuos de mala catadura, llamaron a la puerta principal de la casa usando el nombre del Califa para que se les abriera, cosa que hizo enseguida el buen Hakim, nada más abrir la puerta le preguntaron por mí, como hizo una expresión con los hombros de no saber nada, fue degollado en el mismo umbral de la puerta por el más alto de los dos facinerosos, el pobre Hakim cayó inerte al suelo, los asesinos entraron en la casa buscándome, cuando vi esta acción, no pude reprimir mis lágrimas, me juré a mi mismo que me vengaría por el daño que me habían producido, con la muerte de Hakim habían conseguido que me convirtiera en uno más como ellos, caminé raudo por las callejuelas de la ciudad en dirección norte, el griterío cada vez se hacía mas fuerte, al parecer se había levantado una revuelta en contra del Califa Abu Yaqub Yusuf, así que decidí esconderme en el único lugar que sabía que no me buscarían, este era en la alquería donde había conocido a mis dos buenos amigos Averroes y Maimónides, con paso rápido, firme y seguro me dirigí allí, de vez en cuando giraba la cabeza para ver si me seguían, pero no, lo que se veía era el humo negro que provocaban los incendios de la medina, eran las casas cercanas al Palacio del Califa, cuando llegué estaba exhausto, llamé a la puerta, fui recibido con una gran sonrisa por el dueño actual al cual le conocía de otras visitas que le había hechos anteriormente, le pedí que me diera alojamiento por una noche, cosa a la que accedió gentilmente sin preguntarme a qué era debido esta inesperada visita, le hice una seña de que mirara en dirección a la capital del Califato, a lo lejos se divisaba entre las brumas del principio de la noche una gran columna de humo y fuego que se elevaba al cielo, que estaba devastando la ciudad, pues la impresión que daba era que ardía por los cuatro costados.

Ambos nos quedamos mirando obsesivamente como se elevaban al cielo las llamaradas y el humo negro que desprendían los palacios, jardines, alamedas, zocos y las casas de los ciudadanos que no tenían culpa alguna, la ciudad ardía por todas partes, decidí armarme de valor para volver a ella, necesitaba comprobar qué había sido de mi amada Fath, así que le pedí que me prestara un caballo, asintió y fue a prepararlo, mientras entré en la cocina y miré a mi alrededor, había dos cantaros con agua, los vacié, metí en cada cántaro una bolsa repleta de monedas, cogí resina que había en un plato de barro y unté las dos bolsas con ella, rellené ambos cántaros con trigo y cebada, luego los sellé con la vela roja que me alumbraba, los puse en un lateral de la cocina y los tapé con unas piedras que estaban al lado de la pared derecha de la misma, allí dejé mi pequeña fortuna tapadas por las

piedras y apiladas en una de las paredes, también deposité encima de las piedras y bien envueltas mis anotaciones sobre la historia acontecida en esta y otras épocas.

Cuando salí de la cocina, Ahmed, el dueño de la alquería, ya me tenía listo uno de sus caballos, introduje la mano en la cartera que siempre llevaba colgando de mi hombro, saqué un par de monedas de oro, se las entregué:

- Por las molestias, si me ocurriera algo, el caballo volverá a su querencia -.

Rápidamente me puse en marcha en dirección a la ciudad que ardía cada vez con más virulencia, llegué en poco tiempo, me dirigí al Palacio del Califa, muy cerca de los accesos principales, bajé del caballo, lo dejé suelto, el espectáculo que había a mi alrededor era dantesco, soldados y ciudadanos muertos por doquier, el pillaje de la plebe y de los propios soldados era tremendo, cualquier cosa que pudiera valer algo era robada a su legítimo propietario, los animales corrían en desbandada, los asesinatos de hombres mujeres y niños estaban presentes en cualquier momento, las violaciones también, pensé: no debo distraerme con estos hechos, he venido a salvar lo que más me importa a hora mismo, así que poco a poco y amparándome en las sombras me fui desplazando hasta conseguir traspasar las puertas principales de la entrada del Palacio, subí por las escalinatas que dan acceso a la sala del trono y a los jardines, atravesé dos salones, los “llamados de espera”, caminé por un amplio pasillo que me condujo directamente al serrallo, estaba cerrado a cal y canto, en la puerta de la entrada había dos fuertes eunucos haciendo guardia, me era imposible entrar, volví tras mis pasos, alcancé una ventana que no estaba cerrada, la empujé y me subí en el alfeizar de la misma, una alta pared me impedía acceder hacia donde Yo suponía que estaría Anwar, rápidamente cogí la cuerda que llevaba en la mochila y la enganché con el piolet, la lancé entre dos estrechas almenas, tuve suerte y se quedó enganchada, como pude repté con la ayuda de la cuerda hasta que conseguí alcanzar la almena superior, una vez allí me dirigí hacia una estancia donde se veía una tenue luz, con la linterna en una mano y la pistola en la otra, dí una patada a la puerta, esta se cayó, allí estaban mis alumnas, Badr, Bishr, Jibrila y Nazeh permanecían escondidas tras unos muebles, dispuestas a vender cara su violación y vida por parte de los asaltantes, me faltaban Fath y Anwar, pregunté por ellas y me dijeron que habían ido a avisar y socorrer al Califa, pues oyeron que el Capitán de su Guardia preparaba una partida con sus soldados más fieles con el fin de matar a el Califa y a su hijo, rápidamente nos dirigimos a las habitaciones del Califa, les dí a las chicas los sables que portaban cadáveres aún calientes de los soldados leales al Califa, muy despacio nos acercamos a las habitaciones, a través de una celosía vimos como estaban tirados y atados de pies y manos el Califa y su hijo Yusuf, me fijé detenidamente en

la postura tan forzada que tenía el Califa, era debida a una herida sangrante que tenía en el muslo izquierdo, en ese momento los levantaron para posicionarlos de tal manera que pudieran decapitarlos y así poder lucir las cabezas de ambos, con lo que se acabaría la revuelta y podrían como nuevo Califa de Al-Ándalus al capitán de la guardia, Abdul-Hasib Ibn Mauzá, este era el hermano del eunuco que Yo maté días atrás en el campamento que se montó en las cercanías de las ruinas de Madinat Al-Zahara, deduje que el detonante de esta asonada había sido la muerte de su hermano, el eunuco.

Un poco más al fondo de la habitación vi que tenían atadas a una columna a las dos muchachas que habían acudido en auxilio del califa, Fath la favorita y Anwar la mujer que Yo adoraba y quería llevarme a mi época.

La situación estaba muy negra, eran seis los hombres atacantes que había en la sala, estaban armados hasta los dientes, hice una seña de silencio a las chicas, como pude les expliqué que me encargaría del capitán y del verdugo, ellas sable en mano atacarían al resto y aunque no consiguieran nada, al menos los entretendrían hasta que Yo pudiera dispararlos con mi arma, así lo hice, dí un salto y me planté frente al verdugo, no le dí tiempo a nada, disparé dos balas a la cabeza, cayó fulminado, le miré y observé como agitaba espasmódicamente manos y pies, rápidamente me giré y tirándome al suelo volví a disparar otras dos veces contra el Capitán Abdul, le alcancé en la entrepierna y en el estómago, me revolví sobre mi mismo y conseguí dar en el pecho a otro de los guardias, el cual cayó muerto en el acto, el resto al ver la rapidez con la que efectué los disparos consiguiendo matar a estos tres enemigos se quedaron boquiabiertos, tiraron las armas y se arrodillaron para pedir perdón, cuando los miré, sentí asco y un odio mortal hacia estos matones que amparándose en el grupo habían atacado a dos mujeres y al Califa con su hijo, pues vaya un estado tan lamentable en el que se habían convertido esta partida de matones que iban a quitar de en medio el poder legal constituido, se pusieron de rodillas implorando el perdón del Califa. Jibrila con el sable en su mano desató al padre y al hijo, Badr hizo lo mismo con sus amigas Fath y Anwar, mientras que Bishr y Nazeh vigilaban sable en mano a los tres sicarios restantes que estaban tumbados boca abajo contra el suelo, me cercioré de que los otros tres que Yo había eliminado estaban bien muertos, después fui a comprobar la libertad de movimientos tanto del Califa como de su hijo, me dirigí a los dos y les di un abrazo con todos mis respetos y sentimientos que emanaban desde lo más profundo de mi corazón, ambos me devolvieron el abrazo con mucho afecto y consideración, se inclinaron respetuosamente para besarme las manos, ante tamaño acto de respeto y humildad me quedé mudo de la impresión, como pude saqué fuerzas de flaqueza y ayudé al padre y al hijo a que se irguieran y recobraran la compostura, solo dije en voz baja:

- Este momento no ha sucedido jamás -.

Ayudé al Califa a sentarse, por la herida le salía mucha sangre, le hice un torniquete y pude rápidamente controlar la salida de la sangre:

- Voy a limpiar la herida y la coseré, aunque profunda no ha intervenido ninguna arteria, creo que en pocos días podrá volver a montar a caballo -.

Fath vino corriendo para abrazar al Califa, este la miró emocionado, dijo:

- Nunca olvidaré esta noche, sabré recompensar a mis más fieles amigos, tendré muy presente mientras viva vuestro afecto y lealtad -.

Pedí a Badr y Bishr que me trajeran agua y vendas, en unos instantes me consiguieron el recado, saqué el cuchillo tipo “Ranger” que llevaba en el cinturón, desenrosqué la tapa, saqué la aguja e hilo del interior de la empuñadura, cosí la herida lo mejor que supe, en total le dí mas de quince puntos de sutura, lavé muy bien la herida, la vendé y le dije que moviera la pierna lo menos posible, el Califa se quedó muy sorprendido al ver el interior de la empuñadura y la buena presencia del mismo, tanto le agradó que decidí regalárselo, con estas palabras:

- Cuando ya no esté aquí, a tu lado, como amigo y servidor tuyo, cuando tengas este objeto en tus manos, te acordarás de este humilde servidor -.

Saqué de la bolsa el paquete de pastillas de antibióticos que me quedaban, se las entregué:

- ¡Ah! tómate estas pastillas, trágalas con un poco de agua, tómatelas todas hasta que se acaben, una por la mañana y otra por la tarde, te quitarán la posible infección que puedas tener en la pierna, no te preocupes por los puntos, no hará falta que te los quite, el hilo se caerá solo, ¡Ah! y mantén siempre muy limpia la zona del muslo-.

Una vez repuestos todos de estos momentos tan emotivos, noté como Anwar me abrazaba con candor, toda nerviosa y emocionada, mientras Yusuf, el heredero e hijo del Califa, no se lo pensó dos veces, quitó de las manos a Nazeem el sable que portaba y sin dar tiempo a nada ni a nadie asestó un mandoble a cada uno de los soldados que estaban boca abajo y en el suelo, a los tres les cortó la cabeza, salió de la habitación con la cabeza de Abdul-Hasib Ibn Mauzá, se dirigió a la torre de la puerta principal, clavó la cabeza en una plica y la puso de tal forma que la pudieran ver la gente desde cualquier ángulo de la plaza de armas; los soldados tanto los leales

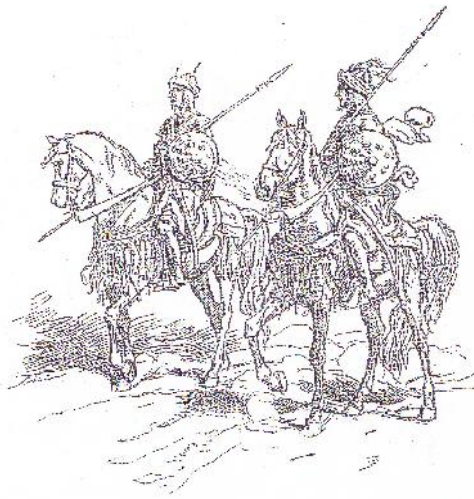
como los revolucionarios depusieron las armas inmediatamente, con este acto terminó la abyecta ambición revolucionaria de un Capitán que no supo medir con quién se batía, ni tampoco el alcance de su enemigo.

De todas maneras las consecuencias que produjo este levantamiento fueron verdaderamente crueles, supuso un cambio radical en las costumbres y usos normales de la convivencia que afectó a todo el mundo de dentro y de fuera de la ciudad, todo tipo de gentes, árabes, mozárabes, judíos y visitantes de cualquier religión.

Los únicos que salieron ganando con estos cambios fueron los revisionistas de la intransigencia, los que gustaban de aplicar el Corán en toda su más estricta extensión de la palabra escrita por el Profeta.

El Califa y su hijo tomaron decisiones muy drásticas en relación al intento de golpe de estado efectuado por el Capitán de la Guardia y sus acólitos, se hicieron cambios en todos los sectores de la sociedad cordobesa y en los de ámbito militar, se efectuaron depuraciones a todos los niveles, desde el más ínfimo escribano hasta el emir de más alto nivel, en el aspecto religioso también se tomaron severas medidas, sobre los comportamientos, los rezos diarios, se dieron normas muy concretas y variadas sobre la convivencia, tales como el ayuno en Ramadán y otras épocas, desde comidas, lecturas, juegos, baños, reuniones y todo tipo de pormenores que se inventaban la nueva generación de comisarios políticos, los cuales se habían educado en las ideologías más severas e intransigentes de las madrazas integristas del Imperio musulmán.

Todo el sector de la población que se dedicaba al pensamiento filosófico, humanístico, medicinal, matemático y al derecho islámico fue censurado, denostado y eliminado con cargos tales como sospecha de herejía y otros, el triunfo de la intransigencia culminó con la expulsión definitiva del país de mi buen amigo Averroes, dio la impresión de que el procedimiento era un castigo ejemplarizante para el resto de la población, a nosotros no nos cogió por sorpresa, puesto que ya sabíamos lo que iba a suceder con él y su familia, aunque no por saberlo fue menos desagradable.



La guardia del Califa Abu Yaqub Yusuf al-Mansur haciendo la ronda.



Integrismo e intolerancia, patrón de vida en época de Yusuf al-Mansur.

Ulema o doctor en leyes, observando a los ciudadanos.
(Ceño fruncido y cara de pocos amigos).

CAPITULO XXIII

LA DESGRACIA DE AVERROES

Abu Yaqub Yusuf, cuando comprobó que no podía detener el poderoso avance de corriente religiosa que se estaba implantando nuevamente en el país, decide ceder momentáneamente el trono a su hijo Yaqub al-Mansur, emprendiendo la marcha a la nueva capital del Imperio, Marraquech, por supuesto se lleva consigo a su amada Fath, la cual es convertida en favorita y más tarde en esposa principal.

Mientras su hijo Abu Yaqub Yusuf al-Mansur inicia una serie de reformas en el país, a diferencia de su padre, es tremendamente religioso y desde bien joven muestra su preferencia por la doctrina de los “Zahiris”, los cuales interpretan al pie de la letra el Corán y la Sumna, por lo que tuvo sus discusiones profundas sobre la fe con malikíes e inclusive con los propios santones almohades, la intolerancia y el integrismo es la causa del odio que se estableció contra las enseñanzas filosóficas, los seguidores de esta ciencia son perseguidos y acosados por los integristas. Como una de las primeras medidas producidas por el fanatismo reinante, es dar la orden de quemar todas las obras de filosofía que existen en el país, dando precedente histórico a lo que siglos más tarde fue llamado “Noche de los cristales rotos, o Noche de los cuchillos largos”.

Durante este periodo castiga a todos los denunciados como filósofos, entre ellos su amigo, consejero y médico, Averroes, este es desterrado desde Córdoba a Lucena, allí es despreciado por ulemas y alfaquíes, los cuales maltratan de palabra y obra a él y a su propia familia, tiempo después es nuevamente desterrado a Marraquech, donde muere, Yusuf al-Mansur no sólo arremete contra los filósofos, si no también contra los judeo conversos, pues da una serie de órdenes de obligado cumplimiento para que utilicen ropajes de color azul oscuro y vayan tocados en la cabeza con birrete negro, esta ordenanza provoca represión y desconfianza del pueblo hacia los judíos, además de ser la que siglos después utilizaron los nazis alemanes en la II Guerra Mundial contra los propios ciudadanos que habían cometido el “delito” de profesar la religión judía.

Un mal día por la mañana en la que estábamos hablando sobre las consecuencias de las nuevas directrices políticas emitidas por el nuevo califa, llegó la notificación de su destierro a Elisana, la actual Lucena, venía firmada por el propio hijo de nuestro anterior califa, nos parecía una

insensatez el edicto, pero no le quedaba mas remedio que cumplirlo, para conseguir que pasara el trago de la mejor forma posible, le puse al corriente de lo que sería su futura vida, hice un gran esfuerzo por recordar y le dije:

- Querido amigo, todo lo que está sucediendo, se va cumpliendo según la conversación que mantuvimos el buen día que tuve el placer de conoceros a ti y a nuestro buen amigo Maimónides, porque siendo un filósofo en esta época tan negativa para la razón y el entendimiento y si el que ha firmado la notificación de tu destierro hubiera tenido en cuenta que vuestra estirpe de juristas como consejeros de príncipes almorávides y almohades se eleva a seis generaciones de tu familia, donde mucha gente os debe algo más que la vida y sus propios bienes ya que gracias a vuestras palabras y actitudes conseguisteis que los mozárabes que ayudaron a Alfonso VII, no fueran ejecutados sino desterrados, ya que tu padre Abu-I-Qasim Ahmad Ibn Rusd como experto jurista y Cadí mayor de la ciudad de Córdoba, intervino decisivamente en la reforma de la enseñanza que ordenaron los estudiosos almohades, tus estudios sobre humanidades y derecho islámico, medicina, filosofía y matemáticas no te han dado tiempo a descanso alguno, todo esto unido a tu gran extraordinaria forma de ser y de pensar, a los numerosos encargos que te han hecho tanto políticos como grandes hombres de este país, además del gran cariño y afecto que sientes por tu Córdoba natal, es inadmisibile el tratamiento que vas a recibir, la envidia y ambición con la pátina del integrismo ocultan el deseo de la mas terrible venganza, porque lo único que te pueden reprochar son tus palabras referentes a los políticos, entre ellas, cuando dijiste públicamente:

- “No hay peor condición que la de un tirano vestido de político” -.

- Al principio de este desenfreno religioso, el hijo de nuestro querido califa y su sucesor, Yaqub al-Mansur, te protegió de las insidias vertidas contra tu persona, poco tiempo después no tuvo más remedio que claudicar ante los intransigentes que consiguieron enemistarte con él, te hicieron sospechoso de herejía y así consiguieron la firma de este documento de destierro, pero no creas que ha sido sólo para ti, sino para muchos más colegas de tu época que se han dedicado a promover las ciencias filosóficas -.

- Sufrirás insultos, vejaciones y malos tratos tanto físicos como mentales, tu penalidades durarán año y medio aproximadamente, pero el Sultán tendrá remordimientos pues no podrá olvidar al buen compañero, amigo y maestro que fuiste, arrepentido te perdonará, te librárá de todas las afrentas y te devolverá el prestigio perdido, irás con él a Marraquech, lamentablemente no volverás a pisar nunca jamás tu querida tierra cordobesa, me da mucha pena decirte esto, pero quiero que al menos mi visita a esta bella tierra sea

para hacer una buena acción, esta es al menos mi intención, quiero quitar un poco el dolor que desprende este edicto de destierro, cuando te conocí te dije que sabía el día, mes y año que rendirías cuentas al Sumo Hacedor y también os dije que no os lo decía por que no era preceptivo, hoy que veo lo triste que estás, si quieres te lo digo, aunque sea a mi pesar -.

Averroes asintió con la cabeza tristemente, solo pronunció tres palabras:

“Si, quiero saberlo”

- El Jueves 9 de Safar de la Hégira 595 ó 10 de Diciembre de 1198, tendrás setenta y dos años, será en Marraquech, tu cadáver será embalsamado y te traerán a descansar a Córdoba, aquí en tu tierra, tu entierro será imponente, pues irás acompañado por la mayoría de tus libros, tu obra será reconocida mundialmente, las teorías de tus contemporáneos: Avicena, Masarra y Avicebrón serán recogidas en tus estudios, lo mismo que las de Aristóteles, tu nombre va a ser reconocido filosóficamente y con respeto como “El Comentador”, en el aspecto medicinal dejarás mas de dieciséis obras escritas que tratarán sobre Anatomía, Fisiología, Patología, Diagnosis y Materia Médica, serán traducidas a la mayoría de los idiomas europeos, tus estudios de Astronomía reconocerán los errores del egipcio Ptolomeo, lo más importante de todos los estudios desarrollados en tu vida serán las condenas que te efectuarán el Vaticano y la Universidad de París, porque conjuntamente editarán un libro titulado “Los enemigos de Dios”, en el que intentarán condenar tu filosofía, pero esto será contraproducente ya que serás elevado por el conocimiento de las generaciones posteriores a las más altas cumbres del honor, como uno de los hombres mas importantes que ha dado la Humanidad -.

- Esto te lo digo por que he estudiado muchos de tus paradigmas, inclusive los sé antes de que tú los hayas desarrollado, en fin poco más me queda por decirte, piensa que aunque ahora en el tiempo presente tú y tu familia lo vais a pasar mal, después vendrán días de mucha gloria, aunque eso sí nadie te va a regalar nada, todo lo que obtengas será debido a tu esfuerzo y estudio, habrá un dicho popular entre los estudiosos de tu obra que dirá:

“Era tan trabajador, que sólo descansó dos veces en su vida: el día de la muerte de su padre y el de su boda”.

El bueno de Averroes se levantó, se dirigió hacia donde me encontraba, me miró emocionado y se inclinó en señal de sumisión y respeto, me cogió las manos y me las besó, ante este acto de afecto tan imponente me quedé estupefacto, no supe o no pude decir nada, sólo sé que me emocioné.

CAPITULO XXIV

LUZ Y EL SIGLO XX

Aún sabiendo el penoso y triste destino que deparaba a mis buenos amigos Maimónides y Averroes, no encontraba ningún tipo de consuelo dentro de mis pensamientos pues aunque la historia había descrito con realidad las vidas y actos de ambos, en el fondo de mi ser me rebelaba a que hubieran sido las cosas así, me hubiera gustado tener el poder para cambiar las situaciones a mi gusto, pero esto era una utopía, era ir en contra el destino y contra la propia razón, una cosa era el extraordinario regalo que la vida me había concedido a ser un simple espectador sin voz ni voto en momentos muy comprometidos de la historia y otra bien distinta era decidir y tomar partido para cambiar el orden o las situaciones en las que la vida me había involucrado. Luego estaba la parte emotiva de mis sentimientos hacia la doncella de la que me había enamorado como un colegial, por mas que buscaba en el interior de mi mente no encontraba ninguna pista que me llevara a saber sobre el comportamiento de su vida, solo sabía de ella lo que habían reflejado muy de pasada los historiadores Don Ramón Menéndez Pidal y Don Claudio Sánchez-Albornoz, estos dos eruditos y otros varios no se ponían de acuerdo en la presencia física de Luz, era como si ella hubiera desaparecido sin dejar ningún tipo de rastro, esto me daba a entender que su desaparición de la historia posiblemente se debía a que ella había dado el gran paso de ir a vivir a otra época, este pensamiento me daba fuerzas para alejar las ideas que de vez en cuando venían a mi mente y que me decían:

¿Estaré condenado a vagar sin rumbo fijo por este mundo tan extraño?

Aunque ya disponía de los documentos legales sobre la venta, mejor dicho sobre la liberalización de la esclava llamada Anwar, firmados por el Califa Abu Yusuf Yaqub, ella seguía viviendo con sus compañeras en el alcázar que era la misma residencia palaciega que tenía el nuevo Califa Yusuf al-Mansur, así lo había ordenado este, a mí aquello me extrañó un poco pero en principio no sospeché nada, luego supe porqué; por supuesto las clases se habían interrumpido, mayormente por causa de las posturas radicales de los fundamentalistas, ya que lo único que estos deseaban era que el pueblo siguiera al pie de la letra las indicaciones del Corán.

Esta circunstancia hacía que mis deseos y ansias de ver y estar con la bella y escultural morena de ojos verdes, que me había cautivado con su sonrisa

angelical, se hicieran cada día que pasaba mas duros de tolerar, por esta causa decidí citarla en el obrador de un maestro joyero muy apreciado en Córdoba, llamado Alí Sanani, mi intención era declarar mi sincero amor por ella, regalarla una serie de joyas que realzaran aún más su belleza y a su vez la explicaría lo que iba a ser el presente y el futuro que la esperaba, tanto si se venía conmigo como si se quedaba, preparé un billetito, se lo envié con una de las esclavas que estaban a mi servicio, en la nota la citaba a media mañana del día siguiente, en el taller de Sanani, el joyero; el obrador estaba al principio de la cuesta que conducía a la mezquita, muy cerca de mi casa y del barrio judío, en plena medina.

Alí Sanani, es persona de mediana edad, regordete, calvo, de voz timbrada y suave; un gran entendido en todo tipo de joyas y piedras preciosas tales como lapislázuli, rubíes, esmeraldas, ámbar y otros, conoce a la perfección todas las técnicas de la joyería y combina los metales preciosos con todo tipo de piedras y ágatas, hace bastantes años que tiene montado este taller y su fama se incrementa cada día por todo Al-Ándalus y el extranjero, los más pudientes y poderosos acuden a su tienda-taller para efectuarle sus encargos, cuando atiende a sus clientes los introduce en el patio adjunto al obrador donde hay plantados diversos rosales, clavelinas y otras flores que junto al estanque y el murmullo del agua al caer dan una extraordinaria sensación de paz, allí les ofrece té y pastas para que sus clientes puedan sentirse verdaderamente relajados.

Estábamos los dos en este jardín cuidado, saboreando el té especialmente hecho para mí, cuando la bella e inconfundible Anwar apareció en el umbral del patio.

No recuerdo haber visto nunca jamás una mujer tan bella, al moverse parecía que desplazaba con su cuerpo escultural las ondas del aire, no llevaba el velo obligatorio, dejaba ver su rostro ovalado y sus bellos labios rojos, se cubría la cabeza con un pañuelo de seda bordado con lentejuelas de oro, en el centro de su frente llevaba una esmeralda que despedía rayos de luz, el largo pelo negro le caía por encima de sus redondos hombros que casi la llegaban a la cintura, vestía un caftán de color rojo bordado de amplias mangas bordadas con filigranas de flores de oro que le llegaba hasta los pies, sólo dejaba aparecer unas babuchas de color rojo fuerte y poco tacón con unas borlas en el empeine.

Anwar estaba pletórica y radiante de belleza, mi corazón galopaba como un corcel desbocado, en esos momentos me decidí definitivamente, ella sería mi mujer, mi esposa, mi compañera, mi amiga y mi amante; si no me la

llevaba a mi mundo me quedaría con ella en Al-Ándalus o en Burgos, su tierra, hasta el fin de mis días.

Miré a Alí Sanani, este estaba estupefacto y anonadado por la belleza que tenía delante de sus ojos, se levantó, con paso inseguro se dirigió a Anwar, se inclinó respetuosamente, la indicó que podía pasar al interior del taller para que eligiera lo que más la gustara, una vez dentro sacó varias ajorcas y brazaletes, acto seguido sacó de un cofre una diadema de gran valor de oro blanco engarzada con rubíes, ella se la puso en la cabeza, observó unos momentos su rostro delante de un espejo cómo la quedaba, asintió y dijo:

- Esto es lo que quiero -.

Al verla tan bella y perfecta quedé más impresionado aún de lo que estaba cuando llegó. Me dirigí a Sanani, no hubo regateo, le pagué el importe de la joya y de otras varias que anteriormente había comprado para ella, la ofrecí mi brazo y nos fuimos dando un corto paseo hasta mi casa, donde nos esperaba una comida un tanto especial, tras nuestros pasos venía una de las esclavas del serrallo y un eunuco que había puesto de guardia y para su protección el joven Califa Yusuf al-Mansur.

La comida que prepararon mis criados fue especialmente elaborada para la ocasión puesto que Yo quería darle a este día tan significativo un marcado acento sentimental para que siempre perdurara en mi corazón, tanto si ella decidía acompañarme a mi mundo como si no; nos sirvieron diversos platos de la cocina cordobesa del momento, todos en pequeñas raciones: burgol de pollo, cuscús de verduras, arroz con limón en salmuera, cocido con ternera y cordero, pan de pita con tomate y bacalao, migas de cecina de vaca y cordero, de postre arroz con leche, las bebidas fueron a base de té y agua. Una vez que terminamos la comida pasamos ambos a una de los salones mas amplios e importantes de la casa, era la primera vez que ella estaba allí, pude notar como le agradaba la decoración y el ambiente del salón; cuidadosamente se recostó sobre unos grandes almohadones de seda y terciopelo, la sala estaba esmeradamente iluminada por tres lámparas que colgaban del techo con luz de aceite oloroso que desprendían unas llamas sinuosas y ondulantes, al fondo de la estancia había tres ventanas iguales cubiertas cada una por una tupida celosía que dejaba pasar muy poca luz, se oía el murmullo de varios surtidores de agua cayendo desde la fuente a los distintos canalillos que repartían el agua por todo el patio, el ambiente era perfecto y estimulante para realizar cualquier tipo de conversación confidencial.

La conversación fue iniciada por Anwar:

- “Me alegro de que me hayas invitado por fin a tu casa, creo que tienes muchas cosas que decirme, estoy ansiosa por conocer lo que almacenas en tu corazón y tus verdaderos sentimientos, necesito saber cómo eres, cómo es tu comportamiento real, cuales son los motivos de tus silencios y qué es lo que esperas de mi persona para el mañana” -.

Hizo una breve pausa y prosiguió:

- Hasta ahora lo único que he hecho ha sido aprender y estudiar las normas de los comportamientos que imperan en este país, en el momento presente todo el mundo que está cercano a mí, siempre comprueba mis palabras y mis actos; por Palacio se ha corrido la voz que soy la hija del noble que estuvo prisionero aquí, Gonzalo Gustioz y de Sancha Velázquez, más conocida como Doña Sancha, el hecho de que piensen que soy de cuna noble hace que mi amistad y conversación sean frecuentadas por filósofos y poetas venidos de todas partes del país, inclusive de más allá de las fronteras, de Castilla y otros sitios. En un principio no me han importado los halagos y la doble moral que me han adjudicado, porque según he observado es moneda corriente en este país, también por que he disfrutado como mujer que soy al comprobar en estos últimos meses la tolerancia ciudadana y política, donde se admitían todas las creencias y doctrinas de cualquier índole, pero desde hace un tiempo estoy observando que los tiempos están cambiando a peor, ya no se ve con buen criterio que cada uno exprese su pensamiento y opiniones, todo lo que se dice parece que es intolerable, aunque mucho peor es que una mujer de mis conocimientos pueda emitir sus opiniones sobre asuntos o temas que según los hombres les pertenecen, no me importa que esto sea así, ya que el primer día de tus clases nos advertiste que esto podría suceder y en lo que a mí respecta tomé buena cuenta, además he podido observar que la mayoría de tus palabras dichas en relación al futuro se han cumplido, pero dime ¿cómo lo haces, cómo puedes ser tan previsor, o es que tienes el poder de saber lo que va a ocurrir el día de mañana? -.

- He advertido a las muchachas que cuando tengan conversaciones, tanto con desconocidos como con conocidos, que tomen sus precauciones, lo que expresen que sea dicho con suma cautela y que sepan que muchos de los conocimientos que poseen no deben ser nunca divulgados, por que la envidia, la ambición y la traición se pueden aliar para que los integristas religiosos u otro tipo de gentes puedan hacer denuncias ante el nuevo Califa, sólo hace falta ver los malignos motivos que este ha usado para desterrar a su preceptor, amigo y médico: Ibn Rushd, tú sabes bien que Averroes no ha cometido delito alguno, sólo ha hablado del pensamiento de Aristóteles y ahora lo están acusando de estar en contra de las enseñanzas

del Islam, deberías tomar buena nota de estos hechos y trazar un plan para abandonar Al-Ándalus, no vaya a ser que tus opiniones se vuelvan en tu contra, si decides irte, no me dejes, avísame, pues yo me voy contigo -.

Al terminar de decirme estas palabras, hizo una pausa, su voz se volvió más sensual, su mirada me envolvió, se hizo mucho más penetrante e inquisitiva que momentos antes, no conseguía mantener mis ideas en orden, pues su belleza me atraía de tal manera que no lograba coordinar mis pensamientos, como pude la devolví la mirada, aunque tuve que realizar un esfuerzo enorme pues deseaba ardientemente tenerla entre mis brazos para besarla apasionadamente.

- De todas formas lo que más me importa ahora es salvaguardar mi relación contigo, no puedo dejar de pensar en ti, creo que mis sentimientos son de amor, aunque no estoy segura, pues nunca he estado enamorada, lo único que sé es que cuando te veo me siento desfallecer, me pongo nerviosa y no hago ni digo nada bien, tengo que hacer un gran esfuerzo para poder controlar mis actos y mis pensamientos, noto como me invaden por todo el cuerpo una serie de sensaciones placenteras que no había experimentado nunca, es como si al verte y mirarme en la profundidad de tus ojos me metiera en un lago de aguas cálidas y limpias que al rodearme por todo mi cuerpo hacen que me sienta segura y protegida, también tengo la sensación de que si voy de tu mano, puedo arriesgarme ir al fin del mundo, sé que estaré a salvo y que no me ocurrirá nada malo -.

Mientras ella hablaba, ambos nos fuimos acercando, era como si los dos estuviésemos conectados a un potente imán que nos atrajera, noté que me acariciaba sensualmente con sus manos mi cara, me acerqué aún más a ella y antes de rodearla entre mis brazos olí el aroma que despedía su cuerpo, era embriagador; la besé cálidamente en la boca y se desató la explosión del volcán que ambos llevábamos tiempo intentando que no explotara.

Lo que Yo sentí en esos momentos fue indescriptible, pues era como si una fuerza extraordinaria me estuviera agitando convulsivamente, una serie de placenteras sensaciones recorrían mi cuerpo de arriba a bajo, mis ojos sólo veían ráfagas de luz que iluminaban por completo la estancia, pasaron unos segundos que me parecieron eternos hasta que lentamente volví a recuperar el dominio de mi mismo, miré profundamente su bella silueta y con voz nítida y clara pronuncié las siguientes palabras:

- Estoy completamente enamorado de ti, creo que es desde el mismo día en que te conocí junto a tus compañeras, en esta casa y en presencia del Califa Abu Yaquub, he soñado con este momento innumerables noches, he deseado

con toda la fuerza de mi corazón que tus sentimientos hacia mi persona sean idénticos a los míos, hacia ti mi querida Anwar, ahora que veo que soy correspondido por tu amor, puedo decirte el gran secreto que guardo, pues creo que por fin ha llegado el momento de que te diga quién soy, a qué me dedico y de donde vengo, es importante que prestes atención pues todo depende de cómo interpretes mis palabras y de la fe que deposites en mí, así podrá ser tu futura vida -.

“Mi verdadero nombre es Alfonso Miranda Sol, soy ciudadano español, España existe como nación desde el año 1492, fecha en que los cristianos reconquistaron el último baluarte árabe que quedaba y que era Granada, comprobarás que te estoy hablando de unas fechas que son todavía muy lejanas a la época actual en la que estamos, pero no te preocupes, te lo explicaré de tal manera que lo entenderás rápidamente”.

“Mi tiempo o mi época corresponde a la primavera del año 1990, por una serie de circunstancias, que más tarde te explicaré sus causas; me encontré aquí y en el año de la era cristiana 1170, las primeras personas que conocí el mismo día que fui transportado a esta época fueron mis buenos amigos Averroes y Maimónides, los cuales asumieron a duras penas la situación tan anómala y extraña que me había ocurrido, indudablemente ellos tenían sus dudas, se las fui aclarando poco a poco, pues aunque la historia es una de las cosas que más me gusta leer y estudiar, a veces no es tan exacta como creemos ya que tenemos que aceptar los escritos de los especialistas puesto que no hay pruebas en contra de ellos”.

“La fórmula que tuve para convencer a Maimónides y Averroes, que dicho sea de paso, son las únicas personas que saben de mi procedencia, de mi vida anterior y de mis actos, fue explicarles el día a día de su propia vida y de sus experiencias, les hablé de situaciones que no habían sucedido aún y que poco después ocurrieron, del gran avance que ellos iban a lograr en sus estudios médicos y científicos, de sus familiares, de sus desgracias y sus alegrías, del reconocimiento del pueblo árabe primero y tiempo después sería el mundo entero el que les honraría por su sabiduría, de sus relaciones con los religiosos y con el Califa, tanto con el padre como con el hijo, por último le tuve que comunicar con gran pesar al buen Averroes unos días antes de su partida al destierro de Lucena, el día y el lugar donde tendría lugar su fallecimiento, en fin en pocas palabras, esto es un poco lo que ha sucedido en el tiempo que he estado aquí, comprendo que todo es un poco fantástico, que es posible que te cree serias dudas respecto a mi persona, pero créeme tengo muchos y poderosos argumentos para convencerte; en relación al Califa Abu Yaqub Yusuf, cree que soy una especie de adivino o visionario, que tengo poderes para adivinar el futuro, pues poco a poco le

he ido diciendo una serie de circunstancias que han sucedido en sus vidas, tanto la de él como la de su hijo, inclusive tomó buena nota de las cosas que faltan por suceder, no creas que he tenido o que tengo temor por que no vayan a ocurrir, ya que sí sé que pasarán, puesto que ciertamente están reflejadas desde que se editó la primera enciclopedia de la historia de España; el único mérito que he tenido para estar en una posición por encima de los demás ha sido, haber leído e inclusive estudiado en mi época juvenil la dominación árabe en España, de todas maneras lo que me resultó definitivo para obtener el reconocimiento, la amistad y la posición que me fue concedida por parte del Califa, fue que sané en muy poco tiempo de una fuerte gripe a su hijo hace unos meses, asegurándole además como si fueran cosas de magia que pasarían una serie de actos en el cielo en un periodo corto de tiempo. Por lo demás y como podrás comprender soy un hombre normal y corriente, no tengo nada de particular, no soy ningún quiromántico, adivino o mago alquimista que pueda convertir el plomo en oro o que pueda predecir el futuro de las personas, la única ventaja que tengo aquí y ahora en este tiempo, es que pertenezco a otro mundo, a otra época en la que las imperfecciones están a la orden del día, pero infinitamente mejor que esta, pues existen una serie de comodidades que hacen que la vida sea mucho más placentera que aquí, las expectativas de vida se han ampliado a los 80 años, los transportes son efectuados por vehículos de motor, tanto por tierra, mar o aire, la medicina ha dado un enorme salto para mejorar la vida, son normales los trasplantes de órganos, la educación de nuestros niños es obligatoria, la mayoría de los estudios universitarios son prácticamente gratis, nuestros gobernantes son elegidos en sufragio universal por el pueblo para un periodo de cuatro años, si no lo hacen bien, se les quita la confianza y se pone a otros, disponemos de inventos muy avanzados tales como: radio, televisión, teléfono, fax y la novedad que está de moda ahora y que tendrá unas consecuencias y previsiones imposibles de calcular, llamada “Internet”, en fin quizás sea un exagerado, pues te estoy dibujando unos esquemas sobre la vida que hay más allá del entendimiento y de la razón bastante inusual para tus conocimientos, también he de decirte los aspectos en los que no se ha avanzado absolutamente nada, que son entre otros muchos: las guerras, estas están a la orden del día, se mata con total impunidad y en defensa de criterios económicos y de corte imperial, vamos casi como ahora y aquí, el hambre existe, hay gente que no dispone de medios para conseguir realizar al menos una comida al día, la prostitución, las drogas, las estafas, robos y asaltos están a la orden del día; aunque los delincuentes y asesinos son castigados con sanciones muy concretas, en poco tiempo vuelven a delinquir ya que no tienen miedo a perder lo mas sagrado que tiene el hombre que es su propia vida, pues la mayoría de países democráticos han

abolido la pena de muerte y creen que los delincuentes son susceptibles de recuperación”.

“En cuanto a las religiones existen muchas y variadas, las más importantes siguen siendo la cristiana y la mahometana, esta última, por cada día que pasa es más virulenta, los adeptos al Islam están repartidos por el mundo entero, se cuentan por millones los creyentes, hay muchos países árabes de tendencia prooccidental que quieren eliminar el integrismo radical de sus costumbres pero no lo consiguen puesto que la radicalización del moderno integrismo los tiene atados de pies y manos; en relación a la mujer, esta sigue casi en las mismas posturas que ahora, inclusive diría Yo que peor, pues hay países donde se ha vuelto al pensamiento de los tiempos lejanos, donde la mujer es obligada a llevar el burka, el velo o inclusive el hiyab, también a no poder disponer a su libre albedrío de su propia vida, inclusive son vendidas por padres y hermanos; la ablación del clítoris femenino es norma común en algunos países árabes; de todas las maneras, sólo tienes que recordar las conversaciones que mantuvimos en esta casa cuando os daba las clases en relación a lo que El Corán dice sobre la mujer”.

Anwar me miraba con unos ojos enormemente dilatados, su expresión era de total asombro, deduje que estaba almacenando a duras penas toda la información que había recibido en tan poco tiempo, creo que su capacidad de comprensión y raciocinio la estaba superando, por eso la dije:

- No te preocupes te explicaré y aclararé todas, absolutamente todas las dudas que puedas tener, seré tu guía y cicerone por este paseo de la historia modernista que ahora te ha tocado vivir -.

“No todo es tan malo como te lo estoy explicando; las ciudades de mi época son vivos reflejos de las actuales pues los arquitectos urbanistas han respetado en casi todas, sus monumentos históricos y sus antiguas calles, se ha conseguido recrear con bastante efectividad el ambiente antiguo, además de respetar con mucha realidad el “casco histórico”. En los ensanches de las ciudades se han edificado grandes barrios con amplias avenidas, por donde fluye la vida diaria; estas enormes redes viarias están trazadas con muchas similitudes a las que hay actualmente en las afueras de nuestra ciudad, donde se efectúan las paradas militares, indudablemente son mucho más grandes que las de ahora, pero creo que cuando puedas comprobar por ti misma en algunas de las ciudades históricas o inclusive en las modernas del siglo XX, verás con satisfacción las mejoras que implica la época nueva en la que te vas a sumergir e integrar, podrás reconocer el Toledo cristiano, la Córdoba árabe y tu Burgos castellano y natal, donde encontrarás cierta similitud, aunque también notarás enormes diferencias urbanísticas”.

“Mi intención si decides dar el gran paso y venirte conmigo es enseñarte todo lo que Yo conozco, que es bastante; te ofrezco una nueva vida llena de sensaciones completamente nuevas que, ni aún soñando, podías imaginar que las disfrutarías, también por que mi deseo sería vivir hasta el fin de mis días contigo, pero si tienes temor a lo que el futuro de la vida te pueda deparar, si crees que no daré la talla y que te sentirás perdida, lo entenderé, por eso he tomado una decisión que creo que es en buena medida justa, permíteme que no te diga nada al respecto hasta que definitivamente tengas sobradamente estudiados los motivos que inclinarán tus preferencias hacia un lado o otro de esta balanza que decidirá el futuro de tu vida”.

- Estoy completamente aturdida, creo que el día de hoy me supera en todo, he tenido bastantes experiencias, entiendo que debo de asumir la totalidad de las confidencias que me has hecho hoy, no obstante aunque quisiera entender el alcance de todo lo que me has comentado, no lo consigo, no dudo de que lo que me has dicho sea cierto, pero creo que tendrías que ir poco a poco, por eso me gustaría continuar esta interesante conversación en cualquier otro momento que tú decidas -.

Entendí perfectamente su postura, decidí no atosigarla con mis palabras, iría explicándola despacio, con parsimonia y también con delicadeza, es más pensé que mis enseñanzas debían de ser exactamente iguales que las que se les dan a los niños pequeños en las escuelas de primaria, así que tracé un plan para las explicaciones de los días futuros.

- Bueno es comprensible tu estado de ánimo, te acompañaré a Palacio y no volveré a insistir más, sólo te responderé a las preguntas que me quieras hacer y a las que tu propia curiosidad te demande, pero eso sí, es necesario que mantengas en secreto todo lo que te he dicho y también que vayas pensando en cual va a ser tu decisión, porque depende de lo que elijas, así será mi futura vida, aunque aún no tengo muy claro cómo intentaremos pasar el umbral de la puerta que nos llevará a mi época, creo que si repito los mismos pasos que dí cuando entré, es posible que consigamos salir -.

La tarde empezaba a declinar, las primeras sombras de la noche asomaban, nos incorporamos, salimos de la sala y de la casa, en la puerta nos estaban esperando la esclava y el eunuco asignado por el Califa a su servicio para proteger a la bella Anwar, caminábamos en silencio, cada uno de nosotros iba arrastrando sus propios pensamientos, al poco llegamos a la residencia de mi amada, en el cercan Alcazar.

CAPÍTULO XXV

LA DECISIÓN DE ANWAR

Era noche cerrada cuando volví a mi casa, la verdad estaba muy confuso, por un lado me decía a mí mismo que quizás me había precipitado en los comentarios vertidos sobre la vida que la esperaba, fuera de su entorno y de sus costumbres, máxime si tenía en cuenta que hacía poco tiempo que había sido raptada por los enemigos de su país, los árabes, ya le estaba costando trabajo intentar asimilar y comprender a la sociedad del nuevo país donde las costumbres eran completamente diferentes a las que ella había sido educada, como para trasladarla a otro lugar donde todo era impactante, novedoso y diferente. Sólo tenía a mi favor una cosa, esta era que no recordaba ninguna anotación o referencia sobre ella en ningún tratado de historia o enciclopedia, es más sólo era nombrada por los eruditos y además de pasada, hasta aquel fatídico día en que se cometió la traidora emboscada a sus hermanos: <Los Siete infantes de Lara>, después nada, sólo unos breves comentarios de los historiadores en los que no se ponían de acuerdo sobre su presencia, esta oscuridad sobre su vida y sus hechos era lo que me daba la esperanza de que ella existió hasta un momento determinado de su vida y después desapareció sin dejar rastro.

A primeras horas del siguiente día, me llegó un aviso por parte de la misma esclava que había acompañado a mi amada el día anterior, era que fuera a visitarla, ella me esperaba en los jardines de palacio después de la comida del mediodía, Yo contaba los minutos y las horas, ardía en deseos de volver a verla para estrecharla entre mis brazos y besar sus bellos y carnosos labios. Metí en mi bolso varios elementos de mi época tales como los prismáticos, el reloj, el teléfono móvil, el revolver y la cámara fotográfica, pensaba que si disponíamos de algún momento de intimidad donde nadie nos molestara, quizás pudiera explicar para que servían estas cosas.

El día era ligeramente caluroso, ella me estaba esperando sentada en una esquina de la fuente principal de la Alcazaba, las flores de lotos flotaban en el estanque, había pececillos de colores nadando dentro del mismo, el fluir del agua era susurrante, la paz y sosiego que se respiraba en esta zona del Palacio era verdaderamente deliciosa.

Vestía una chaquetilla corta por encima de la cintura, de media manga haciendo juego con unos pantalones bombachos semitransparentes de color verde claro, calzaba unas zapatillas con mediano tacón también del mismo

color, la verdad estaba bellísima, su semblante era sonriente y la luz que irradiaba de sus ojos hacía que el Sol que nos iluminaba la incipiente tarde luciera con más fulgor, cuando vio que Yo entraba en los jardines, se levantó rauda y sonriente, dirigiéndose hacia donde Yo me encontraba con sus brazos abiertos para ofrecerme un cálido abrazo y su boca anhelante de caricias y de besos.

Después de dedicarnos una serie de caricias muy propias de enamorados, me dijo con voz segura:

- He estado repasando y estudiando todo lo que ayer me dijiste en tu casa, después de repasar las distintas ventajas y desventajas, he tomado una decisión definitiva, no se si será para bien o para mal, eso lo sabré cuando viva mis experiencias, pero ya no hay vuelta atrás, me voy contigo a tu mundo, sólo te voy a pedir una condición -.

“Júrame que me amarás, me respetarás, que cuidarás de mí y que me enseñarás con toda la paciencia que Dios te de, la nueva vida que tendré que aprender”.

- Lo juro por mi honor y por mi propia vida, no te daré motivos para pensar que te he defraudado, mi amor por ti es limpio y honesto, la duda nunca anidará en tu corazón, creo que tu decisión es la correcta, ahora te puedo decir que si no te hubieras inclinado por esta causa, Yo me habría quedado contigo para siempre, aquí o donde quisieras vivir, no te lo dije ayer por que no quería que tu decisión estuviera influida por ningún aspecto que la pudiera condicionar, el amor que te profeso nunca te abandonará -.

Un apasionado beso selló nuestro pacto, decidí empezar a ponerla un poco al corriente de las cosas que iría encontrando a su paso por su nueva vida.

- Lo primero que quiero que sepas es que por mucho que te sorprendas al ver algo que no concuerde con tus ideas, con lo que te vaya explicando o con lo que día a día hayas estudiado, no hagas delante de la gente ninguna gesticulación de asombro, se que te costará mucho dominarte, pero no tenemos que crear a nadie ninguna sospecha sobre tus conocimientos, yo te explicaré y te enseñaré todo lo que necesites aprender, seré tu profesor y tu guía, las dudas que puedas tener sobre cualquier cosa que hayas visto o que te haya ocurrido, cuando estemos a solas me las preguntas, al principio te costará asimilar tanta información, pero con el tiempo te garantizo que te pondrás al día en un corto periodo, de todas maneras te prometo que siempre tendrás la necesidad de estudiar, ahora será el futuro, pero después estudiarás el pasado, es más Yo nunca he dejado de hacerlo, puesto que la

información que recibimos en cada momento del día automáticamente, es archivada y guardada por nuestro intelecto para sacarla cuando más falta nos haga:

- Por ejemplo aquí tenemos este objeto, se llaman prismáticos, su objetivo es que las cosas lejanas se puedan observar con precisión, de tal manera que es como si las tuvieras al lado mismo de tu persona, mira ves aquel minarete de la mezquita que está a las afueras de la ciudad en la zona que llaman “el Brillante”, verdad?, bueno pues observa por estos agujeros, no te asustes, te acercan con precisión visual el objetivo que estás mirando -.

Anwar hizo lo que la indicaba, rápidamente se los quitó de la cara y me miró muda de asombro, yo me sonreí, incitándola a que volviera a mirar, así lo hizo, enfocó los prismáticos a otros lugares, miraba extasiada, como puede se los quité, la enseñé la cámara fotográfica y la expliqué para que era y cómo funcionaba, después la mostré mi teléfono portátil, la hice una fotografía, se quedó maravillada al contemplar su rostro en la pantalla de cristal líquido, en relación al revolver no hizo falta que me extendiera en explicaciones ella misma había visto días atrás su mortífero poder, sin embargo cuando le tocó el turno al reloj de pulsera, mostró mucho interés en saber para qué servía, como funcionaba y como estaba regulado su uso, lo hice, a continuación pasé a explicar el calendario gregoriano por el que se guiaba el mundo entero en relación a los días, las semanas, los meses y los años, después cómo se correspondían en su conversión con la Hégira islámica, esto lo entendió rápidamente pues el calendario cristiano fue el que sustituyó en 1582 al <juliano> que fue el que implantó Julio Cesar en el año 46 a. C. y que era por el que se había regido el mundo cristiano desde esta época, con gran satisfacción pude comprobar que rápidamente asimilaba todos los conceptos nuevos en los que la instruía.

Tan entusiasmados estábamos que no nos dimos cuenta de que la tarde declinaba, ella al ver que la noche se nos venía encima, me invitó a sus aposentos, allí comeríamos alguna cosa y estudiaríamos alguna que otra decisión para iniciar el retorno al nuevo mundo que nos esperaba.

En aquellos aposentos nunca había estado, era una zona del Palacio completamente desconocida para mí, pertenecía a la intimidad de las mujeres, pues era el propio corazón del serrallo, así que seguí sus pasos tomando mentalmente ciertas referencias, entramos en una sala muy iluminada, donde había una mesa con viandas recién puestas, cerró la puerta, comprobando que no había nadie en la habitación y se echó en mis brazos toda cariñosa, Yo sólo dejé guiar mis sentimientos, mi corazón y mis deseos de amarla intensamente, así balbuceó toda nerviosa,

- Te amo, te amo, te amo -.

Me dedicó su mejor sonrisa, intuí que quería expresar algo más profundo, pero que no encontraba las palabras, pues el amor es algo más grande que cualquier frase, al fin consiguió articular sus palabras, con voz temblorosa:

- Lo que quiero decir es que en realidad estoy enamorada de ti hasta lo más profundo de mi ser, estoy ilusionadísima con ese futuro del que me has hablado y de la cantidad de cosas que vamos a realizar juntos los dos -.

Ella se había girado dándome la espalda con el fin de que no pudiera ver lo emocionada que se encontraba.

- Vete, vete de aquí, mañana nos veremos y hablaremos de todo -.

- No, no me voy, es nuestro momento, ahora es cuando tú y Yo vamos a expresar nuestros sentimientos, vamos a decírnos desde lo más profundo del corazón lo que cada uno siente por el otro -.

- Pequeña Luz, o prefieres que te siga llamando Anwar, date la vuelta, mi vida, mi amor, necesito ver la expresión de dulzura y felicidad de tu rostro, así se acabarían todas las dudas que pudieran existir entre tú y Yo, pues a partir de este momento los dos seremos una sola persona -.

Muy lentamente se giró, sonriendo y poniéndome los brazos alrededor de mi cuello me susurró cálidamente:

- ¡Te amo! Te amo como no te puedes imaginar, es como un torrente que arrasa a su paso todo lo que encuentra, es algo que nunca he llegado a sentir, quería decírtelo de otra manera, de otra forma, pero no he podido, mis sentimientos me han superado ¿Vale? -.

Se retiró un poco, quedaba fuera del alcance de mi mano, dí unos pasos hasta que conseguí alcanzarla, la cogí de la mano, todo ansioso la besé con un deseo incontrolable que no pude ni quise parar, la quité la corta chaquetilla que llevaba, se quedó en una especie de sujetador que dejaba asomar sus prominentes pechos, la luz de la sala se reflejaba en su cuerpo dejando ver a través de la seda de los transparentes pantalones sus magníficas piernas y las redondas curvas de su escultural cuerpo, al contemplar este maravilloso espectáculo mis pensamientos se desbordaron de manera incontrolable, su declaración de amor combinado con la maravilla de su cuerpo consiguieron alterarme a límites que nunca había padecido, la cogí en brazos y la llevé hasta su lecho, allí deposité mi mas preciada carga con toda la dulzura que pude tener, diciéndola:

- Yo te amaría, incluso si tú no me amaras -.

- ¿De verdad? ¿No crees que soy una mujer ignorante, zafia y tonta? -.

En esos momentos la desembaracé del sujetador contemplando sus bellos y erguidos pechos, incliné mis labios sobre ellos, los besé suavemente, con toda la suavidad que pude tener, los acaricié lentamente, observé que ella cerraba los ojos henchida de placer, poco a poco conseguí quitar la poca ropa que la quedaba, cuando conseguí terminar, observé con todo detalle, no daba crédito a lo que tenía delante de mis ojos, era la perfección de la belleza femenina, era el sùmmum de la sensualidad, era mi premio, era lo que Yo me merecía, cogí un cojín y lo situé debajo de su pelvis, de esta manera su trasero quedaba colocado en una posición perfecta para poder acometer la acción que me imaginaba que iba a suceder, empecé a restregarme contra sus piernas de arriba a bajo, ella al notar la presión tan sensual que estaba recibiendo se apretaba mas y mas contra mi cuerpo, la posición en la que la había situado era perfecta, a mí me resultaría más fácil poder entrar a recoger el fruto sagrado que ella guardaba, Anwar gemía al principio como un animalito necesitado de caricias, después con fuerza y palabras que no pude entender, me introduje en ella despacio, penetrándola poco a poco, jadeando pleno de deseo, Anwar se posicionó y acomodó un poco más abajo del cojín que antes la había puesto, así me recibía mejor y notaba más placer, despacio fui entrando en ella con más facilidad, hasta que sin darme cuenta noté un ligero y débil chasquido, supe lo que estaba ocurriendo, me emocioné, las lágrimas rodaron por mis mejillas, ella había consentido entregarme como máxima prueba de amor su virginidad, no la defraudaría, viviría para ella en cuerpo y alma, poco a poco seguí tomando posesión de su escultural cuerpo, profundizando en ella hasta que noté que no podía meter más, todo mi ser estaba dentro de ella, empecé a moverme con furia y todo lo más rápido que pude, muy bajito la susurré al oído:

- Estoy totalmente dentro de ti, ahora soy parte tuya, ahora voy a hacerte el amor con dulzura y cariño, te follaré despacio para que tengas un placer único, cuando te corras disfrutarás inmensamente, esto hará que nunca me olvides, Yo por mi parte desde el mismo día en que te conocí he estado deseando este momento -.

Anwar respondió con un gemido de placer expresando así que el fuego que ardía en su corazón no se había consumido aún, abrazó con fuerza a su amado en un intento desesperado de que volviera a moverse como antes, de que siguiera dándole ese placer que nunca antes había sentido, que hiciera lo que la había dicho antes, que la diera amor, ternura y pasión sin límites.

Alfonso continuó en su postura, retirándose lentamente y embistiéndola con largas entradas dentro de ella y a cada acometida que realizaba, Anwar sentía que su clímax iba creciendo hasta límites insospechados, su cuerpo se arqueaba tanto que pedía a su amado la liberalización final de su pasión, hasta que llegó un momento en el que dijo:

- Necesito irme, no puedo más -.

Alfonso metió su mano un poco más abajo de la pelvis de ella, buscó entre sus labios íntimos, encontró una protuberancia de aspecto exquisito, lo tocó suavemente, con su mano varias veces y con el cálido roce consiguió el grito definitivo que a duras penas consiguió exclamar Anwar, por fin se había corrido, por fin había tenido una experiencia única, por fin había conseguido ser feliz.

- ¿Me quieres Anwar -.

- Sin duda, mi amor, nunca podré olvidar este momento -.

Alfonso dijo,

- Ahora te voy a hacer un pequeño regalo -.

Alfonso bajó su cabeza hasta posicionarla dentro de las ingles de su amada, con maestría y destreza empezó a lamer los labios y el clítoris de ella, la tensión a la que volvió a someter a Anwar explotó de repente inundándola con la mayor sensación de placer que hubiera conocido, todo lo que había sentido anteriormente no tenía comparación a ningún placer anterior, era un volcán, era un terremoto profundamente inmenso que estaba teniendo su paroxismo en esos momentos, y se volvió a correr otra vez, como nunca antes había imaginado que la podría suceder.

Alfonso notó el desmadejamiento de Anwar, la puso de costado, la abrazó y volvió a la carga, embistiéndola con más fuerza aún si cabe, siguió metiendo y metiendo hasta que consiguió llegar a su propio clímax, cuando pudo sosegar su alterada respiración, notó como su amada le cogía el todavía duro miembro viril y lo depositaba entre sus manos como señal de posesión, “aquello era suyo”, ambos se quedaron plácidamente dormidos con una sonrisa de felicidad en los labios.

CAPÍTULO XXVI

LA CAPTURA

Estaba amaneciendo cuando me asomé por los amplios ventanales, descorrí las cortinas, la luz empezaba lentamente a entrar en la amplia habitación, a mi izquierda se divisaba la mezquita y el puente romano que comunica la medina con las explanadas y el barrio de los caleros, a la derecha se veía la puerta del Nogal y la Puerta de las Palmas que dan entrada a la ciudad y a la calzada que permite la salida de la misma. Me desperecé, bostecé y estiré mis brazos, todo el conjunto de mi cuerpo respondió a la suave sensación que tenía al recordar los momentos tan placenteros que había mantenido horas antes; giré la cabeza, allí seguía ella, plácidamente dormida, su recogida postura me recordaba la de una niña deseosa de cariño, la tapé delicadamente con el embozo de la sábana, rápidamente me vestí, pues pensé que si alguien me veía salir del serrallo, iba a tener complicaciones bastante desagradables, para mí e inclusive para Anwar.

Efectivamente no hice más que salir de la habitación de mi amada, cuando recibí un fuerte golpe en la parte de atrás de la cabeza, caí y perdí el conocimiento no conseguí ver quien fue mi traicionero agresor, al rato fui despertado de malas maneras, dándome patadas en las piernas y echándome encima de la cara el agua de un cubo con orines y desperdicios, noté con desagradable sorpresa que me habían enganchado de pies y manos a una cadena, que a su vez estaba sujeta firmemente a la pared de piedra donde yacía tirado de cualquier manera, como pude intenté comprobar en qué lugar me encontraba, aunque lo único que conseguí ver fueron varias figuras muy difusas, oí que hablaban entre ellos haciendo comentarios jocosos sobre mi persona, al principio no entendí nada, pero poco después lo comprendí, estaba en las mazmorras del Alcazar, algún esbirro de la guardia personal del Califa o de los mismos eunucos al verme salir de las habitaciones personales de Anwar, me había golpeado traicioneramente, conducido y encadenado a una de las columnas de los sótanos de Palacio.

La penumbra, la humedad reinante y el mal olor que desprendían las habitaciones contiguas, creo que eran las celdas o los calabozos, hicieron despertarme del todo, con un tremendo dolor en la cabeza y un enorme chichón, como pude les hablé:

- Soltadme, quienes os creéis que sois, me habéis golpeado y lastimado, pero lo más importante es el daño que habéis hecho a mi dignidad, sabed

que soy, Abu Bakr Muhamad ibn Abd al-Malik ibn Tufayl al Qaysi, la gente me conoce más por Abentofayl y hasta el momento presente soy el médico personal y preceptor de nuestro bien amado Califa Abu Yaquub Yusuf al-Mansur, tenéis que avisarle de que estoy aquí y encadenado -.

Nada más terminar de pronunciar estas palabras se abalanzaron sobre mí dos enormes individuos, los cuales empezaron a darme una brutal paliza, recibí palos y patadas por todas las partes de mi cuerpo, especialmente en la cara, menos mal que tuve la precaución de protegérmela con las manos al recibir los primeros golpes; les oía unas grandes risotadas de desprecio hacia mis palabras, aquello me hizo temer y sospechar que algo de enormes consecuencias había sucedido, pero ¿Qué era lo que había ocurrido para que me hubieran encadenado y tratado de esta manera tan vil y miserable?.

Después de pensar en lo que me estaba ocurriendo, volví otra vez a perder el conocimiento, cuando lo recuperé unas horas después noté que tenía la cara hinchada, la zona de los ojos debía de estar tumefacta, pues me dolía hasta el alma, como pude me recogí sobre mis rodillas, me hice un ovillo, al poco rato me quedé dormido, cuando desperté estaba entumecido y completamente dolorido, la situación por la que estaba atravesando no era normal, ¿qué era lo que había sucedido para recibir este trato?, esperé y esperé durante horas, sin tener ninguna respuesta, sólo el silencio era mi único compañero, de vez en cuando traían un cuenco con agua y un trozo de pan, calculé que eran las comidas, deduje que llevaría allí por lo menos tres días. Me encontraba abatido y desesperado al no saber qué delito había cometido o qué es lo que había echo para recibir este trato, cuando oí voces que a medida que se acercaban al lugar donde me encontraba las empecé a distinguir, el sonido de las voces pertenecía a varias personas, tres de ellas portaban teas de brea encendidas que daban una amplia y generosa luz a su alrededor, cuando llegaron a donde me encontraba atado a mis cadenas se detuvieron, eran Yusuf al-Mansur con varios de sus nuevos acompañantes, este, serio y circunspecto me habló:

- Veo que has recibido un trato especial por parte de mis carceleros, pero es poco en comparación con lo que te mereces, has quebrantado la mayoría de las leyes que se han impuesto en nuestro país desde la revuelta, has violado mi serrallo, has estado pernoctando con una de mis mujeres sin obtener el debido permiso, has faltado al respeto de tu Califa y sobre todo has traicionado la amistad con la que te he tratado desde el día que te conocí, por eso eres merecedor de un castigo ejemplar, en un principio he pensado, es más, he decidido cortarte la cabeza y exponerla en la puerta del Alcázar para escarnio público, para que la gente aprenda que la permisividad y tolerancia nefasta ha llegado a su fin, que no van existir más prebendas,

puesto que las leyes que impartió Alá a través de su Profeta Mahoma, las cuales están inscritas en nuestro amado libro “El Corán”, se van a cumplir a rajatabla, para que se sepa que el que las infrinja tendrá el mismo indigno final que el que vas a tener tú -.

- Además quiero que te des por enterado de que en relación a la cristiana llamada Anwar, sí, sí, la mujer con la que te acostaste la otra noche, voy a dar orden para que la efectúen una “ablación”, vamos que esta también va a recibir un castigo ejemplar, pues mutilando sus genitales no volverá nunca jamás a sentir placer al yacer con varón alguno -.

- Por otro lado y en relación a ti, mis verdugos te darán un tratamiento especial, pero te vas a librar ya que voy a ser condescendiente contigo por los servicios que nos has prestado a mí y a mi padre, por eso te voy a evitar este mal trago, así que mañana a primera hora de la tarde y en la plaza central donde se pone el zoco diario serás ajusticiado -.

Yo pensé:

“Este se ha vuelto loco, los intransigentes han conseguido salirse con la suya, estas ideas por cada día que pasan van a peor, lo malo de todo es que han conseguido involucrarme en sus asuntos religiosos y de convivencia diaria, de tal manera que como no ocurra un milagro en pocas horas, estoy listo, pues mañana a estas horas me habrán cortado la cabeza y adiós para siempre a la vida futura que tenía preparada”.

Rápidamente pensé en lo que tenía que decir pues me iba en ello la vida, intenté hablar pero no pude, no me salían las palabras, mi voz estaba prácticamente sellada como consecuencia de la paliza recibida, como pude levanté el brazo derecho e hice una seña, dí a entender que quería hablar, al-Mansur me miró interrogante, se detuvo y se dirigió al séquito diciendo:

- Dejad que hable, como condenado a muerte tiene derecho de decir lo que estime más oportuno, aunque el sabe que mi voluntad es inquebrantable -.

Tragué saliva, me arme de valor y con voz carrasposa me dirigí al Califa:

- Debido a tus designios y al poder e influencia de tus nuevos asesores, me quedan unas pocas horas para presentarme ante el Gran Sumo Hacedor, el responsable del bien y del mal, pero antes de emprender el viaje al Mas Allá, quiero expresarte desde lo más profundo de mi corazón todos los hechos y actos que en el pasado mi sabiduría y Yo os hemos dado tanto a ti, mi señor, como al ejemplo de los Califas, el Gran Yusuf, tu padre -.

- Te diré que la primera vez que me llevaron a tu presencia estabas muy enfermo, sudabas y gemías sin parar, tenías grandes escalofríos, estabas señalado mortalmente por el maligno a consecuencia de unas fiebres que en poco tiempo te llevarían a rendir cuentas al Más allá, consulté mis oráculos y el cielo, estos me dijeron lo que tenía que hacer, el resultado lo tienes ante ti, tú mismo y en persona, entre Averroes y Yo te salvamos la vida, pasamos días enteros a tu lado y en la cabecera de tu cama, desterré de tu cuerpo las fiebres malignas que te tenían encadenado, le hablé a tu padre del gran reinado que tendrías, que darías al Imperio Almohade el máximo esplendor y que conseguirías hacer una serie de grandes reformas, en las cuales derrocarías el lujo y la relajación de las costumbres al uso actual, que serías un gran militar, conquistarás las islas del Mediterráneo y que construirás para gloria de nuestro Señor Alá la mezquita más grande del mundo entero, más aún todavía que la de nuestra amada Córdoba, será en Rabat y se llamará “Mezquita de Hassan”, esto ocurrirá en el año de la era cristiana 1196, días después cuando te reestableciste de tu enfermedad definitivamente, te enseñamos entre Averroes, Maimónides y Yo los más fundamentales, diversos y variados conocimientos entre ellos: ética, leyes, retórica, física, matemáticas, álgebra, filosofía y muchos más -.

- Dentro de unos años consolidarás tu puesto como gran militar, dándole al Califato días de gloria y esplendor, con la ayuda de tu padre, el Imperio resurgirá, conquistarás prácticamente todo el Levante, cambiareis la capital, esta será ubicada en Sevilla, la dotarás de edificios, palacios y jardines de una extraordinaria belleza arquitectónica que será alabada por los siglos, la obra que mas renombre te dará será la Torre de la Mezquita, que será llamada “La Giralda”, también le dije a tu padre el insigne Abu Yaqub Yusuf y me consta que el mismo te ha comentado los oráculos que realicé en su tiempo y sobre tu persona, que eran en su casi total mayoría favorables, aún sabiendo que desterrarías a Maimónides y Averroes, tu padre con el fin de reparar el daño efectuado por tu intransigencia, recogería a este último y se lo llevaría a la ciudad Marrakech pasado un tiempo, también hablamos sobre la gran ignominia que harás recaer sobre el pueblo judío, pues con tus normas, órdenes y dictados obligarás a padecer a este pueblo, recuerdo que tu padre dijo: “Eso está por llegar” y que aunque a veces tengas remordimientos de conciencia por tus actos, nunca dejarás de interpretar el Libro Santo -.

- Lo que no sabía es que por un delito sin importancia ibas a condenar a una de las pocas personas que nunca te ha pedido nada, que ha usado algo que es suyo porque tu padre me lo dio como agradecimiento por haberos salvado a los dos la vida hace unos meses o es que ya no te acuerdas?, del arrojo y valentía que tuvieron las muchachas cuando os iban a decapitar a ti

y a tu padre el Capitán de la Guardia de Palacio, para salvaros tuve que matar a tres personas y bien sabes tú lo que Yo opino sobre la violencia -.

- La doncella llamada Anwar es mi amada, es la mujer que amo, las cosas han ocurrido por su propia naturaleza y no renuncio a ella, ahora puedes hacer lo que te plazca, si decides continuar con tus propósitos sólo tendrás que dar cuenta a tu conciencia mientras vivas y después al Sumo Hacedor, este te castigará o premiará según estime la forma en la que has obrado -.

- Todo esto es consecuencia de la envidia, la maldad y el egoísmo por parte de los que te rodean, ellos a través de los cambios que quieren introducir en la sociedad utilizando como vehículo ejecutor la religión, han confundido a sabiendas tu generoso modo de ver las cosas, pues la juventud es portadora de los ideales más nobles que tiene el ser humano, están manejando todos estos cambios en su propio y particular beneficio, si no me crees, mira en los poderes que has dado a tus nuevos emires y visires, comprueba la tupida red que han creado, no se mueve nada ni nadie sin que ellos lo sepan, así juzgan y castigan al pueblo y tú para complacerlos has cambiado a todos tus ministros -.

¿O es que todos eran malos servidores?

Al-Mansur se quedó muy pensativo, nunca jamás le habían hablado de esa forma, su antiguo preceptor no le había pedido que le conmutara la pena, ni que le perdonara la vida, le echaba en cara el mal comportamiento que había tenido con las personas que le apreciaban de verdad, le había dicho lo injusto que era y lo influenciado que estaba por el ámbito religioso de intolerancia creado en el país en los últimos tiempos, estas personas sólo querían medrar a su costa, las palabras de Abentofayl sirvieron para introducir la duda en su mente, pues hicieron mella en sus pensamientos, de tal manera que avergonzado recapacitó en su decisión y dijo:

- Quitad las cadenas a este hombre, traed un médico para que lo cure de sus heridas, lavadlo, dadle ropa adecuada a su nivel y rango, también de comer convenientemente, eso sí, que se quede encerrado en el calabozo a esperar qué decisión tomo -.

- Antes de que te vayas, quiero decirte algo que verdaderamente te interesa, quizás te haga cambiar tus maneras y procedimientos, pues es muy grave y a mi entender debes de prestar atención a lo que Yo te diga, de todos los que te acompañan, ninguno puede decir lo mismo, pero te garantizo muy a mi pesar lo que sucederá, escúchame bien pues lo que tengo que decir es muy importante y te afecta directamente a ti, a tu entorno y a tu reinado,

pero antes echa de aquí a tus acompañantes, pues lo que te voy a decir sólo es de tu incumbencia:

Al-Mansur hizo una seña, abandonaron la estancia los que le acompañaban, cogió con sus manos una antorcha y la aproximó a mi cara, diciéndome:

- ¿Dime, qué es eso tan importante que no lo puede escuchar nadie que sea de mi entorno o es que te vas a humillar para pedir clemencia?

- No, nada de eso, lo que te voy a contar es el producto de las consultas y oráculos efectuados por tu humilde servidor en relación a tu persona y a las consecuencias inevitables que tendrán tus actos durante la vida de tu reinado, escúchame con atención, no tires en el olvido mis palabras, pues si lo haces te arrepentirás:

“Dentro de pocos días Ibn Mardanis, más conocido como “El Rey Lobo” morirá, sus posesiones y territorios en el Levante pasarán a tu poder, con esta enorme aportación lograrás la completa reunificación del país, poco después emprenderás una nueva guerra santa, puesto que la ciudad de Cuenca está en posesión de los cristianos, por último he de decirte lo más importante, esto es la muerte de tu padre el gran Califa Abu Yaqub Yusuf a consecuencia de una grave y mortal herida que sufrirá en la batalla de Santarem, será en el año cristiano de 1184, entonces lograrás alcanzar definitivamente el trono donde tu dinastía alcanzará el cenit de su poderío puesto que serás el vencedor de la guerra santa, ya que anularás a Sancho VII de Navarra, Alfonso VIII de Castilla y Alfonso IX de León en la batalla de Alarcos allá por el año 1195, esta brillante victoria será igualada a la batalla de Zalaca, la que sucedió hace ya más de un siglo, también tomarás Calatrava.

- Los Reinos de Navarra, León y Portugal pactarán contigo para luchar todos contra Castilla; durante un tiempo tu país será el árbitro de los reinos cristianos, ya que gracias a la alianza que obtendrás con Alfonso IX de León arrasará Madrid, Cuenca, Uclés y Huete, ya no puedo decir más, pues no puedo desvelarte mas cosas del futuro, puesto que si lo hago tendré que rendir una serie de cuentas al Sumo Hacedor para el día que me llame de las que no estoy aún preparado, pues la ética que tengo, sí esa que antes me has reprochado con el fin de causarme dolor, me impide seguir dándote más explicaciones, mi deber y obligación es callar -.

Después de oír estas palabras, se quedó mirándome fijamente, tenía los ojos tan abiertos que parecía que se les iban a salir de las cuencas, un poco después recuperó la compostura facial, no se cómo expresar la mirada que

me dirigió, si era de asombro o de desprecio, pues el rictus facial de su cara era el de una expresión de amargor, eso me hizo comprender que había dado en el clavo, lo que le dije sobre su muerte no le preocupaba, si le descolocaba saber que su padre moriría poco después.

No contestó ni hizo ningún ademán que denotara algún sentimiento interno, hizo una señal al portador de la antorcha y subió a grandes zancadas las escalinatas, cuando llegó al final se giró, me miró y señalándome con el dedo me dijo:

- Hay de ti si me has engañado, si has inventado alguna circunstancia con el fin de escaparte de una muerte segura, tendrás la peor de ellas, la que ningún hombre haya tenido, ahora mismo voy a dar la orden de que te confinen en alguna habitación segura del Alcazar, hasta que se empiecen a cumplir tus predicciones, si estas realmente se cumplen, te garantizo que volverás a ser el de siempre, te restauraré la honorabilidad perdida, te concederé tierras y riquezas, lo que desees, pero si no es así, ya puedes empezar a rezar y a implorar al Altísimo, no ha nacido aún quien juegue con mis sentimientos -.

Al poco bajaron unos criados con vendas, apósitos y medicinas para limpiar mis heridas y curarme, poco después vinieron otros con comida y ropas, las rechacé exigiendo que fueran a mi casa y me trajeran mis propias vestimentas, el objetivo de esta petición era que al pedírselas a mis doncellas estas supieran donde me habían recluido, así podrían informar a mi amada; cuando hube saciado el hambre que tenía, fui conducido hasta el baño, me sumergí en sus aguas calientes y mi cuerpo empezó a reaccionar, cuando ya empezaba a tener arrugas en las manos a consecuencia de la inmersión en el agua, llegaron con mis ropajes, me vestí y fui conducido por cuatro guardias hasta una de las habitaciones de la torre del Alcazar, la sala era amplia y limpia, disponía de una ventana, que al asomarme por ella, ví que había una altura considerable hasta el suelo, su decoración era muy parca, un catre, mesa con silla, apilados y tirados de cualquier manera había bastantes libros de ciencias, medicina y religión.

Me dije, bueno aquí es donde voy a estar, por lo menos hasta que le dé por morirse al Rey Lobo, además de empezar las conversaciones para iniciar “La Guerra Santa”, menos mal que esto sucederá dentro de poco tiempo, la verdad es que he apostado muy fuerte, espero no haberme equivocado, pues de lo contrario, este es capaz de cortarme la cabeza.

CAPÍTULO XXVII

EL PERDÓN

Los días pasaban muy lentamente, más despacio de lo que Yo quería, tracé un calendario de trabajo para no anquilosarme, por la mañana hacía una tabla de gimnasia sueca que ya la había practicado en mi época juvenil cuando estuve como alumno interno en la Universidad Laboral, después me dediqué al estudio y lectura de los libros que estaban desparramados por la habitación, llegué a interesarme por temas tan dispares como geografía, filosofía, medicina, hidráulica, poesía, arquitectura, música y hasta química, al principio me costaba entender estas antiguas, aunque Yo diría que nuevas posturas, sobre todo las filosóficas, pero después llegué a entender y comprender la mayoría de los postulados con sus definiciones empíricas, de tal manera que decidí hacer un trabajo de recopilación para añadirlo a las notas que tenía a buen recaudo en mi casa, estos estudios eran de todo tipo, muchos de ellos eran futuristas, pues trataban sobre las causas del declive social que se avecinaba. Gracias a esta obligación que me impuse para todos los días en periodos de mañana y tarde, pude mantener la mente clara y diáfana, pues de lo contrario hubiera acabado muy mal.

Buscando temas para estudiarlos en el montón de libros tirados de cualquier manera, me encontré un manual de poesía y otras cosas escritas por Abn Quzman, este era un personaje bastante conocido en la corte cordobesa, Yo lo conocía bien, me caía muy bien pues era un tipo simpático, alto, ojos azules, rubio y dicharachero, poco amigo de los religiosos, buen conocedor de la jurisprudencia y retórica, era poeta y filósofo, además de un gran estudioso, sus poesías las entendía el hombre de la calle, pues las pronunciaba en lenguaje vulgar, la mayoría de sus temas eran denuncias sociales corrientes, muy gratas de oír y de entender; para su desgracia un día se dejaron de oír sus cantos y poesías por la medina y el zoco, desapareció sin dejar rastro, cuando reflexioné sobre este asunto, me recorrió un escalofrío tremendo, me dije:

“Todavía voy a tener suerte”.

También había varios libros sobre filosofía de mi buen amigo Averroes los leí todos, lo que más me llamó la atención fue encontrar pasajes de la vida de otros hombres cultos de épocas pasadas tales como Ziryab el músico y de Abn Hazam el poeta, encontré otro libro que contenía unas referencias sobre un oculista llamado Mohamed al-Gafequi el cual empezaba a destacar en la sociedad cordobesa como un gran médico ocular sobre todo

por el éxito que tenía en todas las operaciones de cataratas y otras enfermedades de la vista que realizaba; aquella habitación debía de haber sido una especie de biblioteca o cuarto de los libros que no interesaban, de todas maneras dí gracias a la providencia pues deduje que estos libros se habían salvado de casualidad de las piras incendiarias tan de moda en aquella época porque no se habrían dado cuenta de lo que contaban, Yo no me podría llevar conmigo ninguno de ellos, pero sí retendría en mi memoria la mayoría de los datos que estaba leyendo, con tal cantidad de información empecé a escribir la obra que titulé:

“El filósofo autodidáctico”.

Lo más importantes a destacar de este libro es que, un ser inteligente alejado de la sociedad, gracias a la razón puede llegar a tener conocimiento sobre las cosas, alcanzándolas sin necesidad de recurrir a ningún libro religioso. Sobre arquitectura civil estudié tomos antiguos autorizados por el mismo Abd al-Mumín en los que se recomendaba la austeridad más extrema, pero dejando que asomaran algún que otro signo de brillantez sobre todo para los motivos ornamentales, utilizando madera, ladrillo, yeso y argamasa, en las nuevas construcciones de las mezquitas se instaba a utilizar cúpulas y naves perpendiculares, también que no se hicieran cambios acusados en los alminares y que las naves centrales fueran diáfanos y en planta cuadrada, la iluminación y ventilación se garantizaba a través de pequeñas aberturas o ventanas, dentro de la decoración, la sobriedad el orden y el racionalismo fueron aplicados con el fin de dejar grandes espacios geométricos de amplio margen, la cerámica con las novedosas técnicas del alicatado hacían que se montaran grandes murales ornamentales y muy funcionales. En relación a la arquitectura militar, sus condicionamientos para la defensa de los alcázares, eran a base de puertas disimuladas y situadas en recodos, con torres poligonales, albarranas, barbicanas, así como muros verticales y perpendiculares para obtener las mayores ventajas en los posibles ataques.

Un día de los que estaba absorto en mis estudios recibí la visita del Califa,

- Verdaderamente eres un ejemplo a seguir, pues ya se han cumplido dos de tus predicciones, no me importa presentarte mis más sinceras disculpas, he obrado mal contigo, tú que me has dado afecto y enseñanzas, nunca me has pedido nada, además me has salvado la vida dos veces, también la de mi amado padre, rezaré para que Alá pueda perdonar mis pecados de soberbia e intransigencia hacia ti, la verdad estoy muy avergonzado, no sé que más decirte pues no tengo palabras para justificar mi acción en contra tuya, te suplico humildemente que me perdones -.

- Cuando vea que se cumplen las predicciones mas cercanas en el tiempo, te regalaré como reconocimiento y compensación por todos los daños que te he hecho padecer, una gran franja de tierras en la vega del Guadalquivir, concretamente en la zona de Alcolea, allí podrás montar tu escuela y tu residencia oficial si quieres, de todas maneras ahí va este cofre con monedas de oro y plata como pago por tus servicios, también he decidido que te quedarás durante un tiempo residiendo en el Alcazar, de esta manera seguirás guiándome en tus predicciones, a la vez que irás comprobando por ti mismo los cambios sociales y religiosos que quiero hacer en mi reino -.

La cosa se volvía a poner otra vez mal, Al-Mansur seguía sin fiarse de mis predicciones y lo que era peor, por alguna razón que ignoraba, el quería tenerme controlado, debía de ser que sus asesores lo habían enconado conmigo, cuando se fue decidí marcharme de una vez por todas, me asomé por la ventana, miré al cielo, comprobé que habría unos seis o siete metros de altura, pensé que si hacía una ligaduras rompiendo cortinas, sábanas y chilabas, podría hacer una especie de cuerda con la que descolgarme, me esperé a que se hiciera de noche, me agarré a la sogá, no sin antes echarme en los bolsillos unas cuantas monedas de oro del cofre que me habían traído anteriormente, bajé lentamente por la maroma, cuando se me acabó la cuerda tuve que dar un salto de unos dos metros aproximadamente, caí bien y me oculté entre la espesura del jardín, esperé un tiempo, poco a poco avancé hasta el final de la muralla que daba a la parte de la medina, allí volví a saltar, esta vez fueron cerca de los tres metros, flexioné las rodillas como había visto que hacían los paracaidistas, salí ileso, me cubrí la cabeza con la capucha de la chilaba con el fin de no ser reconocido y me fui en dirección a mi casa, había un candil encendido en la puerta, esto significaba que las doncellas del servicio estaban dentro, llamé suavemente, enseguida me fue abierta la puerta, me recibió Arcila, la doncella que cuidaba de la limpieza de la casa con grandes muestras de alegría, rápidamente me fui a mis habitaciones, me puse mis pantalones vaqueros, camisa, jersey y la cazadora de piel, encima de mis ropas modernas me puse una chilaba para que no se notara mi indumentaria, comprobé que en la mochila llevaba todo mi exiguo equipaje, los apuntes, el GPS, la linterna, la cuerda y el piolet, pero sobre todo la pistola, rellené el cargador y me metí en el bolsillo unas cuantas balas, cuando comprobé que tenía todo lo que necesitaba, llamé a las dos doncellas, Fátima y Arcila, cuando estas me vieron con la indumentaria que llevaba se quedaron asombradas, las dí cinco monedas de oro a cada una por los servicios prestados y las hice el encargo de que fueran al Palacio y que avisaran a Anwar para que estuviera preparada, pues cuando salieran los primeros rayos de Sol, la recogería en la puerta principal del Alcazar, a esa hora ya estaría abierta, que vistiera ropas humildes, que dijera a los guardias que su padre había muerto y que

vendría a primera hora del día su hermano mayor a recogerla para llevarla a preparar y velar el cadáver y que les diera a los guardias algunas monedas para que se lo repartieran entre ellos.

Mientras Fátima y Arcila hacían mi encargo, me dirigí rápidamente a la alquería, la verdad es que tardé muy poco tiempo, llamé a la puerta y enseguida salió a ver qué pasaba Ahmed, este al reconocermme me saludó con cara de interrogación me preguntó:

- Sidi, ¿qué pasa, en qué te puedo ayudar?

- Hola Ahmed, necesito que me vuelvas a prestar un caballo, si tienes aún el del otro día, me vendrá bien, serás recompensado por tus servicios -.

- No hace falta que me pagues nada, coge el caballo que quieras, me siento recompensado con tu amistad, me he enterado de lo que te ha sucedido, créeme que lo lamento, estoy a tu entera disposición -.

- Gracias, no esperaba menos de ti -.

Entre los dos pusimos al caballo su brida y la silla de montar, lo monté y dirigí en dirección de Córdoba, saludé a Ahmed y me fui cabalgando al trote, no sin antes decirle:

- Es posible que no me vuelvas a ver nunca más, insisto porque es mi deseo que te quedes estas monedas de oro, te ayudarán a sobrevivir en los nuevos tiempos que se avecinan, voy a la ciudad a buscar a la mujer que amo, cuando regrese con ella partiré a mi nuevo camino, te dejaré el caballo cerca de tu casa -.

CAPÍTULO XXVIII

LA HUIDA

Ya no había vuelta atrás, aquella tarde el Califa me había pedido perdón, también me dio las gracias por mis predicciones, pero el hecho básico era que no se fiaba de mí, puesto que al decirme que tendría que residir en el Alcazar, me limitaba en todos mis movimientos, de todas formas esto era lo que había, todavía tenía que dar gracias de que no me hubiera decapitado, la verdad es que ya estaba harto de vivir de esta manera, pues por mucho que me gustara el poderío intelectual y el nivel económico al que había conseguido llegar, la vida de la gentes dependían de los caprichos y designios de un soberbio e irresponsable joven arrogante, por eso había tomado la decisión de marcharme definitivamente a mi época. Despuntaba el día, los rayos de sol empezaban a nacer incipientes como si estuvieran dudando si salían o no, al trote del caballo que Ahmed me había prestado el camino de vuelta a la ciudad se me hizo muy corto, cabalgando por la margen derecha de río, enseguida llegué al Palacio de Califa, en la puerta principal estaba la patrulla de vigilancia, sólo había dos guardias y estaban somnolientos, me acerqué a ellos, con voz solemne dije:

- Soy Ibn Tasmina al-Mammun, mi padre falleció ayer por la tarde, vengo a recoger a mi hermana que presta servicio a las cristianas cantoras para que ayude a lavar y preparar el cuerpo de mi padre en su camino al Más Allá -.

- Sí aquí está esperando, mujer sal, tu hermano ha venido a buscarte -.

Yo les dí unas cuantas monedas de plata y oro, diciendo:

- Tomad estas monedas, rezad por el alma de Tasmina, el herrero -.

Anwar salió, iba cubierta con un chador que la tapaba desde la cabeza hasta la cintura, me miró con sus grandes ojos, se agarró a mi brazo, se encaramó a la grupa del caballo y empecé al principio al trote, después al galope, no descansé hasta que perdimos de vista el edificio del Palacio y el Alcazar, ninguno de los dos pronunció palabra alguna hasta que estuvimos cerca de la alquería del buen Ahmed, me bajé del caballo, la ayudé a bajar de la montura, le dí un azote al caballo, este enfiló en dirección a su cuadra, la sonreí y dí un apasionado beso.

- Bueno ya hemos tomado los dos nuestra decisión, no te arrepentirás, el mundo que te espera es muy parecido a este, sólo que es mejor, con más

adelantos y más comodidades, ahora dame la mano y no te separes de mí para nada -.

Saqué el GPS, le dí al botón de On, con agradable sorpresa observé que se encendía y que se posicionaba, estaba fijamente comprobando la posición que teníamos en ese momento, que no me dí cuenta que Anwar me tiraba del brazo, la miré y ví con sorpresa que venían diez jinetes armados, deduje que nos buscaban a nosotros, rápidamente nos agachamos y escondimos tras unas rocas, volví a comprobar los parámetros que marcaba el GPS, este me estaba dando una Latitud de 37°54'00" Norte y una Longitud 4°47'00" Oeste, del día 29 de Mayo de 1990, con lo cual supe que ambos estábamos muy cerca de la posición donde nos tendríamos que ubicar para cruzar el umbral de la puerta que nos debía devolver a mi época, el problema que teníamos en estos momentos era poder recorrer los pocos metros que nos faltaban para conseguir llegar a la parte trasera de la alquería que era donde suponía que se podría reiniciar la transición, me extrañó que los guardias estuvieran merodeando por la zona, de repente se aclararon todas las dudas que tenía, Fátima, una de mis criadas estaba allí en animada conversación con ellos, al parecer ella nos había denunciado a los guardias. Con gran sorpresa ví como sacaban con muy malas formas al buen Ahmed, a sus dos hijos pequeños, su mujer y dos criadas de edad avanzada, no pude impedir lo que sucedió instantes más tarde, fueron obligados a posicionarse de rodillas en el suelo, nada más caer fueron degollados uno a uno, la sangre les salía a borbotones por la garganta. Preso de ira, odio y asco saqué la pistola, sin pensarlo dos veces disparé y disparé hasta agotar el cargador, Anwar me cogió por los brazos y agitó mi cuerpo bruscamente, de tal manera que paré de disparar, aunque seguí disparando sin balas, cuando me serené, recargué la pistola al mismo tiempo que observaba que había matado a cinco guardias, los otros jinetes habían huido, ella con muy buen criterio dijo:

- Los guardias han ido a buscar refuerzos, en poco tiempo tendremos aquí a toda la guarnición del Califa, nos tenemos que marchar de este lugar, pues si no lo hacemos ahora que podemos, acabaran por matarnos a los dos -.

- Sí tienes razón, he perdido la cabeza al ver como asesinaban al bueno de Ahmed y a su familia, pero antes déjame que vaya a por una cosa que tengo escondida en la cocina de la casa, ven acompáñame -.

Entramos en la casa, fuimos directamente a la cocina, encontré las piedras que tapaban los cántaros donde días antes había escondido las dos bolsas con las monedas, saqué los cántaros, los rompí y saqué las dos bolsas con las monedas, las metí en mi mochila, entonces fue cuando comprobé que

una sombra se desplazaba de un sitio a otro, era la vil y traidora Fátima, la alcancé, la obligué a ponerse de rodillas y saqué la pistola para matarla, el odio que tenía me obligaba a hacer lo mismo que había visto que hacían con la familia de Ahmed, me había convertido en un asesino igual que los guardias del Califa, apunté a la cabeza, mi intención era matarla de un disparo, quité el seguro, amartillé la pistola dispuesto a matar, en esos momentos Anwar se abrazó a mí y me dijo:

- Para, para, ya está bien de muertes, que no haya ninguna más, tarde o temprano tendremos que rendir cuentas al Altísimo y no dudes que seremos juzgados con todo el rigor de la Justicia Divina -.

Una luz se encendió dentro de mi mente, menos mal que alguien a mi alrededor tenía sentido común, menos mal que alguien me advertía de que parara este baño de muerte y odio bíblico, miré profundamente a Anwar, sin decir palabra alguna la agradecí de todo corazón sus palabras, me agaché ligeramente, extendí la mano derecha para levantar a la traidora Fátima, mi mano izquierda rodeaba la cintura a Anwar, inconscientemente inicié un pequeño movimiento para avanzar hacia delante, hacia el interior de la puerta, en esos instantes noté como una gran fuerza imparable me desplazaba hacia adentro del centro mismo de la estancia y de allí a la puerta, se me nubló la vista, tuve un ligero mareo, sentí que me venían unas arcadas tremendas, cuando intenté vomitar fue cuando me di cuenta que estaba en mi tiempo, por fin se había acabado la pesadilla, todo volvía a ser como lo recordaba cuando días antes traspasé el umbral del pasado, los hierbajos y ramas de los árboles cercanos tapaban escasamente los edificios de la Universidad Laboral, a mi derecha podía contemplar el Paraninfo cercano y el centro residencial del Colegio Mayor San Alberto Magno, por mi izquierda se divisaba la Iglesia, su Torre y los colegios Gran Capitán, Juan de Mena y San Rafael, una vez que recorrí con la vista todo el horizonte, respiré profundamente y me dije:

- Por fin se ha acabado todo, por fin he terminado esta pesadilla -.

En ese momento me di cuenta de que no estaba solo, a mi izquierda estaba situada una joven mujer, mi amada Anwar, por mi derecha y todavía de rodillas, esperando a que la diera un tiro estaba Fátima, cuando vi el cuadro que formábamos los tres personajes, me eché a reír estrepitosamente, ellas me miraron como si estuviera loco, comprobé que mis pertenencias estaban dentro de la mochila, me quité la chilaba y entonces fue cuando aparecí con mi ropa normal, las dos mujeres me miraban con ojos estupefactos, les cogí las manos, dispuesto a explicarlas lo que fuera necesario, aunque antes de empezar a hablar hice un cálculo aproximado sobre el tiempo que había

pasado en la Córdoba almohade, más o menos habían pasado unos cinco años, pero según el GPS, el tiempo transcurrido en la época moderna era de una semana, puesto que la fecha indicada era el 29 de Mayo de 1990, así que con buenos ademanes y mejores intenciones empecé a explicar donde nos encontrábamos, qué haríamos y a donde no dirigiríamos, despacio nos acercamos hacia donde había dejado mi coche estacionado, allí estaba, sólo tenía por encima alguna que otra hoja caída de los árboles, por lo demás estaba perfecto, rebusqué en el interior de la mochila y en un bolsillo lateral cerrado con cremallera encontré las llaves, mientras buscaba las llaves las dos mujeres miraban con asombro, temor y estupefacción todo lo que había construido a nuestro alrededor, abrí el coche, a la fuerza conseguí meterlas en el asiento de atrás, puse el seguro a las dos puertas, me senté delante, arranqué el coche, empezamos a movernos, cuando tuvieron la sensación de desplazamiento y notaron cómo nos movíamos, se pusieron a chillar las dos como si las estuvieran matando, parecían gatos encerrados, al principio no las hice caso, pero después del primer vómito que tuvieron, tuve que parar el vehículo en una gasolinera cercana, menos mal que no había nadie en los alrededores, saqué trapos del maletero para que se limpiaran ellas y a los asientos, las saqué del vehículo, les hice señas de que se estuvieran calladas y de que no se movieran, me dirigí a una máquina expendedora de Coca-Colas, saqué dos botellas y se las dí abiertas, al tomarlas se les quitó el color macilento que les había quedado en la cara a consecuencia de los vómitos, eructaron sonoramente y se pusieron mas tranquilas, en ese momento vieron como pasaba por nuestro lado un camión con volquete giratorio de cemento a repostar, la cara de terror que pusieron ambas me hizo sonreír, las dos se agarraron a mí y no me soltaban, entonces decidí explicar despacio y con cautela una primera parte de lo que las esperaba, pacientemente empecé:

- Fátima y tú Anwar escuchadme con atención, es importante que estéis atentas pues ahora ya no hay vuelta atrás, tenéis que olvidar vuestro mundo, al que no vais a volver nunca más, ahora nos encontramos en el año de la era cristiana de 1990, concretamente hoy es 29 de Mayo y que corresponde mas o menos al calendario musulmán del año 1410, hemos salido del tiempo en el que estábamos hasta hace unos momentos por una serie de causas que os explicaré mas adelante, así que aunque os parezca mentira lo que vais a ver y que podéis comprobar por vosotras mismas es impensable en la época de la que venimos, por eso debéis de ser pacientes, no poner os nerviosas y sobre todo no sobresaltar os, ya que veréis cosas únicas, de todas formas tú ya sabías a lo que te exponías al dar este paso, pero esta mala mujer, sí tú Fátima, traidora y desleal, si no haces lo que te ordeno, te juro por la memoria de Ahmed que te dejo tirada en la primera cuneta que encuentre, no te lo voy a repetir más, si tu comportamiento es el

que has mantenido anteriormente, te abandono y nunca más te volveré a ver, lo mas probable es que acabes tus días ofreciendo tu cuerpo en cualquier club de alterne de carretera, ten en cuenta de que siempre te estaré vigilando -.

- ¿De acuerdo? -.

Fátima, asustada me miró y en señal de acatamiento, se puso de rodillas, me besó los zapatos, la levanté y la dije:

- Eso que has hecho ahora mismo no lo vuelvas a repetir, pues el que te vea pensará que estas mal de la cabeza -.

Empecé a hablar y hablar, hablé de todo, de las ventajas que existían en nuestra época, de la vida que llevarían a partir de hoy, de lo que tendrían que aprender y por último de que los tres seríamos lo que se entiende por una familia, donde nos contaríamos nuestras vivencias y experiencias, Yo siempre estaría ahí para ayudarlas en todo lo que necesitaran, conseguí lo más importante, que era que se tranquilizaran y que confiaran en mí.

Cuando terminé de decir lo más importante, nos metimos en el coche y me dirigí a la primera tienda de ropa femenina que encontré a la entrada de la ciudad, obligué a las dos a que se quedaran esperando en el coche, compré un par de chandals, pantalones, camisetas, bragas, sujetadores, jerseys y dos pares de zapatillas tipo playeras; en los próximos días compraríamos ropa de mejor calidad, puse los velos de ambas por delante de los cristales del coche, así tuvieron un poco de intimidad para cambiarse de sus ropas, cuando salieron del coche para que las viera, casi no las reconocí, la ropa moderna les caía muy bien, Anwar estaba verdaderamente bella, Fátima también y eso que era unos años mas mayor, tenía su punto agradable.

Entraron otra vez dentro del coche, puse rumbo al Hotel Hesperia, mientras circulábamos hacia el hotel, con cara de asombro miraban por los cristales, no reconocían la ciudad, hasta que entré por Cruz Conde, salí a la plaza de las Tendillas, me dirigí cuesta abajo hacia la Judería, llegué a la Mezquita, al fondo y a la derecha se divisaba el Alcazar, entonces si reconocieron su ciudad, al poco llegamos al hotel, aparqué y nos dirigimos a recepción, allí expliqué que me había surgido un imprevisto, puesto que me había tenido que trasladar a Sevilla, que quería la llave de mi habitación y que me dieran otra para mi tía y su hija, el recepcionista me hizo rellenar los datos de ambas, pagué lo que debía de mi estancia anterior con una de las tarjetas Visas que llevaba e hice un pago adelantado de las dos habitaciones, pedí que no nos molestaran y que nos pasaran la carta de comidas. Se bañaron,

comimos y las obligué a descansar, aunque creo que no lo logré, pues tanto el teléfono como la televisión de la habitación las tenía alteradas, no se creían lo que veían ni lo que escuchaban, como vi que era imposible que descansaran, nos fuimos a dar un paseo por los alrededores del hotel, en la judería y en la Mezquita, un poco más tarde fuimos los tres a comprar para las dos mujeres, ropas, zapatos y complementos adecuados para su lucimiento, la verdad es que aprendían más rápidamente de lo que Yo me imaginaba, viendo que todo marchaba bastante bien decidimos irnos a Madrid, allí sería el lugar donde residiríamos los tres, pero antes de salir fuimos caminando a ver la estatua de Averroes en la judería, cuando llegamos ante ella, nos paramos, la miré detenidamente, viendo que su rostro era muy parecido al amigo que Yo había conocido en la Córdoba Almohade, me quedé pensando en el gran hombre que había sido mirando a la cara de la estatua, de repente esta giró levemente su cabeza y sonriendo me hizo un guiño con su ojo derecho, Yo me quedé estupefacto, asombrado pensando que lo que había visto era obra de mi calenturienta imaginación, cuando oí que Fátima me decía toda asustada,

- Amo Abentofayl, tú has visto lo que yo? -.



Estatua de Averroes en Córdoba.

FIN

- EPÍLOGO -

- CONCLUSIONES -

Uno de los menores daños que produce el fanatismo y la intransigencia religiosa es el destierro físico, pero el peor de estos males, es la destrucción de los conocimientos intelectos derivados de los razonamientos, estas prácticas pueden ser terribles para el desarrollo del intelecto, por eso debemos de dar gracias a estos grandes filósofos, que defendieron a veces con su vida sus postulados y sus mensajes:

“El Mundo es eterno, el alma también lo es, pero también puede ser eterno el intelecto activo, el cual es común a todos los hombres, pero el pasivo es cuando va unido al alma humana, puesto que la facultad imaginativa del hombre recibe las imágenes que le proporciona la actividad de los sentidos”

La lucha contra cualquier tipo de integrismos idearios de cualquier tipo, ya sean religiosos o políticos, cercenan la libertad propia de cada individuo, la necesidad política de tener sojuzgado al pueblo hacen que el ser humano busque otras alternativas mentales de escape hacia su propia libertad, por eso se han ido desarrollando paralelamente y como compañero de viaje las alternativas de la libertad contra los integrismos tanto los políticos, los sociales o los religiosos.

Las páginas de la Historia del Mundo nos han ido revelando día a día todas las luchas que el hombre ha sostenido contra sus propios congéneres por la libertad, el conocimiento de la razón, el respeto y la tolerancia mantenida desde los primitivos tiempos. Estas armas de paz, han sido siempre las mejores armas para combatir a los amantes del integrismo.

REFERENCIAS

Suras o Capítulos del Corán.
“Mi Libro”, Autobiografía de José Miguel Caparrós M.
Página Web Oficial de la Junta de Andalucía.
Página Web Oficial del Ayuntamiento de Córdoba.
“La búsqueda de Averroes”, cuento de Jorge L. Borges.
Moses Ben Maimón Jewish Encyclopedia.
“Reinos y Jefes de Estado”, J. J. Menezo
Algunas informaciones han sido recopiladas en fuentes de Internet
Fechas y datos confirmados vía Wikipedia.

FOTOGRAFIAS

Patio central y comedor de la Universidad Laboral, de Córdoba,
J. L. Mulero 1963/4.
Mezquita-Catedral, Archivos públicos de Internet.

DIBUJOS

Las ilustraciones de las páginas 35, 97 y 119, pertenecen a la
magistral pluma del insigne pintor y dibujante, José Luis Pellicer.

“LA NOVELA”

Alfonso Miranda Sol, ex estudiante de la Universidad Laboral de Córdoba, descubre en sus años juveniles un “Tesorillo” oculto en una antigua alquería árabe, lo esconde y recupera años más tarde. El magnetismo que existe en la zona le lleva a investigar y comprobar una serie de preguntas que se ha estado haciendo desde sus años juveniles. Sin darse cuenta atraviesa un umbral en el tiempo que le lleva a la Córdoba almohade del año 1170.

El destino le elige y favorece, pues consigue hablar de tú a tú con dos de los hombres más eminentes de la época, Maimónides y Averroes, dos grandes entre los grandes. Averroes con el fin de protegerlo le asigna el nombre de un familiar fallecido recientemente llamado Abentofayl.

Nuestro protagonista al darse cuenta de la oportunidad que le da el destino, se dedica a estudiar los usos y actos de la sociedad imperante de esa época, pues intuye que oficialmente existen algunas lagunas históricas, además de la necesidad de contrastar informaciones y documentaciones de los textos oficiales en la Historia de España.

Rápidamente su fama como médico, científico y adivino crece y le hace merecedor de las atenciones del Califa, es elegido por este, Abu Yaqub Yusuf, como gentil hombre de cámara, profesor y maestro de una partida de jóvenes cristianas que han sido capturadas y raptadas por una expedición de su ejército en tierras cristianas, a través de sus enseñanzas, consigue inculcar a sus alumnas el respeto, la comprensión y la tolerancia que existe entre las personas que desarrollan su vida en su época, el siglo XX. No obstante su lucha es totalmente inútil pues los postulados que mantiene no son aceptados por las tendencias de las nuevas corrientes intransigentes religiosas del momento.

De todas formas, su viaje al pasado no es deficitario puesto que consigue después de muchas peripecias volver y llevar a su época a la mujer que representa los ideales que ha estado buscando durante tanto tiempo. La enseña los avances y las novedosas técnicas de la vida moderna, con lo que logra obtener por parte de su amada la admiración y el amor que su ego le está exigiendo.